

El concepto de la humanidad y divinidad de Cristo en algunas iglesias de Medellín y su

área metropolitana

Shirley Cadena Maldonado, Elkin Darío Useche

Kevin Johnson, Mg. Div.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, octubre de 2016

## Resumen

Palabras claves: cristología, docetismo, arrianismo, apolinarismo, nestorianismo, monofisismo.

La presente investigación anhela poder presentar una breve observación y un análisis de la cristología a partir de los siguientes estudios: primero, la historia de la iglesia; segundo, la reflexión cristológica de una denominación de la ciudad de Medellín y, tercero, el testimonio bíblico. El desarrollo de la observación y análisis se hará por medio de conocer cinco herejías cristológicas: el docetismo, el arrianismo, el apolinarismo, el nestorianismo y el monofisismo. Además, se presentarán los resultados de una investigación de campo, la cual consistió en practicar una encuesta a pastores y líderes de una determinada denominación de la ciudad de Medellín, con base en preguntas cristológicas que pudieran evidenciar alguna herejía. Los resultados de la investigación documental y de campo arrojaron principalmente y respectivamente dos conclusiones: primero, la cristología desde inicios del cristianismo ha sido un tema muy controversial y preferido, debido a su gran importancia como fundamento de la fe cristiana. Segundo, teniendo como base la denominación que se investigó se pudo llegar a la conclusión que esta presenta algunos vacíos en su construcción cristológica, lo cual repercute en un mal acercamiento a algunos textos bíblicos que hablan de quién es Jesucristo. Esto a su vez afecta la práctica de la misión de la iglesia. Por eso, con base en la observación y análisis, se sugiere que la denominación encuestada reflexione y fortalezca su acercamiento a distinguir entre las dos naturalezas de Jesús sin separarlas.

## **Contenido**

Introducción	<b>4</b>
Capítulo I: docetismo	<b>6</b>
A. Investigación documental	<b>6</b>
B. Preguntas y análisis de encuestas	<b>11</b>
Capítulo II: arrianismo	<b>35</b>
A. Investigación documental	<b>35</b>
B. Pregunta y análisis de encuestas	<b>38</b>
Capítulo III: apolinarismo	<b>53</b>
A. Investigación documental	<b>53</b>
B. Pregunta y análisis de encuesta	<b>55</b>
Capítulo IV: nestorianismo	<b>61</b>
A. Investigación documental	<b>61</b>
B. Preguntas y análisis de las encuestas	<b>63</b>
Capítulo V: monofisismo	<b>81</b>
A. Investigación documental	<b>81</b>
B. Preguntas y análisis de encuestas	<b>83</b>
Conclusiones	<b>104</b>
Bibliografía	<b>111</b>
ANEXOS	
Anexo A: Encuesta	<b>116</b>

## Introducción

El pilar de la fe cristiana está en la persona de Cristo. De ahí que la cristología, desde los inicios del cristianismo, ha sido un tema muy controversial y preferido, debido a su gran importancia como fundamento de la fe cristiana. Por eso la presente investigación pretende poder presentar una breve observación y análisis de la cristología en la historia de la iglesia y en la reflexión de la persona de Cristo de una denominación cristiana de la ciudad de Medellín; esto permitirá hacer algunos aportes teológicos/bíblicos. Para lograr dicho objetivo se realizará una exploración sobre algunas controversias cristológicas tempranas y una investigación de campo realizada en una denominación de la ciudad de Medellín.<sup>1</sup> También se tomará como base el testimonio bíblico, un constante diálogo con la historia del cristianismo y varios aportes teológicos de diferentes autores.

Al estudiar la historia de la iglesia, por medio de fuentes primarias y secundarias, se nota que el mensaje central de la iglesia ha sido y debe ser Cristo. Por eso, es necesario tener un adecuado conocimiento de quién es Jesús, ya que esto aportará al desarrollo de una sana cristología. La humanidad y divinidad de Cristo ha sido un punto de debate en la historia de la iglesia. Es por ello que en esta investigación se dilucidarán algunas doctrinas heréticas como son el docetismo, arrianismo, apolinarismo, nestorianismo y monofisismo, las cuales tratan de alguna medida con el asunto de la humanidad y divinidad de Cristo. Esto ayudará a prevenir los mismos errores de estas herejías cristológicas que parecen buscar cabida en la iglesia cristiana evangélica actual. Por lo tanto, es necesario que la iglesia reconozca lo importante de hacer estudios profundos del Hijo de Dios, el cual habitó

---

<sup>1</sup> Por temas de ética de investigación se omite el nombre de la denominación, aunque si se quiere seguir en esta línea el departamento de investigación de la FUSBC queda con los datos.

entre la humanidad. Esto aportará en algo a una correcta proclamación de las buenas nuevas de salvación y en la práctica de la iglesia al servicio de Dios y al prójimo.

El orden de desarrollo de esta investigación será por medio de cinco capítulos que contienen el estudio de cada una de las herejías investigadas. Ahora bien, cada una de estas se subdividió en tres partes: la primera sección abarca una investigación documental de la herejía, cómo surge y sus principales argumentos. La segunda sección corresponde a los resultados, análisis y una comparación de la encuesta realizada a pastores y líderes de una denominación. En la tercera sección se dará una breve respuesta bíblica /teológica que dé orientación a la reflexión cristológica para comprender en parte la unidad de la persona de Jesús, sus dos naturalezas y cómo se relaciona con su pueblo.

## I. Docetismo

### A. Investigación documental

El término docetismo proviene del verbo griego δοκέω, el cual se puede traducir como «pensar, considerar, parecer, tener reputación, parecer bien, creerse conveniente.»<sup>2</sup>

La herejía del docetismo surgió en el pensamiento de las doctrinas gnósticas, las cuales consideraban que la materia era mala y tan solo el espíritu era bueno. Uno de los peligros con este pensamiento es que se puede creer que es bueno flagelar el cuerpo, es decir, llevar una vida ascética.<sup>3</sup> También se puede ir al otro extremo en el que le es indiferente lo que se haga con el cuerpo y llevar una vida de libertinaje. Las principales sectas libertinas procedían de los carpocracianos y los nicolaítas.<sup>4</sup>

El gnosticismo considera que la creación no proviene de Dios, sino que es resultado de un ser inferior.<sup>5</sup> Esta doctrina afirma que el cuerpo es un obstáculo y solo alcanza la libertad cuando el espíritu lo abandona.<sup>6</sup> El cristianismo se opuso a esta herejía, pues la enseñanza bíblica considera que la salvación y la consumación del plan de Dios no vendría de forma plena sino posterior a la resurrección del cuerpo (1 Cor 15:51-52).

La relación que tiene el gnosticismo con el docetismo es que el gnosticismo fue la mezcla que surgió del cristianismo y las ideas gnósticas. Es decir, el gnosticismo es una perspectiva específica que tiene una cristología docética, pero el docetismo es un término

---

<sup>2</sup> Alfredo Tuggy, *Léxico Griego Español del Nuevo Testamento* (El Paso: Mundo Hispano, 2003), 243.

<sup>3</sup> Merriell Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento* (Chicago: Portavoz, 1989), 97-98.

<sup>4</sup> Justo González, *Historia del pensamiento cristiano* (Barcelona: Clie, 2010), 121.

<sup>5</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 121.

<sup>6</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 121.

más general, porque otras creencias como el marcionismo afirmaban una postura docética de Jesús.<sup>7</sup>

La ideología dualística gnóstica fue catastrófica para el cristianismo, debido a que esta consideraba que la materia era opuesta a la voluntad de Dios. Es decir, Jesucristo no vino en un cuerpo físico, sino que este era tan solo una apariencia. La muerte y sus sufrimientos no fueron reales, ya que si Jesús vino a revelar a Dios, no pudo entregarse «al poder maléfico y destructor de la materia.»<sup>8</sup> Todos estos conceptos sobre el cuerpo como algo malo fueron los que dieron origen a la herejía docetista, la cual negaba la encarnación de Jesús.<sup>9</sup>

El origen del gnosticismo se conoce por las obras de antiguos escritores eclesiásticos y también por los ataques que la iglesia en su momento hizo contra los herejes. «Según los antiguos escritores eclesiásticos de Justino en adelante, Simón Mago fue el fundador del gnosticismo.»<sup>10</sup> De Simón Mago se tiene registro en el libro de los Hechos, aunque no se indica que él sea el fundador del gnosticismo.<sup>11</sup>

Uno de los padres de la iglesia que se opuso a las enseñanzas gnósticas fue Ignacio de Antioquía, quien por medio de sus escritos condenaba a los movimientos que consideraban que Jesús solo vino en apariencia física.<sup>12</sup> Según Ignacio, algunos grupos veían en Jesús un ser solamente celestial, el cual no tuvo contacto con las diversas luchas del ser humano.<sup>13</sup>

Según González, Ignacio afirmó que «Jesucristo es verdaderamente del linaje de

---

<sup>7</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 121-122.

<sup>8</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 122.

<sup>9</sup> Millard Erickson, *Teología Sistemática* (Grand Rapids: Clie, 2008), 724.

<sup>10</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 122.

<sup>11</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 123.

<sup>12</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 78.

<sup>13</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 77.

David; nació verdaderamente; verdaderamente comió y bebió; verdaderamente fue bautizado por Juan el Bautista; verdaderamente fue clavado en una cruz; y verdaderamente resucitó de entre los muertos.»<sup>14</sup> El hecho de que Ignacio haya defendido la humanidad de Cristo no indica que desvirtuara su divinidad, pues él afirmó que Jesucristo es Dios.<sup>15</sup>

En el Nuevo Testamento se registra en diversas partes<sup>16</sup> las luchas que se dieron contra las herejías, como lo advierte el apóstol Pablo a los colosenses: «Mirad que nadie os haga cautivos por medio de su filosofía y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no según Cristo» (Col 2:8, LBLA). Tal vez las herejías del gnosticismo que se desarrollaron en los primeros creyentes se debían a sus diversos trasfondos culturales y religiosos.<sup>17</sup> Estos grupos gnósticos fueron los que dieron origen al docetismo, el cual negaba la humanidad de Jesús.<sup>18</sup> Juan en sus cartas considera delicado el hecho de negar la humanidad de Cristo. Sobrino afirma que esta herejía es incorrecta y se opone a la fe cristiana. Es por ello que Juan denomina a estos personajes como anticristos (1 Jn 4:3; 2 Jn 7).<sup>19</sup>

Erickson acota lo siguiente:

El docetismo es en esencia una cristología muy influenciada por las suposiciones griegas básicas tanto de las variedades platónicas como de las aristotelianas. Platón enseñaba la idea de las gradaciones de la realidad. El espíritu, mente o pensamiento es lo más alto. La materia o lo material es lo menos real...Por tanto, se piensa en la materia como algo moralmente malo. Aristóteles resaltaba la idea de la divina impassibilidad, según la cual, Dios no podía cambiar, sufrir o incluso verse afectado por nada de lo que sucediese en el mundo.<sup>20</sup>

<sup>14</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 78.

<sup>15</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 78.

<sup>16</sup> Gálatas, 1 y 2 Timoteo, Tito, 1 Juan, 1 Pedro y Judas.

<sup>17</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 119.

<sup>18</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 725.

<sup>19</sup> Jon Sobrino, *La Fe En Jesucristo. Ensayo Desde Las Víctimas* (Madrid: Trotta, 1999), 275.

<sup>20</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 725.



Los anteriores pensamientos filosóficos apuntan a que la materia es mala y que Dios se distancia del mundo físico. Tanto el docetismo como los ebionitas consideraban inviable pensar que Jesús hubiese podido nacer de una mujer. Esto les parecía inadecuado, puesto que, si María había colaborado en alguna manera en el nacimiento de Jesús, esto «habría sido una perversión de la bondad moral de la deidad. Jesús únicamente pasó a través de ella, como el agua pasa por un tubo.»<sup>21</sup>

La forma en que se puede observar hoy día el docetismo en la práctica eclesial es como lo sugiere Jon Sobrino, quien cuestiona cómo la iglesia ha creado para sí un mundo ideal alejado de la realidad. Un mundo imaginario que no da espacio para el sufrimiento y las angustias propias de un mundo real. Es por eso necesario reflexionar sobre la obra y vida de Cristo, el cual sí se interesó por un mundo real lleno de sufrimiento. La iglesia recuerda que la fe cristiana se vive en la realidad.<sup>22</sup> El lenguaje que se utiliza en algunos eventos cristianos comunica un cierto docetismo. Stam registra algunos títulos de eventos y frases populares de diversos televangelistas: «Viviendo en lo sobrenatural... La dimensión sobrenatural... vivir en lo sobrenatural... entrar en un espacio profético... hay que incursionar en tiempos sobrenaturales.»<sup>23</sup> Stam agrega lo siguiente:

En fin: bíblicamente, no existe ninguna «esfera sobrenatural», ni mucho menos una dicotomía o antítesis entre «lo sobrenatural» y «lo natural». En la historia de la teología cristiana, el binomio ha sido «naturaleza y gracia», desde una perspectiva cristiana, y no «lo natural y lo sobrenatural» desde una perspectiva metafísica. Al encarnarse el Verbo divino, no dejó una esfera sobrenatural para entrar en otra esfera, la de lo natural. En un cuerpo humano, de carne como la nuestra, Jesús vivió

<sup>21</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 726.

<sup>22</sup> Sobrino, *La fe en Jesucristo*, 271-273.

<sup>23</sup> Juan Stam, *Una nueva moda teológica: "la dimensión sobrenatural"* (blog), último acceso 06 de agosto de 2016, <http://www.juanstam.com/>.

plenamente su eterna realidad divina, siendo Dios y hombre a la vez, en una sola persona humana. Tampoco pasó su vida terrestre tratando de escaparse de la esfera natural para irrumpir en la esfera sobrenatural. En su vida, muerte y resurrección, todas plenamente humanas, él nos salvó... En su ascensión también, Cristo no dejó a un lado su humanidad para irrumpir en una esfera sobrenatural. A la diestra del Padre, Jesucristo sigue siendo el mismo Resucitado y en su segunda venida se manifestará corporal y visiblemente (He 1:11)... ¿A qué se debe este extraño (y yo diría, morboso) afán de «irrumpir en la dimensión sobrenatural»? ¿Podría interpretarse como un anhelo de escaparse de lo humano y lo histórico? ¿O peor, una ambición implícitamente idolátrica de subir al cielo y ser un poco igual a Dios? ¿O será simplemente una táctica más de algunos predicadores que, sin tener algo serio y bíblico para decir a sus oyentes, se afanan en inventar nuevas frases y conceptos exóticos de entretener a su público y mantener su propia popularidad y éxito?<sup>24</sup>

Conforme con lo que sugiere Stam, Jon Sobrino observa que en la actualidad existe una tendencia a un nuevo docetismo, ya que la presencia de Jesucristo hoy en muchos círculos eclesiales se entiende de forma esotérica. La forma en que se ve a Jesús es la que se acomoda a las necesidades de las personas,<sup>25</sup> pero en la que se ignora las diversas problemáticas de la sociedad. Es ahí donde está la ambigüedad de la visión de algunas iglesias hoy, que rehúsan ver en Cristo un hombre comprometido con lo social. Ahora bien, reconocer la humanidad de Cristo no debe ignorar su naturaleza divina.<sup>26</sup> Parece ser que algunas comunidades eclesiales actuales, no vivieran en la realidad, pues no están inmersas en ella, ni pareciera que reconocieran que están en un mundo caído, que requiere de una iglesia que trabaje de forma adecuada ante la injusticia social. Esto es la forma en que se acerca Sobrino, afirmando que en la iglesia de hoy existe docetismo eclesial.<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> Juan Stam, *Una nueva moda teológica*.

<sup>25</sup> Es decir, las personas buscan en muchas ocasiones en Dios el proveedor de un servicio individualista, olvidando que Cristo vino a traer su mensaje al mundo, el cual está también por fuera de las paredes de una comunidad eclesial. No se puede solo buscar solucionar las necesidades y anhelos de forma individual. Puesto que se excluye las necesidades de la sociedad que los rodea, a la cual se ha de servir siendo luz y sal.

<sup>26</sup> Sobrino, *La fe en Jesucristo*, 282.

<sup>27</sup> Sobrino, *La fe en Jesucristo*, 273.

La herejía del docetismo tiene como argumento central que el cuerpo es un obstáculo y solo se alcanza la libertad cuando el espíritu abandona este. Es una ideología dualística gnóstica, la cual es desastrosa para el cristianismo, ya que afirma que Jesucristo no pudo venir en cuerpo, pues la materia era opuesta a la voluntad de Dios. Por lo tanto, Jesucristo no pudo venir a través de un cuerpo físico, sino que este era tan solo una apariencia.

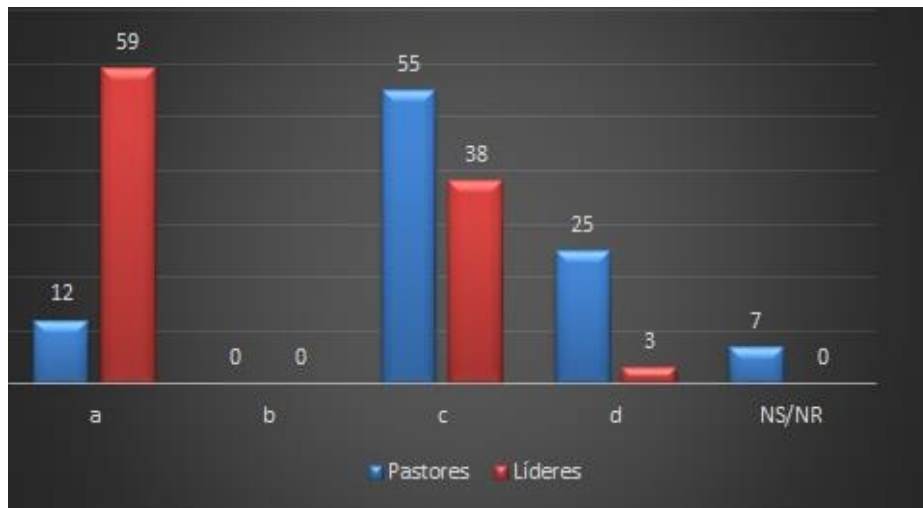
### **B. Preguntas y análisis de encuestas de docetismo**

A continuación se expondrán los resultados y análisis de la encuesta realizada a pastores y líderes de una denominación en Medellín con el fin de examinar si existe alguna tendencia docetista mezclada en la iglesia y en su práctica. En las gráficas es visible los resultados de los pastores (color azul) y el de los líderes (color rojo). Seguido de esto, se encontrará el desarrollo de esta sección de la siguiente manera: un análisis de los resultados de las encuestas realizadas a los pastores, e igualmente a los líderes y finalmente un análisis general donde se compara los diferentes resultados.

#### ***Primera pregunta.***

¿Considera usted que el cuerpo y sus deseos son malos?

- a. Sí, porque nos alejan de Dios.
- b. Sí, porque Dios se preocupa solamente por nuestra vida espiritual.
- c. No, porque Dios los creó y todo lo que él creó es bueno.
- d. No, porque son los medios por el cual se alaba a Dios.



Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia docetista, en el sentido de que el cuerpo pueda conducir a alejar al cristiano de Dios. Los resultados indicaron lo siguiente:

De los pastores se obtuvieron los siguientes resultados: el 55% consideró que el cuerpo y sus deseos no son malos, porque es creación de Dios. El 25% consideró que el cuerpo y sus deseos no son malos, porque son los medios por el cual se alaba a Dios. También, hubo un 12% que consideró que el cuerpo y sus deseos sí son malos, porque piensan que los aleja de su relación con Dios. Esta última respuesta resalta más la pecaminosidad del ser humano y no necesariamente está en contra del cuerpo como creación de Dios.

Los resultados de los líderes que se obtuvieron indican que el 59% afirma que el cuerpo y sus deseos son malos, dado que los aleja de Dios. No obstante, el 38% consideró que no, porque Dios los creó y todo lo que él creó es bueno. Al igual que el 3% consideró que el cuerpo y sus deseos no son malos, porque son medios por los cuales se alaba a Dios.

Las respuestas de los dos grupos encuestados tuvieron diferencias, pero la opción que indicaba que el cuerpo y sus deseos sí son malos, pues Dios se preocupa solamente por nuestra vida espiritual, era una clara muestra de docetismo, la cual obtuvo el 0% de las respuestas por parte de los líderes y pastores encuestados. Esto evidencia unanimidad en rechazar una tendencia docetista. Es posible apreciar que en el grupo de líderes hay una tendencia más marcada en la pecaminosidad del cuerpo, pues el 59% afirmaron que el cuerpo y sus deseos los aleja de Dios, frente a un 12% de los pastores que opinaron lo mismo. Es probable que esto se deba a que los líderes encuestados sean pertenecientes a comunidades donde sus pastores tengan una tendencia teológica que recalca el problema del ser humano como consecuencia de la caída.

**Respuesta teológica/ bíblica.** El cuerpo no es malo, pues Dios creó al ser humano con un cuerpo físico. La narración que describe Génesis 1:26-28 manifiesta que después de la creación del ser humano Dios ve « todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera» (Gn 1:31a, LBLA). Dios crea al ser humano a su imagen y semejanza. Esto no quiere decir que Dios tenga cuerpo físico; esto lo descarta el cuarto evangelio «Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad» (Jn 4:24, NVI). Donner al respecto señala: «Esta es la razón por la cual Dios le prohíbe a Israel hacer imagen de él,»<sup>28</sup> ya que ser imagen de Dios es tan solo ser representantes de él en la tierra. Ahora bien, en la narración que se da en Génesis 1:1-2:25, en ningún momento se cuestiona que el cuerpo que Dios le dio al ser humano sea malo, por lo contrario el ser humano es bendecido (Gn 1:28). Al respecto Carro y Zorzoli indican lo siguiente:

---

<sup>28</sup> Theo Donner, *El texto que interpreta al lector: una exposición de la Biblia* (Medellín: FUSBC, 2009), 44.

La palabra hebrea usada es *berek*. Este verbo tiene dos implicaciones. La primera es dar un privilegio o regalo de algo que viene directamente de la mano de Dios...El hombre y la mujer son bendecidos para reproducirse y tener dominio sobre toda la creación (v. 28).<sup>29</sup>

Otro texto bíblico que se puede observar es Efesios 1:4, el cual muestra que el ser humano fue creado para ser santo. Es decir, que el cuerpo del ser humano no es malo, aunque después de la caída esto se afecta (Gn 3). Pasajes bíblicos como Génesis 17:1; Job 1:1-8; Salmos 139:13-16, entre otros, señalan que el ser humano en su totalidad es bueno. Erickson dilucida lo siguiente:

La doctrina de la creación también evita menospreciar la encarnación de Cristo. Si el mundo material fuera intrínsecamente malo, sería muy difícil aceptar el hecho de que la segunda persona de la Trinidad tomase una forma humana, incluyendo un cuerpo físico.<sup>30</sup>

No se puede considerar que el cuerpo aleje al ser humano de Dios más que otras cosas. Además, no se puede pretender que Dios solamente se interesa por nuestra vida espiritual, puesto que esto sería partir de una dicotomía que surge más de una antropología griega que de la enseñanza bíblica. Frente a este tema Donner afirma:

Para Platón el espíritu de la persona humana es equivalente a la razón. En el AT se utiliza “*espíritu*” (*ruaj*) como equivalente de “*aliento de vida*” (*nishmat hayin*) ya que los dos términos se utilizan en forma intercambiable y complementaria (Gn 2:7; 6:17; 7:22; Sal. 33:6; 104:29,30.) En Génesis 2 el aliento de vida es la *chispa* que convierte el ser humano en “alma viviente”. En forma muy concreta, el aliento de vida es la respiración. El AT tiene un concepto muy “materialista” de la vida que Dios da. En Génesis 2:7 la vida se identifica con la respiración y en Levítico 17:11 se identifica con la sangre...El propósito aquí...sirve para mostrar que resulta cuestionable dividir la persona humana según esquemas dicotómicos (de dos partes:

---

<sup>29</sup> D. Carro, J. Poe y R. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano: Génesis*, 1.ª ed. (El Paso: Mundo Hispano, 1993), 51.

<sup>30</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 398.

cuerpo y alma) o tricotómicos (de tres partes: cuerpo, alma y espíritu). Tales divisiones producen confusión.<sup>31</sup>

Es considerable reconocer que existen textos en el Nuevo Testamento que parecieran apuntar a una dicotomía o tricotomía, pero lo que se da es una mala comprensión del texto bíblico entre algunos círculos cristianos. Por ejemplo, Romanos 12:1 hace énfasis en el cuerpo, no obstante, este no se puede leer de forma aislada de su contexto, el cual clarifica Pablo indicando que se refiere a la totalidad del ser humano (Ro 12:2). Donner arguye: «La Biblia invita a mirar la persona humana como una unidad, en la vida y en la muerte.»<sup>32</sup> Aunque, no es parte de este trabajo defender el monismo, el dualismo o mucho menos la tricotomía, sí es pertinente mencionar que la Biblia está preocupada por apuntar especialmente a la integridad del ser humano y no a partes constitutivas.

También es necesario mencionar que la revelación de Dios tiene su punto más alto por medio de la encarnación de Cristo. Esto lo muestra de forma clara el autor de la carta a los Hebreos al decir:

Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo» (Hb 1:1-2, LBLA).

La revelación más clara para la humanidad es a través de Cristo, por eso la importancia de distinguir sus dos naturalezas. Donner afirma que: «En Cristo Dios nos viene al encuentro como uno de nosotros, como persona de carne y hueso.»<sup>33</sup> Esto indica

---

<sup>31</sup>Donner, *El Texto que interpreta al lector*, 55-57.

<sup>32</sup>Donner, *El Texto que interpreta al lector*, 57.

<sup>33</sup>Donner, *El texto que interpreta el lector*, 60.

que el cuerpo no es malo, pues nuestro Señor Jesucristo se hizo plenamente hombre, sin dejar de ser plenamente Dios (Col 1:15-20). El Nuevo Testamento enseña de forma clara que Jesús es un hombre verdadero. Kasper esboza lo siguiente: «nació de una madre humana, que creció, tuvo hambre, sed, cansancio, alegría, tristeza, amor, ira, fatigas, dolores, se vio abandonado de Dios y, por fin, murió.»<sup>34</sup> Por lo tanto, no es posible considerar que el cuerpo sea malo; y si fuera Jesús no hubiera podido encarnarse en un ser humano. La Biblia rechaza tajantemente que el cuerpo sea malo; esto más bien era una tendencia griega que lo considera así.<sup>35</sup> Ahora bien, lo que sí se puede mencionar es que el cuerpo es débil (Mt 26:41). Es necesario mencionar que el ser humano fue creado bueno, pero debido al pecado desde la caída (Gn 3) sufrió consecuencias que lo llevó a alejarse de Dios. Es por ello que el ser humano requiere ser redimido de forma plena. Este tema es un punto central en la teología cristiana que espera una liberación de la muerte y la corrupción de un mundo caído. Esta esperanza se ve a través de diferentes textos en la Biblia (Is 25:8; 65:17; Dn 12:2-3; 1 Co 15:51-54; 1 Ts 4:13-17, Ap 21:3; entre otros).<sup>36</sup>

***Segunda pregunta.***

¿Qué tan importante es lo que se hace con el cuerpo para nuestra vida espiritual?

- a. Muy importante.
- b. Más o menos importante.
- c. Poco importante.
- d. No es importante en lo absoluto.

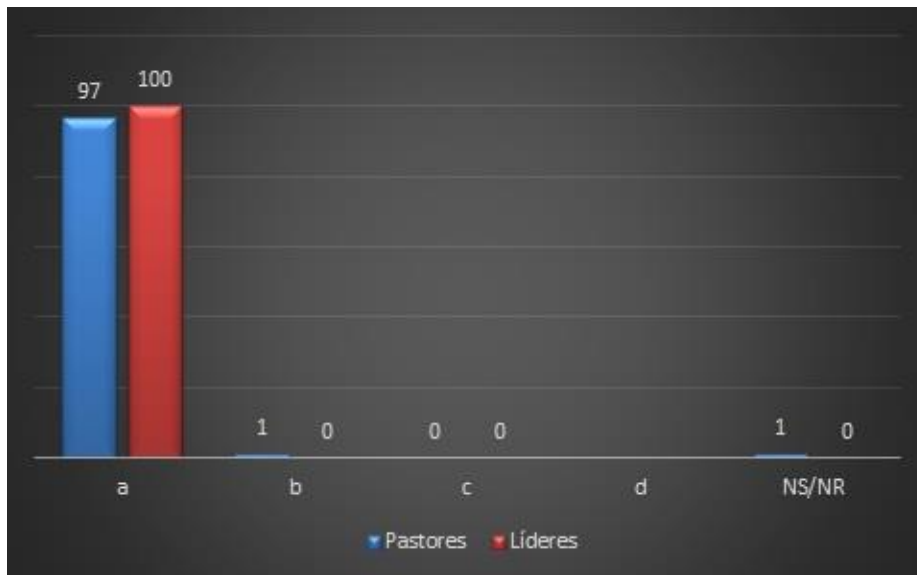
---

<sup>34</sup> Walter Kasper, *Jesús, el Cristo*, 1.<sup>a</sup> ed. (Salamanca: Sígueme, 1994), 217.

<sup>35</sup> R. C. Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia - ¿Conoce las verdades fundamentales de la fe cristiana?*, 1.<sup>a</sup> ed. (Miami: LOGOI Inc, 1996), 88.

<sup>36</sup> Donner, *El texto que interpreta al lector*, 250-255.





Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia docetista en el sentido que reflejara el rechazo al cuerpo o que mostrara un acercamiento en creer que no afecta su cuidado con la vida espiritual. Es decir, que se impusiera un pensamiento gnóstico. Los resultados indicaron lo siguiente:

Entre los pastores el 97% consideró que lo que se hace con el cuerpo es muy importante para la vida espiritual. En esta encuesta tan solo hubo un 1% que consideró que era más o menos importante y el 1% se abstuvo de responder. Por lo tanto, se puede argüir que en este grupo de pastores de la denominación objeto de estudio no tienen tendencias docetistas.

Entre los líderes el 100% consideró que lo que se hace con el cuerpo es muy importante para la vida espiritual. El resultado entre los líderes es llamativo, puesto que hubo unanimidad en las respuestas, esto teniendo en cuenta que fueron de cuatro iglesias diferentes de la misma denominación.

Las diferencias que se observan entre los pastores y líderes no son representativas, puesto que, los dos grupos consideraron que lo que se hace con el cuerpo es muy importante, con los siguientes resultados: pastores con el 97% frente a los líderes con el 100%.

**Respuesta teológica/ bíblica.** Para dar respuesta al cuestionamiento si lo que se hace con el cuerpo es importante para la vida espiritual es menester tener en cuenta algunas afirmaciones que hace la Biblia respecto a su uso y su propósito. La primera aseveración, como se vio en la pregunta anterior, es que fue Dios quien creó al ser humano (Gn 1:26), por lo tanto el ser humano le pertenece (Sal 100:3). Los seres humanos son administradores del cuerpo y responsables de lo que se hace con él ante Dios.

La exposición que hace el apóstol Pablo a los corintios tiene mucho que decir respecto a quién le pertenece el cuerpo humano y para qué fue creado (1 Co 6:12-20). Lo primero es que el cuerpo no fue hecho para la fornicación, sino para el Señor (v. 13). La siguiente afirmación es que el cuerpo es miembro de Cristo (v. 15) y por tal razón no se pueden unir con el cuerpo de una ramera porque quedan unidos como un solo cuerpo (Gn 2:24). Esta afirmación Pablo la amplía en 1 Corintios 12:12-27, donde indica que los miembros del cuerpo de Cristo se necesitan para el buen funcionamiento de este. Ante esto Kistemaker dice: «Cristo usa nuestros cuerpos físicos para promover la causa del evangelio y para nutrir su comunión.»<sup>37</sup> La unión con una prostituta es atentar contra el mismo cuerpo, hacerle daño y pecar en contra de él (1 Co 6:18). El texto de 1 Corintios 6:12-20 indica la importancia que tiene el cuerpo físico y el daño que causa dejarlo llevar por los

---

<sup>37</sup>Simón Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento: 1 Corintios* (Grand Rapids: Libros Desafío, 1998), 220.

deseos desenfrenados. Ante esto Kistemaker afirma: «Pero el pecado de la fornicación busca gratificar al cuerpo mismo y sólo se limita al cuerpo. En un sentido este pecado es diferente al resto, porque permanece en el cuerpo.»<sup>38</sup> La tercera afirmación que hace Pablo es que el cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual fue comprado con precio de sangre (1 Co 6:19). Pablo afirma que el uso digno que se le debe dar al cuerpo es: glorificar a Dios junto con el espíritu porque los dos le pertenecen a él (1 Co 6:20); Romanos 6:12-13 dice que el cuerpo no se debe usar como un miembro para pecar, sino como instrumentos de justicia para Dios. Más adelante en Romanos habla que por el amor de Dios «presentéis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional» (Ro 12:1b, RVR). Respecto a este texto Donner dice lo siguiente:

Cuando Pablo habla aquí del “cuerpo”, habla de la persona entera e explícitamente la mente (como se puede comprobar en las referencias a un “culto racional” y a la “renovación del entendimiento”). La persona, con todo lo que es y todo lo que tiene, ha de entregarse como sacrificio vivo a Dios. Ésta es la forma lógica de rendir culto a Dios, en vista de lo que Dios hizo por nosotros en Cristo.<sup>39</sup>

Con los textos que se expusieron se ve la importancia que tiene el cuerpo para la vida espiritual y lo que influye a la hora de relacionarnos con Dios. Por último, Kistemaker al respecto dice:

No somos dueños de nuestros cuerpos, porque Dios nos creó, Jesús nos redimió y el Espíritu Santo habita dentro de nosotros. El Dios trino reclama ser el dueño de nuestro cuerpo, pero nos da libertad para que voluntariamente le consagremos y entreguemos nuestros cuerpos físicos. Por contraste, los que fornican profanan el templo del Espíritu Santo y traen sobre sí mismos y otros un tremendo daño espiritual y físico. Por esta razón, Pablo nos exhorta a huir de la inmoralidad (v. 18). Porque Dios es el dueño de nuestro cuerpo, nosotros somos sus mayordomos que tenemos

<sup>38</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 223.

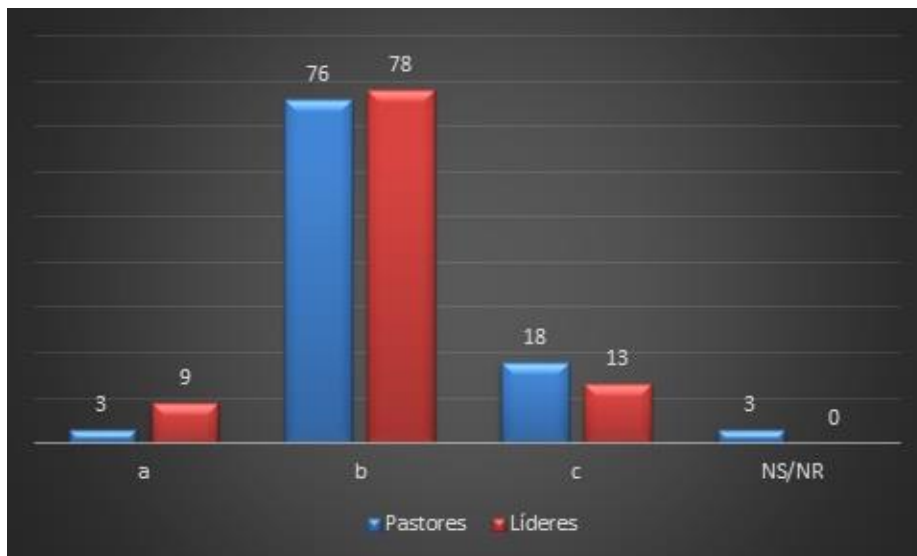
<sup>39</sup> Theo Donner, *posmodernidad y fe: una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado* (Barcelona: Clie, 2012), 15.

que dar cuenta. Por esto, debemos proteger nuestro cuerpo y guardar su carácter sagrado de cualquier mancha o perjuicio. El templo de Dios es santo y valioso.<sup>40</sup>

***Tercera pregunta.***

¿Consideras qué es obligación de la iglesia preocuparse por minimizar la injusticia social?

- a. No, porque la obligación de la iglesia es comunicar solo temas espirituales.
- b. Sí, la iglesia debe promover actividades que ayuden a minimizar la injusticia social.
- c. Sí, pero minimizar la injusticia social no es tan importante como la espiritualidad.



Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia docetista, en el sentido de que pueden pretender ignorar las diversas problemáticas sociales. Es decir, donde ven a Jesús plenamente divino, pero de alguna manera no le interesa la realidad de un mundo caído que es injusto. Los resultados indicaron lo siguiente:

<sup>40</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 224.

Al analizar los resultados de los pastores se pudo observar que el 76% de los encuestados consideró que sí es importante que la iglesia se preocupe por promover actividades que ayuden a minimizar la injusticia social. También se observa que hubo un 18% de los encuestados que considera que sí es importante minimizar la injusticia social, pero esta no es tan relevante como la vida espiritual; aunque hubo un 3% que indicó que no considera que la iglesia este obligada a preocuparse por buscar minimizar la injusticia social, ya que la obligación de las iglesias es comunicar solo temas espirituales. Es pertinente indicar que en este último resultado, su porcentaje no es representativo.

Los resultados de los líderes que se obtuvieron indican que el 78% afirman que sí es importante que la iglesia se preocupe por promover actividades que ayuden a minimizar la injusticia social. El 13% indicó que la iglesia sí debe promover actividades que ayuden a minimizar la injusticia social, pero esta no es tan relevante como la vida espiritual. No obstante, hubo un 9% que afirmó que no es obligación de la iglesia preocuparse por minimizar la injusticia social, porque la obligación de la iglesia es comunicar solo temas espirituales.

El análisis de las respuestas de los dos grupos sugiere indicar que es muy importante para estos que la iglesia promueva actividades que lleven a disminuir la injusticia social. De allí que esta respuesta fue la más acogida por ambos grupos con un 76% de los pastores y un 78% de los líderes. Esto indica que solo hubo un 2% de diferencia entre ambos grupos, aunque hubo un sector menor de los dos grupos que opinaron que la iglesia sí debe preocuparse por minimizar la injusticia social, pero que esta no es tan importante como la espiritualidad. Por último, la respuesta que tuvo menor acogida para los dos grupos fue la que indica que la obligación de la iglesia es comunicar solo temas espirituales. En esta

última respuesta el porcentaje es el más bajo para los dos grupos y poco representativo, lo que permite sugerir que esto pudiese de alguna manera indicar un semidocetismo. Es decir, que de algún modo se observa que existe un rechazo a la necesidad del llamado imperativo que tiene la iglesia en su compromiso con reducir la injusticia social en un mundo real.

**Respuesta teológica/ bíblica.** La salvación no es una oferta que solo afecta una parte del individuo sino que esta promesa de Jesucristo es ofrecida de manera integral. Es decir, que afecta todas las áreas o roles que el ser humano desempeña. Es por esto que la iglesia dentro de su mensaje debe proveer una respuesta para minimizar la injusticia social.

Ejemplo de esto lo provee Jesús al sanar al ciego Bartimeo (Mr 10:46-52). García indica:

No cabe duda que Jesús le ofrece a Bartimeo una salvación íntegra, completa, a la vista de Dios y la sociedad. Le ofrece a Bartimeo su aceptación, el perdón de sus pecados y a la vez da la vista y lo sana. Este acto no solamente sana su cuerpo y lo restaura en su relación con Dios, sino que también lo restaura como miembro íntegro de la comunidad de la que se encontraba marginalizado... El ofrecimiento de Jesús siempre es uno de perdón incondicional ante el Padre y la restauración de la persona ante la comunidad en la que se encuentra en situación marginal.<sup>41</sup>

Cuando Jesús sana a Bartimeo muestra su compromiso por restituirle la dignidad, algo que la sociedad del primer siglo no daba, pues debido a su enfermedad era despreciado por considerarlo inmundo (Mr 10:46b-48). Al respecto Carolina Montero afirma: «Los encuentros de Jesús con los enfermos, su praxis sanadora, no solo les restituye la salud que han perdido, sino que posibilita una nueva y más auténtica vivencia de su humanidad en la relación con Dios y con comunidad.»<sup>42</sup>

<sup>41</sup> Alberto García, *Cristología: Cristo Jesús, centro y praxis del pueblo de Dios* (Missouri: Concordia, 2006), 39.

<sup>42</sup> Carolina Montero, *Vulnerabilidad reconocimiento y reparación: praxis cristiana y plenitud humana* (Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2012), 224.

Considerar que la iglesia solo se debe preocupar por temas espirituales es una clara muestra docetista. Esto lo explica con claridad Sobrino:

Además del peligro del docetismo cristológico existe el peligro (quizás todavía mayor) del docetismo eclesial, si no necesariamente como teoría, sí en forma práctica y existencial: la irrealidad del ser y de la misión de la Iglesia. Esto ocurre cuando la Iglesia (con todas sus virtudes y pecados) da la sensación de haberse construido para sí un mundo distinto —y distante— al mundo real, en el cual puede actuar mejor o peor, pero en el que no comparte lo obvio del mundo real: «sus gozos y esperanzas, sus angustias y sufrimientos.»<sup>43</sup>

El concepto que plantea Sobrino sobre el docetismo eclesial tiene acogida en la práctica de la iglesia actual, porque persiste la tendencia gnóstica de ver con mayor importancia la salvación del espíritu. Esto surge por pretender dividir el hombre por partes (dicotomía o tricotomía). La Biblia muestra tanto en el AT como en el NT que Dios está preocupado por traer una salvación integral a la humanidad, que decide someterse a su señorío. Algunos ejemplos de esto son los siguientes: José un administrador que salva vidas (Gn 45:6-8), la restauración de la viuda Noemí (Rt 4:14), Dios provee alimento a la viuda de Sarepta (1R 17:7-24), Jesús sana a un joven endemoniado (Mt 17:14-19) y Jesús da de comer a una multitud (Jn 6:1-59). Estos textos permiten argüir que el deseo de Dios es que la salvación a un mundo caído se dé de una forma integral, es decir que traiga libertad a todas las áreas.

La narrativa de Juan 6:1-59 es útil para poder entender que Jesús sí desea suplir las necesidades físicas como el hambre (Jn 6:1-15); de igual manera desea suplir necesidades más profundas, como las eternas (Jn 6:27 y 35). Padilla dilucida lo siguiente: «algo anda mal cuando se recurre a su enseñanza (de Jesús) para defender una interpretación espiritual

---

<sup>43</sup> Sobrino, *La fe en Jesucristo*, 273.

de la misión cristiana, dejando de lado el aspecto físico y social de la vida humana.»<sup>44</sup> Los milagros de Jesús permiten ver su compromiso de traer salvación integral. Frente a este tema García arguye: «Cristo nos llama a ser restablecidos a su imagen para una comunidad verdadera, entre Dios y la humanidad y la humanidad con la humanidad, a fin de experimentar completamente su salvación integral.»<sup>45</sup>

Lastimosamente en la actualidad persisten algunos cristianos en considerar que los temas espirituales son más importantes en el reino de Dios, que la justicia social. En cuanto a ello Padilla acota lo siguiente:

Si la evangelización y la acción social son consideradas esenciales en la misión, no necesitamos un manual que nos diga cuál viene primero y cuál después. Por otra parte, si no son consideradas esenciales, el esfuerzo por entender la relación entre ellas es un ejercicio académico inútil.<sup>46</sup>

***Cuarta pregunta.***

Para usted, Cristo todavía es humano, es decir, ¿no dejó su humanidad cuando ascendió al cielo?

- a. No, porque él fue transformado en un cuerpo espiritual.
- b. Sí, porque él ascendió de forma visible.

---

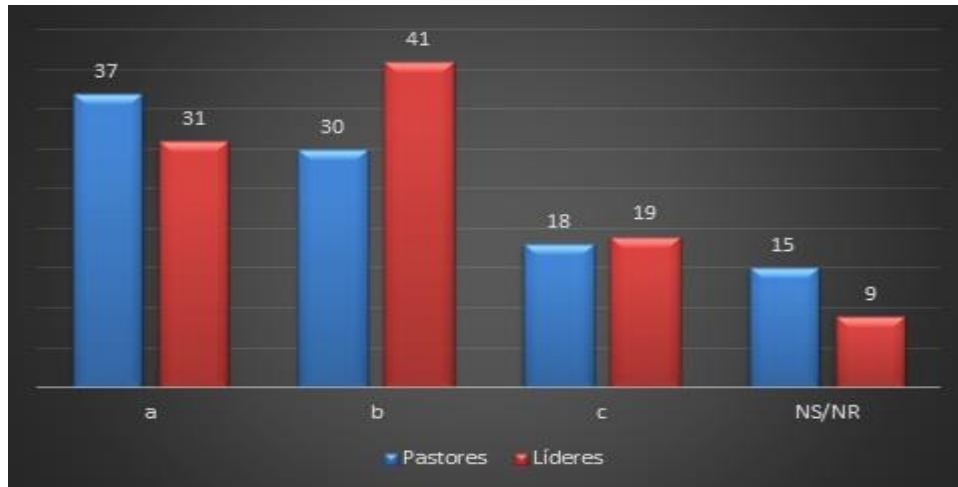
<sup>44</sup> René Padilla, *Discipulado y misión: compromiso con el Reino de Dios* (Buenos Aires: Kairos, 1997), 68.

<sup>45</sup> García, *Cristología: Cristo Jesús*, 41.

<sup>46</sup> René Padilla, *Misión integral: ensayos sobre el Reino de Dios y la iglesia* (Grand Rapids: Nueva Vida, 1986), 192.



c. Sí, porque está sentado a la diestra del Padre con cuerpo humano.



Esta pregunta pretendía indagar si los encuestados tenían alguna tendencia docetista, en el sentido que creen que Jesús dejó su humanidad cuando ascendió al cielo. Al analizar los resultados se puede observar lo siguiente:

En el grupo de los pastores el 37% indicó que no, porque consideraron que él fue transformado en un cuerpo espiritual. Es decir, que se despojó de su cuerpo, para tomar solo forma espiritual. El 30% consideró que Jesús sí continúa siendo humano, porque él ascendió de forma visible. El 18% indicó que Jesús sí continúa siendo humano, porque está sentado a la diestra del Padre con cuerpo físico.

Por el lado de los líderes el 41% consideraron que Jesús todavía es humano porque él ascendió de forma visible. El 31% consideró que Jesús dejó de ser humano, dado que él fue transformado en un cuerpo espiritual. El 19% indicó que Jesús sí continúa siendo humano, porque está sentado a la diestra del Padre con cuerpo físico.

Al analizar los dos grupos encuestados se puede apreciar que existe un porcentaje representativo que tiene una posible tendencia docetista, porque en los pastores un 37% y

en los líderes un 31% afirma que Jesús ya no es humano en el sentido de que su cuerpo humano fue transformado en uno espiritual. Aunque los pastores y líderes que optaron por esta opción estaban pensando tal vez en los textos narrativos que describen a Jesús después de la resurrección como uno que puede atravesar puertas cerradas (Jn 20:19, 26) y que podía aparecer y desaparecer de forma inmediata (Lc 24:13-35). Es posible que esto explique que no es una tendencia docetista, más bien es una debilidad en su teología de la ascensión. No obstante, los resultados también indican que el 30% de los pastores y un 41% de los líderes consideran que Cristo todavía es humano pues ven que él ascendió de forma visible como lo atestiguan textos como la narración de Lucas en Hechos 1:9-11. El 18% de los pastores y el 19% los líderes creen que Jesús sí es humano todavía, dado que está sentado a la diestra del Padre con cuerpo humano. Aunque esta afirmación puede indicar de forma implícita que es visible, es posible de que quienes se inclinaron por esta respuesta estuviesen pensando en los siguientes textos: Mateo 26:64; Marcos 16:19; Lucas 22:69; Hechos 2:33; 7:55; 8:1; 10:12; Romanos 8:34; Gálatas 2:9; Efesios 1:20; Colosenses 3:1, y 1 Pedro 3:22. Por lo anterior, es posible sugerir que existe una diversidad en el acercamiento a la enseñanza de la ascensión de Jesús, por parte de los pastores y líderes de la denominación encuestada, y no una tendencia docetista.

***Respuesta teológica/ bíblica.*** ¿Cristo es todavía humano? Para contestar esta pregunta es necesario iniciar entendiendo que la Biblia no plantea una dualidad de Jesucristo, aunque sí esboza la deidad y la humanidad de él, pero en un solo ser. Esto se puede observar al analizar textos como Juan 1:14; Gálatas 4:4; Colosenses 1:15-20 y 1

Timoteo 3:16. «Este último texto es particularmente significativo, porque se refiere tanto a la encarnación terrenal de Jesús como a su presencia en el cielo antes y después de ella.»<sup>47</sup>

Una doctrina que poco se estudia en la iglesia en este tiempo es la ascensión de Jesucristo, esto tal vez porque la Biblia no tiene tantos textos como lo hace con la vida y resurrección de él. Pero la ascensión «debe considerarse complemento necesario y perfecto de la resurrección. La transición de Cristo a la más alta vida de gloria comenzó en la resurrección y se perfeccionó en la ascensión.»<sup>48</sup> Tanto Lucas 24:50-52 como Hechos 1:9 narran la ascensión de Jesús como visible. Parece difícil que Lucas «se haya inventado la ascensión como realidad física.»<sup>49</sup> Carro y Zorzoli mencionan:

La ascensión fue declarada necesaria para que sus seguidores pudieran recibir el Espíritu Santo (Hech. 2:33; Juan 16:7, 20:22). El Jesús resucitado, visible y palpable, se retiró para que ellos pudieran realizar más de su presencia y poder... Por tanto, Jesús quería dar a sus seguidores una prueba incuestionable de que había retornado a su gloria. Cuando Lucas nos relata la ascensión en su Evangelio agrega algo:... regresaron a Jerusalén con gran gozo (Luc. 24:52). A pesar de la ascensión, o tal vez debido a ella, los discípulos estaban seguros de que Jesús no se había alejado, sino que estaba con ellos para siempre.<sup>50</sup>

De acuerdo al testimonio que da Lucas, es posible argüir que la ascensión de Cristo fue visible y se dio en su naturaleza humana y divina. Es necesario indicar también que el texto bíblico no permite saber cómo el cuerpo humano de Cristo se adaptó al cielo, aunque algunos textos neotestamentarios afirman que Jesús está sentado a la diestra del Padre.

Berkhof, frente a la ascensión de Cristo, menciona que es una «expresión antropomórfica...

La expresión, tal como se usa en esta conexión, se deriva de Sal. 110:1... En el caso de

<sup>47</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 738.

<sup>48</sup> Luis Berkhof, *Teología Sistemática* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2005), 416.

<sup>49</sup> Joseph Fitzmyer, *El evangelio según san Lucas*, vol. 4 (Madrid: Cristiandad, 2005), 622.

<sup>50</sup> D. Carro y Zorzoli, *Comentario Bíblico*, 47.

Cristo fue, indudablemente, indicación de que el Mediador recibió el dominio para gobernar sobre la iglesia y sobre el universo.»<sup>51</sup> Esto no sugiere que antes de la encarnación Jesús no fuera el Señor, sino que «ahora inauguró su reino de manera pública como Dios-hombre.»<sup>52</sup> Es decir, que Jesús, después de la ascensión continuó siendo plenamente hombre y plenamente Dios, el cual sigue ejerciendo su rol de sumo sacerdote que describe Hebreos 4:14-16. Frente al tema de la ascensión, Calvino menciona lo siguiente:

En cuanto a su presencia corporal, los consuela (discípulos) diciendo que no los dejará huérfanos, sino que volverá de nuevo a ellos; de una manera invisible, pero más deseable, pues entonces comprenderán con una experiencia más cierta, que el mando que le había sido entregado y la autoridad que ejercitaba, eran suficientes no sólo para que los fieles viviesen felizmente, sino también para que se sintieran dichosos al morir. De hecho vemos cuánta mayor abundancia de Espíritu ha derramado, cuánto más ha ampliado su reino, cuánta mayor demostración ha hecho de su potencia, tanto en defender a los suyos, como en destruir a sus enemigos. Así pues, al subir al cielo nos privó de su presencia corporal, no para estar ausente de los fieles que aún andaban peregrinando por el mundo, sino para gobernar y regir el cielo y la tierra con una virtud mucho más presente que antes. Realmente, la promesa que nos hizo: “He aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación de los siglos” (Mt.28,20), la ha cumplido con su ascensión, en la cual, así como el cuerpo fue levantado sobre todos los cielos, igualmente su poder y eficacia fue difundida y derramada más allá de los confines del cielo y de la tierra.<sup>53</sup>

Es pertinente mencionar que aunque Cristo continuó todavía acompañando con su presencia a sus seguidores, este no es corporal. Entonces, surge la pregunta, ¿en cuál sentido el cuerpo de Jesús es humano o cuál es su modo de existencia? Para responder a esta pregunta se hará un breve análisis de 1 Corintios 15:44-49, el cual está en el contexto de la resurrección. En los dos versículos previos (1 Co 15:42-43) al 44 el apóstol Pablo introduce la idea que el cuerpo que resucita es diferente y mejor que el anterior, debido a

---

<sup>51</sup> Berkhof, *Teología Sistemática*, 418.

<sup>52</sup> Berkhof, *Teología Sistemática*. 418.

<sup>53</sup> Juan Calvino, *Institución Religión Cristiana*, 6.ª ed. (España: FELiRe, 2006), 387-388.

que el que perece es portador de corrupción, pero el que resucita portará características especiales. Fricke et al., indican lo siguiente:

No es así con el cuerpo resucitado; este se caracteriza por la fuerza, la potencia, el poder. Esta característica en la resurrección no se atribuye al ser humano sino al poder del Dios resucitador... El cuerpo físico o natural (*psukikon*) sufre todas las limitaciones de lo mortal. La palabra griega da la idea de un cuerpo humano animado por el “alma” o principio vital, la vitalidad, la vida. Pero esta vitalidad es pasajera y limitada. De forma contraria, el cuerpo espiritual (*pneumatikon*), es imbuido por el Espíritu Santo, hecho apto para estar en la presencia de Dios en la era venidera. El cuerpo físico-natural sirve para esta era; hace falta un nuevo cuerpo creado por el Espíritu que sirva en la presencia de Dios en el futuro. Es claro que para Pablo el cuerpo natural pertenece a todos los hombres; el cuerpo espiritual ha de pertenecer sólo a los redimidos en Cristo.<sup>54</sup>

En 1 Corintios 15:44 muestra una continuidad en la persona resucitada, pero no en su cuerpo natural, sino en uno que es transformado en un cuerpo espiritual. Ahora bien, es necesario entender a la luz del mismo texto, a qué se refiere Pablo con cuerpo natural y espiritual. Simon Kistemaker sugiere la siguiente interpretación:

Cuando Dios creó a Adán y a Eva, los dotó de cuerpos sin pecado. Con la caída, sus cuerpos ya no fueron más adecuados para que el Espíritu los llenara en forma permanente. Cuando Cristo redime a su pueblo, sus cuerpos se convierten en templo del Espíritu (6:19). Pero el pecado contrista al Espíritu de Dios y hasta apaga el fuego del Espíritu (Ef. 4:30; 1 Ts. 5:19). Además, el cuerpo físico está estropeado por la corrupción, el deshonor y la debilidad. El cuerpo espiritual, en cambio, es liberado del pecado y se caracteriza por la incorrupción, la gloria y el poder ... Al usar el adjetivo espiritual, Pablo no comunica la idea de un cuerpo inmaterial y etéreo. Lo que quiere decir es que el Espíritu Santo llena y gobierna por completo el cuerpo glorificado... No obstante, lo que le faltó a Adán es perfeccionado en Cristo. Al conquistar la muerte, el segundo Adán ganó la inmortalidad... “El último Adán llegó a ser un espíritu que da vida”. ... Llama (Pablo) a Cristo el último Adán. De esta forma reflexiona en el paralelo y contraste que existe entre Cristo y Adán. Al decir último, Pablo revela que Cristo es el cumplimiento completo del primer Adán.<sup>55</sup>

<sup>54</sup> Fricke Sánchez, G. Caruachín, C. Hill y T. W Baldeón, *Comentario bíblico mundo hispano: 1 y 2 Corintios*, 1.ª ed. (El Paso: Mundo Hispano, 2003), 194.

<sup>55</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 627-628.

El texto de 1 Corintio 15:44-49 da luz sobre la bendición de la resurrección de Cristo para su pueblo. Pero no indica plenamente cómo es el cuerpo de Cristo después de la ascensión. Ahora bien, sí permite apreciar la esperanza de la renovación del cuerpo físico en la resurrección a aquellos que creyeron en Cristo. «Así como el cuerpo de Jesús fue transformado en la resurrección, así también sus seguidores experimentarán una transformación física cuando Cristo vuelva. En esa ocasión él les dará un cuerpo completamente controlado por el Espíritu Santo.»<sup>56</sup> Es decir, que la transformación del cuerpo permitirá dejar la naturaleza corruptible heredada por causa del pecado y pasará a tener un cuerpo que es semejante al cuerpo espiritual de Cristo (Fil 3:20-21).

Por lo anteriormente expuesto, se puede concluir que Cristo, después de la resurrección y ascensión, continuó teniendo algunas características del cuerpo físico, en relación con el ser humano, aunque no se conoce plenamente cómo, pues es un misterio.

***Quinta pregunta.***

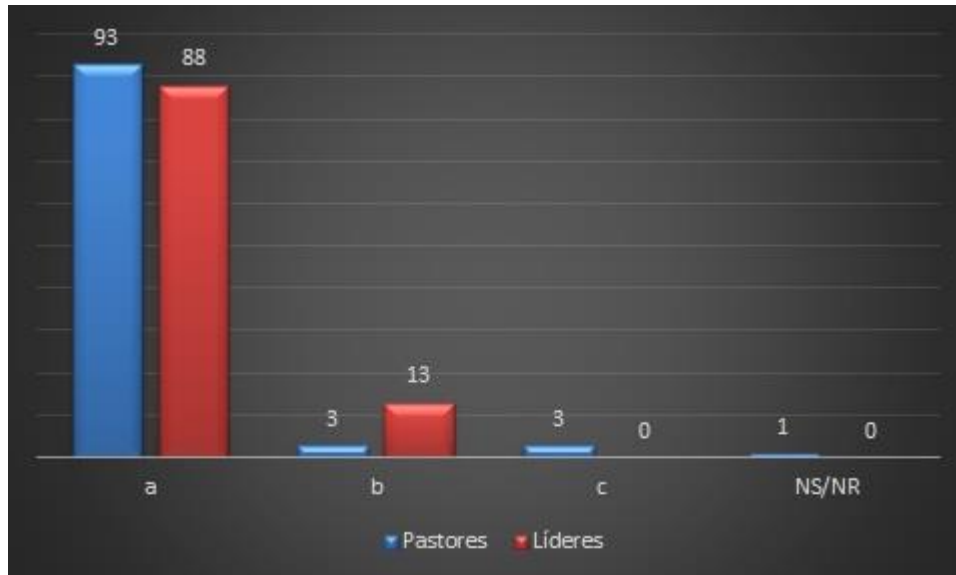
¿Pudo haberse dado la salvación sin la humanidad de Jesús?

- a. No, porque para redimir la naturaleza humana tenía que hacerse humano.
- b. Sí, él es un Dios soberano.

---

<sup>56</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 629.

c. Sí, porque lo que se salva es el alma.



Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia docetista, en el sentido de qué tan necesario era la encarnación de Jesús para proveer salvación. Al analizar los resultados se pudo observar lo siguiente:

En el grupo de los pastores existe una tendencia del 93% que ve importante e indispensable para obtener salvación la humanidad de Jesús, debido a que la redención no se podría dar sin que Jesús fuese humano. El 3% consideró que sí pudo haberse dado la salvación sin la humanidad de Jesús. También otro 3% afirmó lo mismo, pero arguyendo que lo que se salva es el alma.

En los líderes se observa que el 88% piensa que no pudo darse la salvación sin la humanidad de Jesús, porque para poder redimir a la humanidad era necesario que él fuese humano. El 13% consideró que la salvación sí se podía dar sin la humanidad de Jesús, debido a la soberanía de Dios.

Al analizar los dos grupos de encuestados se puede reconocer una tendencia muy alta en pensar que no era posible la salvación sin que Jesús se hubiera hecho humano, dado que el 93% de los pastores y el 88% de los líderes piensan así. La otra opción que obtuvo acogida especialmente con los líderes con un 13% frente a un 3% de los pastores fue la que sí se podía haber dado la salvación de la humanidad sin la encarnación de Jesús, puesto que Dios es soberano. No obstante resulta llamativo observar que aunque todos los encuestados pertenecen a la misma denominación exista un 3% de los pastores frente a un 0% de los líderes que consideró que sí se pudo haber dado la salvación sin la humanidad de Jesús, ya que lo que se salva es el alma. Por ende, esta última respuesta, aunque es una minoría no representativa de los pastores encuestados, permite ver cierta tendencia del docetismo, porque no se considera que el cuerpo vaya a gozar de la salvación, sino que de cierta forma se ve un rechazo al cuerpo. Por lo anterior se puede concluir que en el grupo de los pastores y líderes encuestados creen que la salvación de la humanidad está determinada por la humanidad de Jesús. Otro grupo que no es representativo de pastores y líderes piensa que Dios es soberano y pudo salvar a los hombres sin necesidad de la encarnación de Jesús.

***Respuesta teológica/ bíblica.*** Para responder a la pregunta si se pudo haber dado la salvación sin la humanidad de Jesús, es necesario acudir a diferentes textos bíblicos para identificar qué dice la Biblia sobre este tema. Para esto, se analizará principalmente Hebreos 2:14-18.

La carta a los Hebreos empieza mostrando a Jesús como Hijo de Dios. Allí se afirma de él lo siguiente: que es el heredero de todas las cosas, por medio de él fue creado todo el universo, es el resplandor de la gloria de Dios, es la fiel imagen de Dios, es por medio de él que se sostiene todo el universo, se sentó a la diestra de Dios, y es superior a los ángeles



(He 1:2-4). Seguido de estas declaraciones, se describe que Jesús está «coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte. Así por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió resulta en beneficio de todos» (He 2:9b, NVI). Como lo afirma Guthrie: «Dios ha coronado a un hombre sobre todas las cosas, pero antes este hombre tuvo que padecer la muerte por todos los pecados de la raza humana.»<sup>57</sup> La muerte de Jesús paradójicamente llegó a ser de beneficio para nosotros. En estos textos se presenta que la encarnación es un prerrequisito para que el Hijo pudiera identificarse con la humanidad.<sup>58</sup> El versículo 10 afirma: «En efecto, a fin de llevar a muchos hijos a la gloria, convenía que Dios, para quien y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos» (He 2:10, NVI). Es así como a través de Jesús los hijos de Dios son santificados, pero junto con el que santifica se tiene el mismo origen: Dios (v. 11). Por esa razón, Jesús no se avergüenza en llamar hermanos a quien lo recibe como Señor.

Ahora no solo se comparte con Jesús el ser hijos de un mismo Padre, sino que también se hizo un hombre de carne y hueso. Guthrie dice que «Jesús asumió nuestra carne y sangre para anular la obra del diablo.»<sup>59</sup> Y fue así que pudo anular, por medio de su muerte, el dominio del Diablo (v. 14). Esta afirmación se vuelve a ratificar así: «era preciso que en todo se asemejara a sus hermanos» (v.17a), es decir, para poder llevar a cabo la salvación y pagar así todos los pecados del pueblo.

La carta a los Hebreos confirma que sí era necesaria la encarnación de Jesús para haberse dado la salvación. Guthrie dice:

---

<sup>57</sup>George Guthrie, *Hebreos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea* (Miami: Vida, 2014), 73.

<sup>58</sup> Guthrie, *Hebreos*, 73.

<sup>59</sup> Guthrie, *Hebreos*, 74.

Teniendo en cuenta que la muerte era, en este caso, la fórmula para la victoria, la única forma en que el Hijo podría cumplir la necesaria tarea era morir, y la única forma de morir era hacerse humano. Esta es, para nuestro autor, la lógica de la encarnación.<sup>60</sup>

---

<sup>60</sup> Guthrie, *Hebreos*, 75.

## II. Arrianismo

### A. Investigación documental arrianismo

El arrianismo surgió antes de Constantino, pues el cristianismo del primer siglo argumentaba que existía un solo Dios ante la sociedad griega que era politeísta. Ahora bien, los defensores del arrianismo citaban filósofos que manifestaron que había un Dios creador y superior a los inventados por los hombres. Esto hizo que a los cristianos de los primeros siglos se les consideraba ateos e ignorantes.<sup>61</sup> La controversia de la naturaleza divina de Jesús surgió en la ciudad de Alejandría. González al respecto dice:

Todo comenzó en una serie de desacuerdos teológicos entre Alejandro, obispo de Alejandría, y Arrio, uno de los presbíteros más prestigiosos y populares de la ciudad. Aunque los puntos que se debatían eran diversos y sutiles, toda la controversia puede resumirse a la cuestión de si el Verbo era coeterno con el Padre o no. La frase principal que se debatía era si, como decía Arrio, “hubo cuando el Verbo no existía”. Alejandro sostenía que el Verbo había existido siempre junto al Padre. Arrio argüía lo contrario.<sup>62</sup>

Es de notar que el arrianismo fue una de las herejías con mayor construcción sistemática, que por poco provocó el cisma en la iglesia oriental, pero finalmente fue condenada por el Concilio de Nicea en 325 y en los siguientes concilios. El arrianismo no concibe que Dios pueda compartir su esencia con nadie, dado que los atributos de la deidad son exclusividad de él. Si Dios pudiera transmitir algo de su esencia a algún otro ser, estaría sujeto a cambios y por lo tanto no podría ser Dios.<sup>63</sup> Además, el arrianismo consideró que si Dios podía compartir su naturaleza divina, esto mostraría una diversidad de seres divinos. En ese caso correspondería hablar de politeísmo, algo que es contrario a las Escrituras que

<sup>61</sup> Justo González, *Historia del Cristianismo: obra completa* (Barcelona: Unilit, 2009), 170.

<sup>62</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 171.

<sup>63</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 708.

indican que solo hay un Dios. Erickson acota: «Todo lo que no sea Dios ha tenido que proceder de un acto de creación, mediante el cual él le da la existencia desde la nada. Sólo Dios (que para Arrio es el Padre) es no creado y eterno.»<sup>64</sup> Para el arrianismo Dios no podía tocar la tierra, aunque él fue el creador del universo. Por eso, se valió de Jesús como un enviado para supervisar la obra de él en la tierra. Es necesario mencionar que para el arrianismo Jesús fue el primer ser formado de la nada por iniciativa del Padre y no una emanación de él.<sup>65</sup>

La doctrina de Arrio se debe entender por medio de la filosofía del platonismo medio, la cual terminó imponiéndose en la teología del arrianismo. Se observa una helenización que veía a Dios como uno que «es inexpresable, no engendrado, no hecho, sin origen e inmutable...el problema fundamental consistía para él en la intervención de este ser no hecho e indivisible en el mundo de lo hecho.»<sup>66</sup> La controversia de la naturaleza de Jesús tenía un interés soteriológico. Kasper arguye: «Atanasio acentuaba expresamente: si Cristo no es verdadero Dios, entonces tampoco hemos sido salvados, pues solo el Dios inmortal nos puede redimir de nuestro sometimiento a la muerte y darnos parte en la plenitud de su vida.»<sup>67</sup>

Los argumentos de Arrio fueron rechazados de forma contundente en el Concilio de Nicea en el año 325. En este concilio se afirmó:

Creemos en un Dios Padre Todopoderoso, hacedor de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, el Hijo de Dios; engendrado como el Unigénito del Padre, es decir, de la substancia del Padre, Dios de Dios; luz de luz; Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no hecho; consubstancial al Padre;

---

<sup>64</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 708.

<sup>65</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 708.

<sup>66</sup> Kasper, *Jesús, el Cristo*, 217.

<sup>67</sup> Kasper, *Jesús, el Cristo*, 218.

mediante el cual todas las cosas fueron hechas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra; quien para nosotros los humanos y para nuestra salvación descendió y se hizo carne, se hizo humano, y sufrió, y resucitó al tercer día, y vendrá a juzgar a los vivos y los muertos. Y en el Espíritu Santo. A quienes digan, pues, que hubo cuando el Hijo de Dios no existía, y que antes de ser engendrado no existía, y que fue hecho de las cosas que no son, o que fue formado de otra substancia o esencia, o que es una criatura, o que es mutable o variable, a éstos anatematiza la iglesia católica.<sup>68</sup>

Ahora bien, los problemas teológicos que surgieron por adoptar posturas arrianas fueron el negar la obra salvífica de Dios para la raza humana y también indicar que los cristianos eran politeístas, ya que si Jesús no es Dios sería un dios o un semidiós.<sup>69</sup> Por lo tanto, el cristiano debe tener claro que Jesucristo es Dios. El tema del arrianismo hoy día revive especialmente en grupos como los Testigos de Jehová, quienes niegan la divinidad de Cristo y de esa forma distorsionan textos como el de Colosenses 1:15-20, entre otros.

Es pertinente indicar que en algunas comunidades cristianas evangélicas actuales se puede observar una tendencia de arrianismo, en cuanto a la forma de subordinacionismo entre el Padre y Cristo. En ocasiones se observa formas ilegítimas de subordinación, pues ven a Cristo como inferior al Padre. Un ejemplo de ello es cuando la iglesia hace un esfuerzo por enseñar la doctrina de la Trinidad, pero termina por deshonrar al Hijo al desconocer cómo entender los pasajes bíblicos que sugieren algún tipo de subordinación de Cristo al Padre. Esto no se hace en pro de negar la divinidad de Cristo, mas sí proporciona elementos cercanos al arrianismo. Cristo «está subordinado al Padre pero en su papel de

---

<sup>68</sup> González, *Historia del cristianismo*, 175.

<sup>69</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 709.

redentor. La subordinación no implica ser inferior. La subordinación de Cristo es voluntaria.»<sup>70</sup> El anterior aporte de Sproul es una adecuada postura de subordinación.

En síntesis, el arrianismo plantea especialmente el debate si Jesús es igual al Padre en eternidad. Es decir, que si siempre existió o es la primera creación. Para la doctrina arriana el Padre no comparte su esencia con nadie y si así lo hiciera se debería hablar de politeísmo. Esta herejía considera que el Padre no puede tocar la tierra, por eso Jesús es su enviado pero como ser creado no como Dios.

## **B. Pregunta y análisis de encuestas del arrianismo**

A continuación se expone el análisis y resultado sobre la pregunta realizada a pastores y líderes de una denominación de Medellín. La pregunta busca examinar si existe alguna tendencia arriana presente en la iglesia y en su práctica. En la gráfica se ven los resultados de los pastores (color azul) y de los líderes (color rojo). Seguido de esto, se encontrará el desarrollo de esta sección de la siguiente manera: un análisis del resultado de la encuesta realizada a los pastores e igual de los líderes y finalmente un análisis general donde se compara los diferentes resultados.

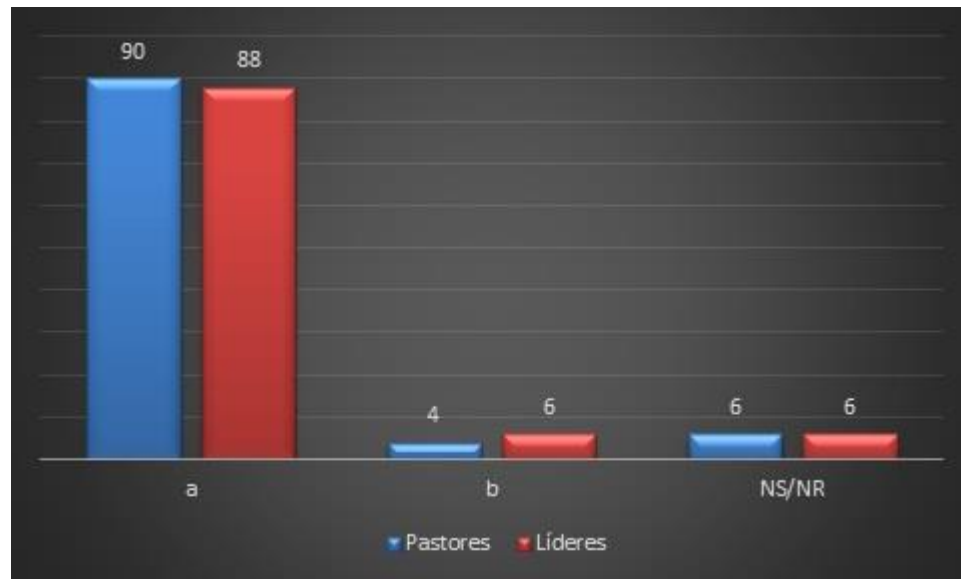
### ***Primera pregunta.***

¿Crees qué Jesús tiene el mismo poder y autoridad de Dios Padre a pesar de ser él su Hijo?

- a. Sí.
- b. No.

---

<sup>70</sup> Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia*, 88.



Esta pregunta pretendía observar si existía una tendencia arriana entre los encuestados en el sentido de conocer cómo se acercaban ellos a entender el poder entre Dios Padre y su Hijo. Al analizar los resultados se pudo observar lo siguiente:

El 90% de los pastores indicó que entre el Padre y el Hijo existe el mismo poder y autoridad. No obstante, tan solo el 4% consideró que el Padre y el Hijo no tienen el mismo poder y autoridad. El 88% de los líderes indicó que entre el Padre y el Hijo existe el mismo poder y autoridad, aunque el 6% afirmó que el Padre y el Hijo no tienen el mismo poder.

Los resultados revelaron que el 90% de los pastores y el 88% de los líderes no ven diferencia entre la autoridad que tiene el Padre y el Hijo. Esto se refleja al observar la respuesta que la mayoría de los dos grupos afirmaron, en la que indicaron que para ellos Jesús tiene la misma autoridad del Padre.

No obstante, el 4% de los pastores y el 6% de los líderes consideraron que Jesús no tiene la misma autoridad y poder del Padre. Esta afirmación permite ver tal vez una tendencia de arrianismo, aunque no es de forma explícita, ya que puede ubicar a Jesús en

una forma subordinada de forma no voluntaria al Padre en su rol de redentor. Esto puede ser delicado, pues el subordinacionismo puede entenderse mal y considerar que el Hijo está en un nivel de inferioridad al Padre. También es necesario mencionar que el porcentaje en esta respuesta no es representativo.

**Respuesta teológica/ bíblica.** ¿Crees qué Jesús tiene el mismo poder y autoridad de Dios Padre a pesar de ser él su Hijo? En busca de solucionar esta pregunta, se hará un recorrido por algunos textos bíblicos que afirman la divinidad de Jesucristo y que él tiene el mismo poder y autoridad que el Padre. Sin embargo, existe un tema que crea tensión, el cual es la subordinación voluntaria de Jesucristo al Padre en su rol redentor.<sup>71</sup> Ahora bien, este tema permitió la especulación por parte de algunos apologetas del siglo III, algunos de ellos, según Kasper, llegaron a afirmar lo siguiente: «solo el Padre posee toda la plenitud de la divinidad; el Hijo una parte.»<sup>72</sup> Este tipo de afirmaciones peligrosas se acrecentó con Arrio.

El arrianismo niega la divinidad de Cristo, algo que es contrario a la Escritura. La base de la fe cristiana es Jesucristo. Si se acepta el postulado del arrianismo que Cristo es la primera criatura se entraría en dos errores doctrinales como es el politeísmo<sup>73</sup> y la negación de la Trinidad.<sup>74</sup> El Nuevo Testamento, en especial el evangelio de Juan, presenta de forma clara que Jesús es Dios. La introducción del evangelio de Juan es una gran ayuda para ver

---

<sup>71</sup> Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia*, 87-88.

<sup>72</sup> Kasper, *Jesús, el Cristo*, 211.

<sup>73</sup> El politeísmo que se plantea es debido a que si el arrianismo plantea que Jesús es la primera creación, no sería de la misma sustancia de Dios. Es decir, que Jesús sería un semidiós para los arrianos; con esto no apoyarían al monoteísmo.

<sup>74</sup> L. Boettner, "Arrianismo", en *Diccionario de Teología*, ed. E. F. Harrison, G. W. Bromiley, y C. F. H. Henry (Grand Rapids: Libros Desafío, 2016), 61.



la deidad de Jesús. En Juan 1:1 se describe a Jesús como el Verbo. Hendriksen afirma lo siguiente:

El término *Verbo* aparece en el Nuevo Testamento, para designar a Cristo, sólo en Jn 1:1, 14; 1 Jn. 1:1; y Ap. 19:13. Una misma palabra sirve para dos propósitos distintos: a. da expresión al pensamiento interno, al alma del hombre, haciéndolo aun sin que haya nadie para oír lo que se dice o para leer lo que se piensa; y b. revela este pensamiento (y por lo tanto el alma del que habla) a otros. Cristo es el *Verbo de Dios* en ambos sentidos: expresa o refleja la mente de Dios; y también revela lo que es Dios al hombre (1:18; cf. Mt. 11:27; He. 1:3)... Para hacer recaer todo el énfasis en la absoluta divinidad de Cristo, en el original el predicado precede al sujeto. (και θεός ἦν ὁ λόγος). En oposición a todo hereje debe quedar bien claro que este Verbo era completamente divino.<sup>75</sup>

En Juan 1:2 se enseña que el Verbo (Jesús) existe desde la eternidad, el cual estaba con Dios como una persona distinta al Padre y que coexistían en una perfecta armonía. Este versículo es una clara muestra de la eternidad de Jesús y no da pie para argüir que él sea la primera creación de Dios. La introducción en el evangelio de Juan también permite ver como el Verbo y el Padre actúan como coequiperos para crear (Jn 1:3). Morris sugiere que «lo que ahora vemos a nuestro alrededor no ha empezado a existir fuera del Verbo, exactamente igual que las cosas que empezaron a existir en aquel primer día.»<sup>76</sup> Un texto que refuerza la eternidad de Jesús es Juan 8:58, en el cual Jesús afirma que él es antes de Abraham, también expresa que él es «el yo soy»; no dice «yo era.»<sup>77</sup> Morris al respecto sugiere:

El Yo soy encierra un gran significado porque es la forma en la que Dios se presenta...No es fácil traducir al griego algunos pasajes hebreos como Éxodo 3:14,

<sup>75</sup> William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según San Juan* (Grand Rapids: Libros Desafío, 1981), 75.

<sup>76</sup> León Morris, *El evangelio según Juan*, vol. 1 (Barcelona: Clie, 2005), 114-115.

<sup>77</sup> Esta construcción de “yo era” se plantea, debido a que si para el arriano Jesús es la primera creatura creada por Dios, entonces esa hubiese sido la expresión de Jesús. Pero, la Escritura manifiesta que Jesús no plantea “yo era” sino que utiliza el “yo soy”.

pero los traductores de la Septuaginta optaron por la forma que aquí tenemos. Se trata de un modismo enfático que normalmente no se usaba. Eso apunta a que los oyentes enseguida lo reconocerían como la frase utilizada por Dios... Está perfectamente claro cuando Jesús afirma que él ya existía en tiempos de Abraham. Se trata de un estado eterno, y no tan solo de un estado que ha durado unos cuantos siglos.<sup>78</sup>

Posterior a la afirmación que da Jesús de su eternidad (Jn 8:58), los judíos deseaban apedrearlo por causa de lo que para ellos era blasfemia (Jn 8:59). Los judíos no podían aceptar que Jesús fuera Dios. Una de las formas más claras en la que se puede ver cómo se percibía Jesús es cuando los evangelios establecen una conexión entre juicio y condena.<sup>79</sup> Es decir, que al observar las narrativas en los evangelios sobre los juicios hechos por los líderes religiosos de Israel a Jesús por blasfemia, se ven sus declaraciones de divinidad. Por ejemplo:

Poniéndose en pie, el sumo sacerdote le dijo a Jesús: —¿No vas a responder? ¿Qué significan estas denuncias en tu contra? Pero Jesús se quedó callado. Así que el sumo sacerdote insistió: —Te ordeno en el nombre del Dios viviente que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios. —Tú lo has dicho—respondió Jesús—. Pero yo les digo a todos: De ahora en adelante verán ustedes al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo. (Mt 26:62-64, NVI).

Frente el anterior texto Erickson menciona: «Esta es la declaración más clara de deidad que uno se puede encontrar en los evangelios.»<sup>80</sup> Además, existen otros textos en los evangelios que en forma clara indican que los discípulos de Jesús afirmaron que él era Dios, en los cuales en ningún momento corrigió Jesús, lo que indica que estaba de acuerdo con esas afirmaciones.<sup>81</sup> Ejemplo de esto fue Tomás, el cual afirmó: «¡Señor mío y Dios

<sup>78</sup> León Morris, *El evangelio según Juan*, vol.2 (Barcelona: Clie, 2005), 79-80.

<sup>79</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 698-699.

<sup>80</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 699.

<sup>81</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 699.

mío! » (Jn 20:28b, LBLA). Además, Jesús afirmó en diversas ocasiones que él era Dios, como lo atestigua el evangelio de Juan:

Por eso Jesús, respondiendo, les decía: En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera. Pues el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que El mismo hace; y obras mayores que éstas le mostrará, para que os admiréis. Porque así como el Padre levanta a los muertos y les da vida, asimismo el Hijo también da vida a los que Él quiere. Porque ni aun el Padre juzga a nadie, sino que todo juicio se lo ha confiado al Hijo, para que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida (Jn 5:19-24, LBLA).

El tema que surge de leer estos versículos es crucial para entender la divinidad de Jesús. Morris al respecto indica: «Es el único lugar de los Evangelios en el que nuestro Señor presenta su unidad con el Padre, su comisión y autoridades divinas, y las evidencias de su identidad mesiánica de una manera tan formal, sistemática y ordenada.»<sup>82</sup>

Existen otros textos en el Nuevo Testamento que muestran de forma clara que Jesús es Dios y no la primera creatura como lo plantea la herejía arriana. La carta de Hebreos en su prolegómena (He 1:1-14) presenta a Jesús como Dios, e invita a hacer un recorrido por el Antiguo Testamento<sup>83</sup> que anunciaba la llegada de un rey, el cual culmina con la encarnación de Cristo. Al respecto Franco Manzi dice:

El Hijo es presentado, sobre todo, como el «heredero de todas las cosas» y el mediador en la creación (Hb 1,2). Ya el patriarca Abraham (Gn 15,3-4; cf. Hb 11,11-12) había recibido de Dios la promesa de un hijo y de una tierra (Gn 15,7; cf. Hb 11,8), es decir, de un heredero y de una heredad. Más tarde, Dios confirmó esta promesa al rey David: un heredero suyo (cf. 2 S 7,11-16; 1 Cro 17,11-14) recibiría en herencia un reino de confines ilimitados (cf. Sal 2,8; Si 44,21; Dn 7,14). Pero durante

<sup>82</sup>Morris, *El evangelio según Juan*, vol.1, 114-115.

<sup>83</sup> Aunque no se plasme de forma directa citas del Antiguo Testamento, sí es un llamado a ver cómo el mensaje de esperanza en un rey libertador recorre los textos veterotestamentarios.

toda la fase veterotestamentaria de la historia de la salvación, estas promesas divinas habían quedado siempre proyectadas hacia un futuro lejano e indeterminado. Y fue sólo «en estos últimos tiempos» (He 1,2) cuando Dios, mediante la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo, mantuvo la palabra empeñada, dando a los hombres tanto al heredero como la herencia. El heredero es su propio Hijo. La herencia gloriosa y universal que Dios le ha dado (cf. Mt 28,18) y el modo en que el Hijo ha entrado en ella para poseerla serán objeto de varias explicaciones sucesivas (1,14; 6,12; 9,15; 11,8; 12,17).<sup>84</sup>

Hebreos 1:5-14 muestra la superioridad de Cristo sobre los ángeles (He 1:5). Guthrie indica: «Los versículos 6-7 presentan a los ángeles en dos actividades que implican su subordinación al Hijo. (1) Con la cita de Salmos 97:7 se los exhorta a ‘adorar’ al Hijo, un acto que implica su deidad.»<sup>85</sup> También la carta a los Hebreos enfatiza en diferentes partes el argumento de que Jesús es Dios, y lo muestra indicando que él es superior a los ángeles (He 1:4-2:9), superior a su líder veterotestamentario Moisés (He 3:1-6) y superior a los sacerdotes, pues él es el Sumo Sacerdote (He 4:14-16). «Es superior porque no es sólo un ser humano o un ángel, sino algo más, concretamente, Dios.»<sup>86</sup>

El apóstol Pablo también va a dar testimonio de que Jesús es Dios y no la primera creación como lo señalaba el arrianismo. Por ejemplo, Colosenses 1:15-20 enaltece a Jesús y lo hace por medio de un himno, donde permite ver lo siguiente: 1. La imagen del Dios invisible (v. 15). «Cristo es una representación exacta y visible de Dios (Col 1:19; 2:9), que ilumina la esencia divina.»<sup>87</sup> 2. Todas las cosas creadas en él (v. 16). «La primera frase preposicional sostiene que Cristo era la ubicación a partir de quien todo llegó a existir y en

---

<sup>84</sup> Franco Manzi, *Carta a los Hebreos Comentario a la Nueva Biblia de Jerusalén* (Madrid: Desclée de Brouwer, 2005), 21.

<sup>85</sup> Guthrie, *Hebreos*, 47.

<sup>86</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 701.

<sup>87</sup> David Garland, *Comentario con aplicación Colosenses y Filemón: del texto bíblico a una aplicación contemporánea* (Madrid: Vida, 2012), 92.

quien se contiene toda la Creación.»<sup>88</sup> 3. La eternidad de Jesús (v. 17). «Precede a todas las cosas en términos de tiempo y posición y es una especie de adhesivo divino o fuerza de gravedad espiritual que une y da coherencia a la Creación... Cristo continúa sustentando todo el Universo.»<sup>89</sup> 4. El primogénito de toda creación (v. 15). Este es el argumento principal de los arrianos, pero no significa que Jesucristo fuera el primer ser creado.

Garland indica lo siguiente:

En el Antiguo Testamento este título expresa posición. Aparece en el Salmo 89:27 como un título de soberanía: «Yo le daré los derechos de primogenitura, la primacía sobre los reyes de la tierra». Dios otorgó este título a Israel por su divina elección (Éx 4:22; Is 64:8; Jer 31:9; Salmos de Salomón 18:4; 4 Esd 6:58). La metáfora distingue, por consiguiente, a Cristo de todas las cosas creadas como anterior a ellas y como Supremo. Él excede en posición a todo lo creado. La NVI traduce correctamente la expresión griega (lit., «de toda Creación») como un genitivo de subordinación, el «primogénito sobre toda la Creación». Pablo afirma la «primacía [de Cristo] sobre la Creación, y no solo dentro de la Creación.»<sup>90</sup>

Otro punto que permite ver Pablo en Colosenses es la plenitud de Dios en Jesús (v. 19). Es decir, que toda la esencia de Dios Padre mora en Jesús, lo que permite afirmar que Jesús es plenamente hombre y plenamente divino. David Garland al respecto afirma que:

Cristo difiere de otras emanaciones supuestamente divinas (como por ejemplo los ángeles). Él es una total—no parcial—encarnación de Dios... “Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo”. En el Antiguo Testamento, Dios escogió un lugar para que habitara su nombre y para expresar su preocupación por su pueblo.<sup>45</sup> El Señor decidió especialmente habitar en Sión (Sal 68:16; 132:13–14; Is 8:18).<sup>46</sup> Dios también llena el Cielo y la Tierra (Is 6:3; Jer 23:23). La palabra “plenitud” es un circunloquio para referirse a Dios: solo en Cristo Dios se complace en morar completa y permanentemente. Cristo sustituye al templo, o a cualquier otra casa hecha por manos, y representa a Dios en persona.<sup>91</sup>

<sup>88</sup> Garland, *Comentario con aplicación Colosenses y Filemón*, 94.

<sup>89</sup> Garland, *Comentario con aplicación Colosenses y Filemón*, 95-96.

<sup>90</sup> Garland, *Comentario con aplicación Colosenses y Filemón*, 93-94.

<sup>91</sup> Garland, *Comentario con aplicación Colosenses y Filemón*, 99-100.

El apóstol Pablo claramente manifiesta que la plenitud de Dios habita en Cristo. No obstante, existen otros textos paulinos que se deben considerar al momento de hablar de la divinidad de Jesús, como evidencia de que Dios y Cristo tienen la misma autoridad, los cuales son 1 Corintios 11:3 y 15:24-28. Aunque estos textos parecieran ir en contra de la idea de igualdad entre el Padre y el Hijo, no es así. Por lo tanto, es necesario que a continuación se presente un breve análisis de cada uno.

Pablo, en 1 Corintios 11, está dando una serie de recomendaciones para que el desarrollo del culto se dé con orden. Pero el versículo tres del capítulo once va a abordar un tema que no se desarrolla en otra parte de la carta, el cual es la autoridad de subordinación de Cristo en relación al hombre, el hombre en relación a la mujer y Dios en relación a Cristo. Frente a este tema Kistemaker afirma lo siguiente:

Cristo es cabeza de cada hombre, el hombre es cabeza de una mujer, Dios es cabeza de Cristo. Notemos que Pablo empieza y termina con la palabra Cristo y que la primera y tercera oraciones están equilibradas. También reparemos en que la secuencia de las dos primeras oraciones es suave. Pero el desarrollo de estas tres oraciones con la palabra cabeza que se repite en todas, levanta interrogantes que se centran en el significado de esa sola palabra.<sup>92</sup>

La palabra cabeza (*kefale*), presenta dificultades al momento de traducirla, porque no se tiene claridad de cuál era la perspectiva de Pablo en usar el término, si una griega que indicaba fuente o una judía que indicaba autoridad.<sup>93</sup> También existe la posibilidad que cabeza sea «fuente de vida,»<sup>94</sup> esto se hace con base en textos paulinos como Colosenses 1:18 (Cristo como cabeza de la iglesia) y Efesios 4:15 (Cristo como cabeza de la iglesia).

<sup>92</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento, 1 Corintios*, 397.

<sup>93</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento, 1 Corintios*, 398.

<sup>94</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 398.

Es decir, que Jesucristo es la fuente de vida de la iglesia, de la misma forma el hombre lo es de la mujer. Kistemaker comenta:

Si tomamos la expresión cabeza en el sentido de “autoridad”, se mantiene el paralelismo. Cristo tiene autoridad sobre el hombre, el hombre sobre la mujer y Dios sobre Cristo. Con todo, esta autoridad no implica necesariamente que uno sea superior y el otro inferior. Aun cuando Dios tiene autoridad sobre Cristo... Cristo no es inferior al Padre.<sup>95</sup>

Esto no quiere decir que en Cristo el hombre sea superior que la mujer. «Por el contrario, así como Cristo es en esencia igual a Dios el Padre, así también la mujer es igual al hombre en su ser y valor.»<sup>96</sup> No obstante, esta no es la única postura, dado que el término cabeza en 1 Corintios 11:3 es parte de un amplio debate entre algunos eruditos.

Fee considera que 1 Corintios 11:3, en referencia al término “cabeza”, se refiere a fuente de vida, pues «Dios es la fuente de Cristo, quien mediante su redención llegó a ser fuente de “todo varón”.»<sup>97</sup> Ahora bien, esto no es un formulado cristológico en un sentido ontológico, sino que está haciendo mención de «la obra de Cristo en la encarnación.»<sup>98</sup> Fee piensa que no puede entenderse el término cabeza como autoridad, debido a que no existen evidencias de que Pablo sugiera tal cosa en el texto. De hecho, Fee afirma que la forma metafórica que usa Pablo de cabeza no tiene «el sentido de “jefe” o “persona de rango superior”»,<sup>99</sup> pues esto no fue común en la literatura griega.<sup>100</sup>

<sup>95</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 398-399.

<sup>96</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 398-399.

<sup>97</sup> Gordon Fee, *Primera epístola a los Corintios*, trad. de Carlos Alonso Vargas (Grand Rapids: Nueva Creación, 1994), 572.

<sup>98</sup> Fee, *primera epístola a los Corintios*, 572.

<sup>99</sup> Fee, *primera epístola a los Corintios*, 569.

<sup>100</sup> Fee, *primera epístola a los Corintios*, 569.

Esta interpretación resolvería parte del debate, pero trae algunas dificultades como lo es considerar que Cristo salió de Dios, lo cual daría la posible apertura a una interpretación arriana. La palabra cabeza permite dos lecturas, ya sea que se interprete como autoridad o fuente. Blomberg indica:

Las interpretaciones que niegan cualquier sentido de “autoridad” al término “cabeza” en el versículo 3 plantean al menos otros tres problemas. En primer lugar, si “cabeza” se considera meramente como “fuente”, habría que interpretar necesariamente “la cabeza de Cristo es Dios” como una referencia a la encarnación, para eludir la antigua herejía arriana que afirma que Dios creó a Cristo. Pero no hay nada más en el pasaje que hable de la venida de Jesús a la tierra desde el cielo, aunque los argumentos teológicos de Pablo en los versículos 8–9 y 10–11 apelan explícitamente a la forma en que Dios formó las cosas en la creación. En segundo lugar, durante la mayor parte de su historia, la iglesia ha entendido “cabeza” como “autoridad”. Naturalmente, el consenso tradicional no está inspirado, pero rebatirlo requiere argumentos de peso. En tercer lugar, hasta hace pocos años, casi todos los que defendían el sentido de “fuente” lo hacían dentro de un marco de referencia jerárquico. Es decir, aun si en el versículo 3 Pablo estuviera hablando solo de los orígenes, lo haría para fundamentar sus órdenes posteriores de honrar a quienes tienen autoridad sobre nosotros. Afortunadamente, sin embargo, la idea general de este pasaje sigue estando clara aunque no se pueda estar de acuerdo sobre el significado exacto de “cabeza”.<sup>101</sup>

Posterior al análisis realizado de 1 Corintios 11:3 por parte de algunos eruditos, se considera prudente indicar que el término “cabeza” se debe entender como autoridad. Esto no quiere decir que Dios el Padre tiene mayor poder y autoridad que el Hijo, sino que el Hijo está subordinado voluntariamente al Padre en su rol redentor.

El segundo texto que se debe abordar para decir que la autoridad de Cristo y del Padre son iguales es 1 Corintios 15:24-28 (estos versículos están en el contexto de la resurrección de Cristo), “Entonces vendrá el fin, cuando él (Cristo) entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder” (1 Co 15:24, NVI). Una

---

<sup>101</sup> Craig Blomberg, *Comentario Bíblico con Aplicación 1 Corintios*, trad. de Pedro Gómez (Grand Rapids: Vida, 2012), 247-248.



lectura plana de este versículo pareciera indicar que después de derrotar todo lo que se opone al reino de Dios, Cristo se subordinará en autoridad al Padre. En referencia a este versículo Kistemaker sugiere lo siguiente:

Dios encomendó el reino a su Hijo para el período que empieza desde la venida de Cristo hasta su segunda venida. Cuando Jesús dijo: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra» (Mt. 28:18), pronunciaba su discurso y coronación. Cuando llegue el fin, Cristo entregará el reino a Dios el Padre, después de haber destruido todas las fuerzas espirituales enemigas. De esta forma, el reino de Cristo dura desde su propia resurrección hasta la resurrección de todos los creyentes; después de lo cual serán destruidos todos los poderes malignos.<sup>102</sup>

El apóstol continúa su argumento en 1 Corintios 15:25-28a y da a conocer que las fuerzas malignas serán destruidas por Cristo. Kistemaker indica lo siguiente:

Pablo no sólo dice que Cristo gobierna, sino que debe gobernar, con lo cual promueve el concepto de una necesidad impuesta por Dios. Da a entender que Dios el Padre le ha dado a su Hijo el mandato tanto de reinar como de completar su plan divino de redención. A lo largo de toda su correspondencia con los corintios, Pablo ha basado su enseñanza en las Escrituras.<sup>103</sup>

En 1 Corintios 15:27 Pablo hace una relación con el Salmo 110: «Así dijo el SEÑOR a mi Señor: “Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”» (Sal 110:1, NVI). El apóstol Pablo aplica este texto a Cristo, ya que es muestra de la misericordia de Dios que permite que las consecuencias del pecado que ingresó por un hombre (Adán) se hayan reversadas por un hombre sin pecado: Jesús. Él «llegó a ser el fundador de una nueva humanidad. Por esto, se le sujetan todas las cosas. El único que no se le sujeta es Dios mismo.»<sup>104</sup> El versículo 28 indica: «Y cuando todo le sea sometido,

<sup>102</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 603.

<sup>103</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento 1 Corintios*, 604.

<sup>104</sup> Fricke Sánchez et al., *Comentario bíblico mundo hispano: 1 y 2 Corintios*, 188.

entonces el Hijo mismo se someterá a aquel que le sometió todo, para que Dios sea todo en todos» (1 Co 15:28, NVI). Esto es una muestra de subordinación del Hijo al Padre, pero no busca indicar que Dios el Padre tenga mayor autoridad que Dios el Hijo. «Esta subordinación es deliberada y tiene la mira de que el Padre, el autor de la creación y de la redención, reciba la adoración de todos (ver Mr. 12:36; Rom. 11:36).»<sup>105</sup> También, Alviar hace un aporte en relación a 1 Corintios 15:28 que da luz al tema:

La articulación cristológica del Reino aparece en 1 Co 15 en sentido inverso (es decir, ascendente). Aquí San Pablo utiliza una especie de “silogismo de acciones”: “Cuando hayan sido sometidas a Él [Cristo] todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo” (v. 28). Aparece una “concatenación de sujeciones”: 1 – las criaturas, sujetas a Cristo; 2 – Cristo, en cuanto Hijo y en cuanto hombre, sometido al Padre. Por tanto: criaturas – Cristo – Padre. La sumisión de los hombres a Dios aparece articulada de esta forma: asociados a Cristo como miembros vivos, participan de su propia obediencia filial al Padre. Por esta vía, asociativa-filial, la humanidad (y con ella el resto de la creación) alcanza finalmente el perfecto sometimiento al Padre.<sup>106</sup>

Es decir, se observa un orden de sujeciones de la creación a Cristo y de él una sumisión voluntaria al Padre en su rol redentor. Al respecto Kistemaker acota lo siguiente:

Dios le ha dado todo a su Hijo, a través del cual creó el universo (Jn. 1:3; Col. 1:16; He. 1:2). En la creación, todas las cosas están sujetas al Creador mismo. Por tanto, es obvio que el increado Dios Padre, quien comisionó a su Hijo para crear el universo, no esté sujeto a Cristo. Durante el tiempo que precede la resurrección de los santos, Jesús sirve a su pueblo como un mediador que intercede por ellos (Ro. 8:34) y que prepara un lugar para ellos (Jn. 14:3). Cuando finalmente todas las cosas se sujeten a Cristo, entonces entregará el reino a Dios el Padre. Esto marcará el término de su obra mediadora.<sup>107</sup>

<sup>105</sup> Fricke Sánchez et al., *Comentario bíblico mundo hispano: 1 y 2 Corintios*, 188.

<sup>106</sup> Jose Alviar, *Escatología*, 2.<sup>a</sup> ed. (Navarra: EUNSA, 2007), 106.

<sup>107</sup> Kistemaker, *Comentarios al Nuevo Testamento*, 606.

Jesús es el mediador de la humanidad y en ese rol está subordinado al Padre de forma voluntaria, pero esto terminará cuando todo sea restaurado plenamente. El tema de la subordinación de Cristo al Padre es un tema que debe abordarse con precaución, puesto que se puede caer en un tema de desigualdad en poder y autoridad. Sproul indica: «en la Trinidad todos los miembros son iguales en naturaleza, en honor y en gloria. Los tres miembros son eternos, preexistentes; participan de todos los aspectos y los atributos de la Deidad.»<sup>108</sup>

Un texto que permite ver la subordinación del Hijo al Padre es el que se narra Mateo 26:26-39: «Yendo un poco más allá, se postró sobre su rostro y oró: “Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú”» (NVI). La última oración del versículo anterior toma gran valor para este estudio, porque es este uno de los textos más claros en el Nuevo Testamento que indica la subordinación de Jesús al Padre en su rol de redentor. Frente a este tema Pérez sugiere lo siguiente:

El Señor no tiene duda alguna en el poder del Padre para llevar a cabo la petición que le hace, ya que según recoge Marcos, Jesús dijo al Padre “todas las cosas son posibles para ti” (Mr 14:36)... Está reconociendo que Dios tiene poder para remover esa copa, sin embargo, se somete incondicionalmente a la voluntad del Padre...El sufrimiento de Jesús y las experiencias personales de la Cruz, es redentivo y Jesús sufre como Hijo del Hombre, por tanto se expone voluntariamente al juicio que recae sobre sus hermanos, asumiendo ante la justicia divina su penalidad para desligarlos a ellos (Ro. 8:1). No pudo tratarse, pues, de una copa que represente sólo el sufrimiento que se avecinaba e incluso su muerte personal. Además, la angustia y conmoción personal “hasta la muerte”, indican que se trata de algo mucho mayor que la muerte física. Jesús tenía que llevar el pecado y asumir en sí mismo las consecuencias propias de esa situación.<sup>109</sup>

---

<sup>108</sup> Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia*, 87.

<sup>109</sup> Millos Pérez, *Comentario exegético al texto de Mateo* (Barcelona: Clie, 2009), 1876.

Después de haber hecho un breve recorrido por algunos textos de la Escritura, sin duda estos permiten afirmar que Jesús es plenamente divino y no la primera creación de Dios. Además, Cristo en la restauración plena de la creación y cuando se haya eliminado totalmente la muerte, terminará con su obra mediadora y su subordinación voluntaria al Padre en su rol de redentor. La Escritura afirma categóricamente que Jesucristo es igual en su naturaleza al padre, es decir, él tiene el mismo poder y autoridad que el Padre.

### III. Apolinarismo

#### A. Investigación documental del apolinarismo

Los concilios de Nicea y de Constantinopla trataron temas concernientes a la relación entre el Padre y el Hijo. Pero después de Nicea la pregunta apremiante era sobre cómo entender la relación entre el Padre y el Hijo si se admite que, en algún sentido significativo, es Dios.

Las controversias teológicas surgieron a medida que se discutían los diversos modos de ver la fe cristiana y el quehacer teológico en las dos ciudades que desde tiempo antiguo habían sido cuna de la teología: Antioquía y Alejandría. En Alejandría, algunos «interpretaban la fe cristiana a la luz de la tradición platónica, desde este punto de vista al tratar de Jesús solo importaba como maestro de las verdades eternas.»<sup>110</sup> En otras palabras: «Su humanidad no era sino el instrumento mediante el cual el Verbo se comunicaba con los seres humanos.»<sup>111</sup> Los seguidores de la tradición alejandrina hacían mayor énfasis en la divinidad de Jesús, dando poca importancia a su humanidad. En Antioquía, había otra perspectiva y por la ubicación de la ciudad cerca a Palestina los cristianos recordaban a través de los judíos el significado y el valor de las Escrituras. Para ellos la Biblia era un relato que contaba la vida y las relaciones de Jesús con su pueblo, donde lo importante en Jesús era «su realidad histórica, su humanidad como la nuestra.»<sup>112</sup> El apolinarismo nace como un argumento para refutar al arrianismo que había logrado sobrevivir después del

---

<sup>110</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 291.

<sup>111</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 291.

<sup>112</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 291- 292.

Concilio de Nicea. Inició con el teólogo Apolinar de Laodicea, obispo de ese lugar desde 362, y hasta su muerte en el año 390.<sup>113</sup>

Es necesario saber que para esa época casi todos concordaban en que todo ser humano se dividía en cuerpo, alma animal y el alma racional. Para Apolinar, Jesús tenía cuerpo humano y alma animal (lo que le da vida al cuerpo), pero en vez de tener alma racional (que es la sede del intelecto, la personalidad, del pensamiento, los recuerdos y es la que toma las decisiones), «su mente era puramente divina. En él, el Verbo ocupaba el lugar que en los demás seres humanos tiene el alma racional.»<sup>114</sup> Es decir, Jesucristo al ser divino en su mente no pudo cometer pecado. El punto de partida de su argumento es que una persona no puede poseer dos naturalezas completas. Si Cristo hubiera tenido dos voluntades, la divina y la humana, habría tenido un conflicto entre ellas.<sup>115</sup> Apolinar afirmó que «Cristo no tenía un alma propiamente humana, sino que el verbo encarnado había tomado lugar de este alma; se matiza que si se negaba el alma humana es porque se creía que esta era pecaminosa.»<sup>116</sup>

Desde el punto de vista alejandrino esta posición era en su mayoría aceptable, puesto que se veía un esquema de *logos/sarx*, que «tiende a quitar de Cristo el alma humana.»<sup>117</sup> Pero desde el punto de vista antioqueño era más controversial, puesto que ellos «defienden la composición del alma- cuerpo en la humanidad de Cristo.»<sup>118</sup> Estos últimos, como el

---

<sup>113</sup> José, Sayés, *Señor y Cristo: Curso de la Cristología* (España: Palabra, 2005), 222.

<sup>114</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 292.

<sup>115</sup> Sayés, *Señor y Cristo*, 222.

<sup>116</sup> Juan, Mateu, “Monoteísmo: causas y efectos, una respuesta al fundamentalismo religioso”, *Libros en Red*, <http://www.librosenred.com/libros/monoteismocausasyefectosunarespuestaalfundamentalismoreligioso.html>, 2007.

<sup>117</sup> José Sayés, *Teología de la creación* (España: Pelicano, 2002), 164.

<sup>118</sup> Sayés, *Teología de la creación*, 164.

padre capadocio Gregorio de Nacianzo, usaban el argumento para defenderse del apolinarismo al acudir al principio soteriológico, al afirmar: «si el alma humana no había sido asumida, tampoco ha sido salvada por Cristo.»<sup>119</sup>

Esta doctrina fue condenada como herejía en el Concilio de Roma (377) y la condenación fue apoyada por el Concilio de Alejandría (378), por el de Antioquía (379) y finalmente por el Concilio ecuménico de Constantinopla I (381). Pero, ¿será aceptable pensar que ya no se encuentra en la práctica de la iglesia de Cristo porque fue condenada como herética?

La forma en la que se podría ver el apolinarismo en la iglesia es tal vez en dos direcciones, respecto a las naturalezas de Jesús y la discusión que esto levante sobre la división del ser humano, ya que simplemente se cree que no pecó porque poseía una naturaleza divina que no le permitía hacerlo. También se podría observar si se cree que Jesús solo fue humano en su cuerpo, o fue un hombre completo «es decir, asumió un hombre perfecto: cuerpo, alma y mente.»<sup>120</sup> La forma en que se evidencia el apolinarismo depende principalmente del concepto que se tiene de la antropología humana.

## **B. Pregunta y análisis de encuesta del apolinarismo**

A continuación se expone una pregunta y su respectivo análisis en gráfica, donde se muestra los resultados de una encuesta hecha a los pastores y líderes de una determinada denominación. Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia apolinarista en el sentido de que busca examinar si en su doctrina no tienen en cuenta la naturaleza humana y divina de Jesús.

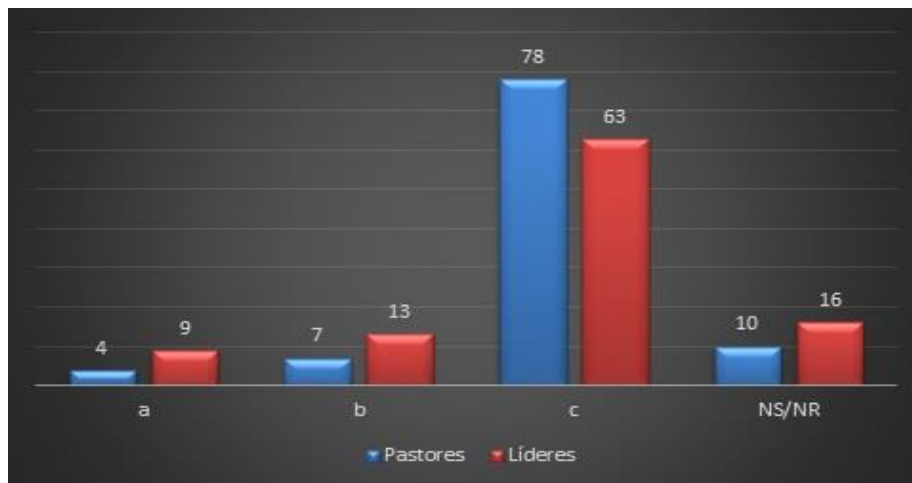
<sup>119</sup> Sayés, *Teología de la creación*, 164.

<sup>120</sup> José González, *La humanidad nueva: Ensayo de cristología* (España: Sal Terrae, 1984), 339.

**Primera pregunta.**

¿La Biblia nos presenta a un Jesús que es humano en cuáles de las siguientes maneras?

- Tiene un cuerpo humano, pero su alma es divina.
- Tiene cuerpo y alma humanos, pero espíritu divino.
- Tiene cuerpo, alma y espíritu humanos, además de ser divino.



El análisis que se hace de los resultados de las encuestas realizadas a los pastores indica que el 78% de los encuestados refleja un acercamiento a la humanidad de Jesús a través de un concepto de tricotomía (alma, cuerpo y espíritu) junto con un reconocimiento que Jesús es plenamente divino. Ahora bien, esto no apoyaría de ningún modo para decir que los encuestados fuesen apolinaristas, sino que es el reflejo de su acercamiento antropológico a la naturaleza del ser humano, que es propio del concepto de su denominación. El 4% de los encuestados considera que Jesús tiene un cuerpo humano, pero su alma es divina, es decir, que para estas personas Jesús tiene una divinidad completa, pero una humanidad incompleta. Ahora bien, lo que sí puede sugerir es una tendencia apolinarista o posiblemente un acercamiento monista a la antropología. El 7% observa en



Jesús un cuerpo y un alma, a la vez que también cuenta con un espíritu divino. Esta respuesta puede reflejar un acercamiento de una humanidad dualista (alma y cuerpo), donde Jesús, a diferencia del ser humano, cuenta con un espíritu divino, o puede reflejar apolinarismo si se tiene un acercamiento tricotomista. También se debe mencionar que hubo en la encuesta un 10% que no respondieron, lo cual fue representativo en los resultados de la pregunta, pues pudo haber poco entendimiento a raíz de la formulación de la pregunta o confusión de cómo la Biblia aborda el tema de las dos naturalezas de Jesús y en especial de su naturaleza humana.

Los resultados obtenidos de las encuestas realizadas a los líderes, arrojaron que el 63% afirma que la Biblia presenta a Jesús humano porque tiene cuerpo, alma y espíritu humanos, además de ser divino. Esto muestra una mayor tendencia a la tricotomía antropológica, que en cierto sentido refleja el concepto que tiene esta denominación. El 16% se abstuvieron de responder, pero, siendo un porcentaje representativo de los encuestados, se puede apreciar confusión sobre el tema. El 13% afirmó que Jesús tiene cuerpo y alma humana, pero espíritu divino. Esto evidencia un acercamiento dualista sobre la humanidad de Cristo, pues a diferencia del ser humano, cuenta con un espíritu divino o, si se tiene un acercamiento tricotomista, puede evidenciar apolinarismo. El 9% de los encuestados respondieron que Jesús tuvo cuerpo humano, pero espíritu divino. Esta respuesta puede evidenciar una tendencia apolinarista o un posible acercamiento monista a la antropología de Jesús.

Comparando los resultados obtenidos en las encuestas tanto en los pastores como en el grupo de líderes, se puede concluir que existe una tendencia a hallar en Jesús un concepto de tricotomía (alma, cuerpo y espíritu). Esto no apunta en ningún modo para decir

que los encuestados son apolinaristas, sino que refleja su acercamiento antropológico a la naturaleza del ser humano, que es propio del concepto de su denominación. También, se puede observar el gran porcentaje que se abstuvo de inclinarse por alguna de las opciones dadas, 10% pastores y 16% líderes. Esto puede indicar que no existe un concepto claro y que es un tema que genera confusión en la enseñanza de la iglesia o que no lo han considerado para expresarlo con mayor claridad.

***Respuesta bíblica/ teológica.*** Para tratar de responder esta pregunta es necesario tener en cuenta que no existe un texto específico donde se hable claramente del tema. A continuación, se expondrán varios puntos que ayudarán a una mejor comprensión de la misma.

Primero hay que tener claro que cuando la Biblia distingue entre cuerpo y alma o cuerpo, alma y espíritu, nunca existe el propósito de decir que Jesús no tenía algunas de estas cosas. El texto de la Biblia donde al parecer se habla de la “tricotomía” es 1 Tesalonicenses 5:23: «Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo» (LBLA).

Existen textos que afirman que Jesús es completamente humano y que por esta razón compartió las mismas experiencias que tienen los humanos. En Juan se habla del Verbo que fue hecho carne: «Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad» (Jn 1:14, LBLA). Al referirse que el Verbo se hizo carne se está declarando la existencia del Hijo como un hombre. Cevallos y Zorzoli afirman lo siguiente: «se introduce al Hijo como coexistente

con Dios, aquí llega a participar plenamente de la naturaleza humana.»<sup>121</sup> El que Juan haya escogido el término *sarx*, carne, tiene un significado especial y claro para su audiencia, así lo afirma Cevallos y Zorzoli:

Este término describe un nuevo modo de ser para el Verbo y significa la naturaleza humana en su expresión corporal. Él llegó a ser carne, no meramente vistiéndose con un manto de carne. Juan escoge esta expresión como la forma más categórica para refutar la herejía docética que negaba la realidad de la naturaleza humana del Verbo.<sup>122</sup>

Otro texto que puede dar luz para este tema es Filipenses 2:7-8: «se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (LBLA). Barclay dice: «no hay otro pasaje en el Nuevo Testamento que nos presente la absoluta realidad de la divinidad y de la humanidad de Jesús de una manera tan conmovedora.»<sup>123</sup>

En Hebreos 4 se muestra a Cristo como el gran sumo sacerdote y para lograr esto tuvo que hacerse plenamente humano. Jesús es el nuevo sumo sacerdote que entró una vez y para siempre al lugar santísimo y no entró llevando sangre de machos cabríos ni de becerros, sino que ofreció su propia sangre (v. 12). Jesús es mediador de un nuevo pacto para que a través de su muerte haya remisión de las infracciones que había en el primer pacto (v. 15). También en Hebreos 2:17 se habla que para que este sumo sacerdote llegase a

---

<sup>121</sup> Juan Cevallos y Rubén Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano, tomo 17: Juan* (El Paso: Mundo Hispano, 2004), 43.

<sup>122</sup> Cevallos y Zorzoli, *Comentario Bíblico*, 43.

<sup>123</sup> William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento, vol. 11: Filipenses, Colosenses y Tesalonicenses* (Barcelona: CLIE, 1999), 23.

ser fiel y misericordioso tenía que hacerse semejante a los hombres. Kistemaker al respecto dice:

En este versículo el escritor de Hebreos explica la necesidad de la identificación de Cristo con el hombre. Para poder ser de ayuda al hombre pecador, Jesús necesitaba ser como sus hermanos en todas las cosas menos en una: el pecado; él fue libre de pecado. Esta identificación total era necesaria; él se encontraba bajo la divina obligación de ser como sus hermanos. En cierto sentido el escritor de Hebreos se repite, ya que anteriormente, en este mismo capítulo dos, había introducido la noción de la identificación (vv. 9, 14, 15). Pero ahora él muestra que Jesús debía hacerse hombre para asumir su papel de misericordioso y fiel sumo sacerdote.<sup>124</sup>

Por lo visto anteriormente, se puede afirmar que Cristo tuvo que tener todo lo que implicaba ser un ser humano completo para poder deshacer los efectos del pecado en el ser humano. Como expresa Sayés del argumento del padre capadocio Gregorio de Nacianzo: «si el alma humana no había sido asumida, tampoco ha sido salvada por Cristo.»<sup>125</sup>

---

<sup>124</sup> Simón Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids: Libros Desafío, 1991), 75.

<sup>125</sup> Sayés, *teología de la creación*, 164.

## IV. Nestorianismo

### A. Investigación documental del nestorianismo

Nestorio fue un seguidor de la escuela de Antioquía que había llegado a ser patriarca de Constantinopla en el 428. Cuando ascendió al poder contaba con la oposición de los alejandrinos por su inclinación doctrinal.<sup>126</sup> El punto de la debate fue la palabra *Theotokos*, «que se traduce generalmente como “madre de Dios”, literalmente quiere decir “paridora de Dios”.»<sup>127</sup> Comúnmente se cree que esta doctrina va enfocada en torno a María, pero no es así: «la controversia no era mariológica, sino de carácter cristológico.»<sup>128</sup> Lo que estaban atacando era la supuesta confusión de la humanidad y divinidad de Jesús derivada del término *Theotokos*. Si se hablaba de la unión estrecha que existía entre la humanidad y divinidad de Jesús se corría el riesgo de empequeñecer su humanidad. Ese era el miedo de los antioqueños, pues Anastasio propuso que «quien había nacido de María no era Dios, sino la humanidad de Jesús,»<sup>129</sup> esto fue apoyado por Nestorio.

Nestorio decía que en Jesucristo Dios se ha unido a un ser humano. Puesto que Dios es una persona, y el ser humano es otra, en Cristo ha de haber, no sólo dos naturalezas, sino también dos personas. Fue la persona y naturaleza humana la que nació de María, y no la divina. Por tanto, la Virgen es Christotokos (paridora de Cristo) y no theotokos (paridora de Dios). Entre estas dos personas, la unión que existe no es una confusión, sino una conjunción, un acuerdo o una “unión moral.”<sup>130</sup>

Para Nestorio, María no pudo ser la madre de Dios; creía que ningún humano podía engendrar una persona de la Divinidad. Ella no dio a luz a Dios, sino que fue un vehículo

---

<sup>126</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 293.

<sup>127</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 293.

<sup>128</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 293.

<sup>129</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 294.

<sup>130</sup> González, *Historia del Cristianismo*, 294.

para Dios.<sup>131</sup> Era imposible creer que Dios estuvo nueve meses en el vientre de María, ni haber sufrido, ni muerto por tres días, ni haber sido tentado. «La Virgen sería la madre de esa persona humana, de Cristo, pero no del Hijo de Dios.»<sup>132</sup> El problema de Nestorio era la comprensión de lo que implica la grandeza de ser Dios, y de lo que implica que ese Dios nació de María, creció y sufrió como cualquier humano.

El argumento de Nestorio levantó muchos opositores, entre ellos Cirilo, patriarca de Alejandría, quien contaba con el apoyo del papa. Cirilo reaccionó defendiendo el *Theotokos* y afirmando: «hay que atribuir al verbo las propiedades humanas y que el verbo se unió a la carne según la hipóstasis.»<sup>133</sup>

Si se dice que Dios no nació de María, como lo afirma el nestorianismo, se está atacando la divinidad de Jesús, diciendo que Jesús llegó a ser divino solo después de su nacimiento, su bautizo o en algún momento después a su nacimiento. Si se afirma que Jesús no fue desde siempre divino, sino que en un momento dado invadió un cuerpo humano para cumplir su papel, se apoya el adopcionismo.

El nestorianismo fue condenado en el tercer concilio ecuménico en Éfeso en el 431. En este se apoyó la idea de Cirilo cuando escribió su segunda carta refutando a Nestorio, donde decía: «El Hijo eterno del Padre es aquel que, según la generación carnal, nació de la virgen María; por ello, María es llamada legítimamente *theotokos*, *madre de Dios*,»<sup>134</sup> pero también es de suma importancia resaltar en qué sentido es la madre de Dios, como lo dice

---

<sup>131</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 741.

<sup>132</sup> Vicente Barrientos, *Jesucristo, nuestro salvador* (Madrid: Rialp, 2015), 62.

<sup>133</sup> José Sayés, *La esencia del cristianismo: Diálogo con K. Rahner y H.U. Von Balthasar* (Madrid: Cristiandad, 2005), 101.

<sup>134</sup> Sayés, *Señor y Cristo*, 230.

Barrientos: «Madre de Dios, no porque el Verbo de Dios haya tomado de ella su naturaleza divina, sino porque de ella... nació el Verbo según la carne.»<sup>135</sup>

Cuando se procede a observar esta herejía en la iglesia es necesario reconocer cierta “rivalidad” que existe entre la iglesia católica y los evangélicos. Para algunos evangélicos es imposible que María sea la madre de Dios, porque eso es lo que enseña la iglesia católica. La apreciación para estos evangélicos es que María es la madre solamente de la humanidad de Jesús. Es posible que también se crea que al realizar tal afirmación, se está diciendo implícitamente que María, por ser la madre de Dios, tiene más poder y autoridad que el mismo Dios.

### **B. Preguntas y análisis de las encuestas.**

A continuación se presentarán las preguntas respectivas a este capítulo. Primero se encontrará un análisis de cada respuesta seguido por una comparación entre los resultados obtenidos de las encuestas realizadas a pastores y líderes de una determinada denominación. Luego de esto, se propone una respuesta bíblica/ teológica de cada pregunta, y finalmente se darán a conocer las conclusiones específicas de este capítulo.

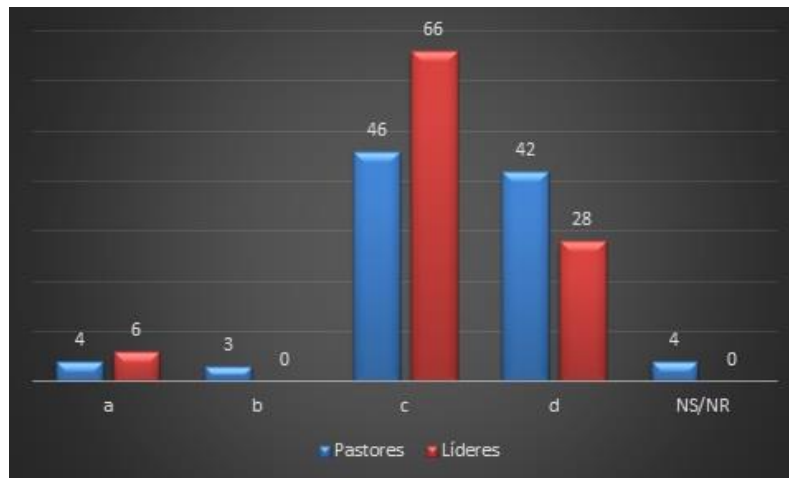
#### ***Primera pregunta.***

¿Crees que Dios lloró, se angustió, se decepcionó o solo fue la humanidad de Jesús?

- a. No, solamente su humanidad para darnos ejemplo.
- b. No, porque estas características no corresponden al carácter de Dios.
- c. Sí, porque esto también es parte del carácter de Dios.
- d. Sí, porque si Jesús lo hizo, podemos decir que Dios lo hizo.

---

<sup>135</sup> Barrientos, *Jesucristo nuestro salvador*, 63.



El análisis indicó que el 46% de los pastores encuestados respondieron que Dios sí puede llorar, angustiarse y decepcionarse y que no solo fue la humanidad de Jesús. Esto puede implicar que la encarnación no era necesaria para que Dios pudiera experimentar tales cosas, que Dios en su persona divina pudo experimentar lo que iba a experimentar Jesús con la naturaleza humana. La opción D muestra una distinción con la respuesta anterior. El 42% piensan que si Jesús lo hizo se puede decir que Dios lo hizo. Esta postura es más compatible con la creencia tradicional de la iglesia donde se afirma la impasibilidad de Dios, pues él no llora, no se angustia, no sufre en sí mismo, pero sí lo puede hacer a través de la encarnación de Jesús. La naturaleza humana de Jesús permitió que la persona tanto divina como humana del Hijo lo hiciera. Esta opción expresa la teología de la «comunicación de atributos» donde los atributos humanos de Cristo pueden atribuirse a Dios porque la persona del Hijo tiene estas cualidades, pero no porque Dios lo sea en sí mismo aparte de la encarnación. Berkhof dice: «los atributos de una naturaleza se atribuyen a la otra sobre la base de su transferencia actual, y siente que únicamente mediante tal



transferencia puede asegurarse la unidad verdadera de la persona.»<sup>136</sup> El 4% afirmaron que el llorar, angustiarse y el decepcionarse hace parte solo de la humanidad de Jesús y lo hizo para dar su ejemplo como humano. También un 3% consideró que dichas características no son parte del carácter de Dios. Esto indica una tendencia nestoriana, dado que se divide la persona del Hijo en dos (divina y humana). Por lo tanto, no corresponden a comportamientos normales de Dios, sino que solo es parte de la humanidad de Jesús.

Los datos obtenidos en los líderes evidenciaron que el 6% de los encuestados creen que Dios no lloró, no se angustió y no se decepcionó, sino que solo fue la humanidad de Jesús para dar ejemplo. El 66% afirmó que Dios sí lloró, se angustió, y se decepcionó porque esto también es parte de su carácter. El 28% afirmó también positivamente, apoyados en que si Jesús lo hizo, se puede decir que Dios lo hizo.

De los datos obtenidos se puede observar que la opción C indicó que Dios sí puede llorar, angustiarse y decepcionarse. Esto puede implicar que la encarnación no era necesaria para que Dios pudiera experimentar tales cosas; que Dios en su persona divina pudo experimentar lo que iba a experimentar Jesús con la naturaleza humana. A diferencia de la opción D, donde se asume la comunicación de atributos, pero donde se afirma la impassibilidad de Dios, el cual no llora, no se angustia, no sufre en sí mismo, pero sí lo puede hacer a través de la encarnación de Jesús. Esta variedad en el significado de las respuestas puede ser una posible confusión o por no tener un conocimiento de lo que implica cada afirmación por sí misma.

---

<sup>136</sup> Berkhof, *Teología Sistemática*, 386.

**Respuesta bíblica/ teológica.** Al igual que la mayoría de los encuestados dieron respuesta a esta pregunta, no se ve como alternativa optar por la primera y la segunda opción (A, B), ya que decir que Dios no lloró, se angustió, se decepcionó y que solo fue la humanidad de Jesús o que estas características no corresponden al carácter de Dios es negar la unión hipostática entre su divinidad y la humanidad, pues tal afirmación no se encuentra en la Biblia.

Lo primero que hay que tener claro es que la Biblia presenta textos donde se muestra que Jesús es igual a Dios (Ro 10:13; 14:11; 1 Co 1:31; 2:16; 2 Co 10:17; 2 Tim 2:19). Gran ejemplo de ello es la epístola a los hebreos, donde desde el primer capítulo, se muestra «una andanada de textos sobre Dios aplicados a Jesús.»<sup>137</sup> Wright afirma: «Los Evangelios preservan numerosas formas en que Jesús con palabras, hechos y afirmaciones implícitas se vincula a sí mismo con las funciones exclusivas del Dios de Israel... como creador, Gobernante, Juez y Salvador.»<sup>138</sup>

Ahora bien, afirmar que Dios lloró, se angustió, se decepcionó porque hace parte de su carácter es decir implícitamente que la encarnación no era necesaria para que Dios pudiera experimentar tales cosas, sino que él las podía experimentar por ser Dios. Es decir, no era necesaria la humanidad de Jesús para experimentar las debilidades humanas, aunque sí las conocía. Pero ante esta afirmación es necesario evaluar algunos textos del Antiguo Testamento donde se deja al descubierto algunos sentimientos de Dios para con su pueblo. En el Antiguo Testamento se puede ver que Dios sintió pesar, tristeza (Gn 6:6; Jr 8:28),

---

<sup>137</sup> Christopher Wright, *La Misión de Dios: Descubriendo el Gran Mensaje de la Biblia* (Buenos Aires: Certeza Unida, 2009), 145.

<sup>138</sup> Wright, *La Misión de Dios*, 145.

enojo (Ex 32:10), celo (Ex 20:5), amor (Dt 7:7), gozo (Sal 16:11), compasión (Sal 86:5), paciencia (Ex 34:6), etc. No se ve a Dios lejano de las realidades que vivió el pueblo, sino que estuvo con él. De igual manera, en el Nuevo Testamento se ve esto reflejado en el Jesús encarnado. Él también sufrió (1 P 3:18), lloró (Jn 11:35), sintió compasión (Mt 9:36), se enojó (Jn 2:13-17; Mt 21:12-13), amó (1 Jn 3:16). Con esto no se ve una diferencia en la forma como Dios entiende las debilidades y sentimientos de los hombres. Pero sí hay algo nuevo que sucede con la encarnación de Jesús y su papel único en la redención. Hebreos dice que «por cuanto él mismo fue tentado en el sufrimiento, es poderoso para socorrer a los que son tentados» (He 2:18, LBLA).<sup>139</sup> El texto señala que Jesús, como hombre, pudo entender las debilidades, ya que él experimentó estas mientras estuvo en su vida humana; «Jesús experimentó una amplia gama de emociones humanas, aunque no conoció el remordimiento por pecado cometido ni la conciencia del pecado personal.»<sup>140</sup>

Otro aspecto que vale la pena estudiar por su importancia en esta pregunta, es si se hace la afirmación que Jesús lloró, se angustió y se decepcionó se puede decir que Dios lo hizo. Al dar esta respuesta se está aludiendo a la comunicación de atributos donde se afirma la impassibilidad de Dios. Para nestorianismo y arrianismo: «La impassibilidad excluía la participación directa de Dios en nada relacionado con el orden de lo creado, en especial, en las experiencias que se asocian a la debilidad humana.»<sup>141</sup> Además: «Para Nestorio, sufrir y morir como un simple mortal habría sido más indigno de Dios que cualquier otra cosa;»<sup>142</sup>

---

<sup>139</sup> Sobre este asunto se hablará con mayor exactitud en el siguiente capítulo sobre el monofisismo.

<sup>140</sup> James Garrett, *Teología Sistemática: bíblica, histórica, evangélica*, tomo 1 (Pasadena: Mundo Hispano, 2003), 571.

<sup>141</sup> Paul Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible* (Salamanca: Sígueme, 2005), 181.

<sup>142</sup> Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible*, 184.

nunca retiró la acusación que le hacía a Cirilo de Alejandría de predicar a un Dios sufriente, lo cual era impensable.<sup>143</sup> Nestorio insistió en lo siguiente:

Admitir la participación del Hijo en el sufrimiento, por el método que fuera, se seguía como conclusión lógica que, o bien el Hijo no era de la misma esencia que el Padre, o bien se había desprendido de una parte de su naturaleza impassible en la encarnación.<sup>144</sup>

El argumento principal que usaba Cirilo era que «la palabra sufrió impassible» o que «el impassible sufrió»,<sup>145</sup> pero Nestorio refutaba que Jesús no había podido tener las dos naturalezas, pasible e impassible.<sup>146</sup> Y que hacer una «distinción entre las dos naturalezas solucionaba de forma simple y efectiva todas las ambigüedades y contradicciones de la cristología de Cirilo.»<sup>147</sup> Para Cirilo no se podía concebir «la opción entre la impassibilidad y la pasibilidad divinas como una disyuntiva cerrada.»<sup>148</sup> La discusión entre Nestorio y Cirilo se resume en el siguiente párrafo:

Para Cirilo, una profunda teología de la encarnación necesitaba hacer uso tanto de la impassibilidad como de la pasibilidad cualificadas. Afirmar la impassibilidad era un modo de defender la verdad de que quien se encarnó fue realmente Dios. Y admitir una pasibilidad cualificada permitía sostener que Dios se sometió realmente a las condiciones de la encarnación. Para Nestorio, la impassibilidad actuaba de un modo radicalmente distinto: excluía cualquier participación divina en el sufrimiento humano por absolutamente indigna de Dios.<sup>149</sup>

---

<sup>143</sup> Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible*, 184.

<sup>144</sup> Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible*, 185.

<sup>145</sup> Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible*, 186.

<sup>146</sup> Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible*, 186.

<sup>147</sup> Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible*, 186.

<sup>148</sup> Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible*, 187.

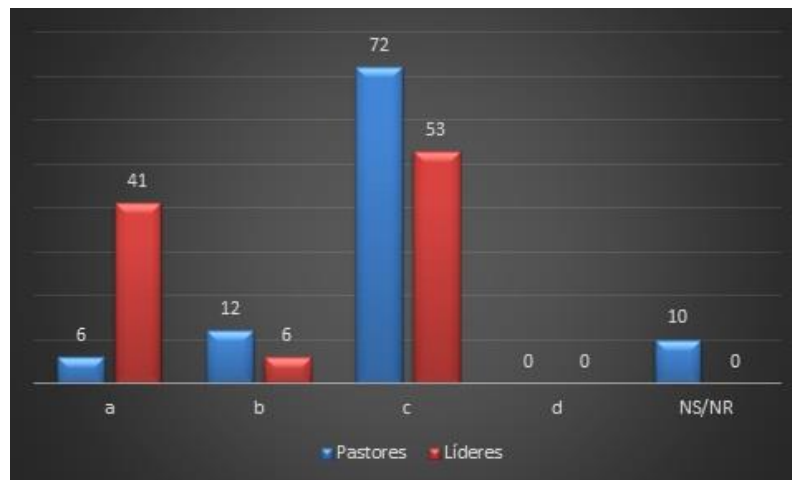
<sup>149</sup> Gavriyuk, *El sufrimiento del Dios impassible*, 188.

En resumidas cuentas, a través de la comunicación de atributos se puede afirmar que Dios sí sufrió, puesto que al ser Jesús Dios y al tener una naturaleza pasible permite que la segunda persona de la Trinidad sufra.

***Segunda pregunta.***

¿Habría un problema en aceptar que María es la madre de Dios?

- a) No, no habría problema en la afirmación.
- b) Sí, porque indica que María es superior a Dios.
- c) Sí, porque María solo fue madre de la humanidad de Jesús y no de su divinidad.
- d) Sí, por otra razón (escriba acá).



Tan solo el 6% de los pastores no tienen problema con esta afirmación. El 12% coincidieron en decir que si María es la madre de Dios, muestra que es superior a Dios. Con esta respuesta se implica que María, siendo madre de Dios, tiene mayor poder que Dios y tal caso no es posible. También al conocer la cultura evangélica, la cual es anticatólica es posible que esta respuesta evidencie un rechazo a la misma. Al parecer esta respuesta va conectada con la C, donde el 72% afirmó que María fue la madre de la humanidad de Jesús

y no de su divinidad. En cierta medida esta respuesta apoya el adopcionismo, lo que implicaría que Jesús no era Dios desde que fue engendrado en María, sino que llegó a serlo fuera del vientre de María.

En los líderes encuestados se encontró que el 41% no tiene problema en afirmar que María es la madre de Dios. Esto se puede comparar con los pastores, donde solo el 6% de ellos afirmaron que no había ningún problema en la afirmación, lo que posiblemente indique que hay más pastores celosamente anticatólicos. Solo el 6% dicen que hay problema porque indica que María es superior a Dios. También con un 53% afirman que sí hay problema porque María solo fue madre de la humanidad de Jesús y no de su divinidad.

De los datos obtenidos en las encuestas a líderes y pastores se puede afirmar que la mayoría de los encuestados con un 72% y 52% optaron por afirmar que sí existe problema en afirmar que María es la Madre de Dios porque ella solo fue la madre de la humanidad de Jesús y no de su divinidad. Esto puede implicar que Jesús llegó a ser plenamente humano y divino después del nacimiento y no completo (humano y divino) desde la concepción en María. También, al conocer la cultura evangélica que es anticatólica, es posible que esta respuesta evidencie un rechazo a la misma y no una tendencia nestoriana.

**Respuesta bíblica/ teológica.** El punto principal es que se hace una división entre las naturalezas (humana y divina) de Jesús, afirmando que es imposible que de un ser humano naciera alguien divino. Se discute que María fue la madre del cuerpo humano de Jesús y no de su divinidad. Como detalla Erickson:

Él (Nestorio) señaló que Dios no podía tener una madre y que desde luego ninguna creatura podía haber engendrado a un miembro de la divinidad. María, por lo tanto, no dio a luz a Dios; dio a luz a un hombre que fue un vehículo para Dios. Dios simplemente no podía haber estado durante nueve meses en el vientre de una madre,

ni ser envuelto en las ropas de un niño; no podía haber sufrido, haber muerto y haber sido enterrado.<sup>150</sup>

A esto, como ya se aclaró con mayor exactitud páginas anteriores, respondieron varios teólogos, entre ellos Cirilo de Alejandría e Eusebio. Este último, según Erickson, concluyó que Nestorio era un adopcionista.<sup>151</sup> A esta conclusión básicamente se llegó en el Concilio de Éfeso (431 d. C.), donde se afirmó:

Si alguien no confiesa que Emmanuel (Cristo) es verdaderamente Dios y, por tanto, que la Santa Virgen es Madre de Dios (“*theotókos*” = que dio a luz a Dios), ya que engendró según la carne al verbo de Dios hecho carne, sea anatema).<sup>152</sup>

Ahora bien, es conveniente aclarar que al afirmar a María como *theotokos*, madre de Dios, no implica que María creó a Jesús, sino que Dios lo formó de manera milagrosa en su vientre (Mt 1:18-25, Lc 1:26-38), pero su persona divina siempre fue eterna y preexistente, como se expuso anteriormente. De la siguiente manera lo expresa Erickson:

La concepción de Jesús en el vientre de María no fue resultado de una relación sexual. María era virgen en el momento de la concepción de Jesús y continuó siéndolo hasta el momento de su nacimiento, porque las Escrituras indican que José no tuvo relaciones sexuales con ella hasta después del nacimiento (Mt. 1:25). María se quedó embarazada mediante una influencia sobrenatural que el Espíritu Santo tuvo sobre ella, pero esto no significa que Jesús fuera el resultado de la relación sexual entre Dios y María.<sup>153</sup>

---

<sup>150</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 740.

<sup>151</sup> Eusebio pensaba que Nestorio apoyaba el adopcionismo afirmando que «el hombre Jesús se hizo divino en un momento concreto de su vida después de nacer, probablemente en el bautismo». Erickson, *Teología Sistemática*, 740.

<sup>152</sup> Denzinger en Francisco Lacueva, *Curso de formación teológica evangélica: catolicismo romano*, vol. 8 (Barcelona: Clie, 2007), 94.

<sup>153</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 755.

El hecho que María sea la madre de Dios no implicaba que María era superior o con mayor autoridad que su Hijo. En el Nuevo Testamento se encuentran textos donde se le hace el reconocimiento a Jesús de ser Dios con relación a su madre María: «¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?» (Lc 1:43, LBLA). Elizabet la pariente de María reconoce que ella es la madre del Señor que lleva en su vientre, pero su énfasis está en la grandeza de quien lleva dentro, no en ella. Pablo también reconoce que el Hijo de Dios nació de María. «Dios envió a su Hijo, nacido de mujer» (Gá 4:4, LBLA). El anterior texto es útil para refutar el adopcionismo, puesto que se reconoce que fue a través de María que Dios envió a su Hijo, «nacido de mujer» con el propósito de redimir a los que estaban bajo la ley. También existen textos bíblicos donde se ve a María siguiendo y obedeciendo al Hijo en su camino a la muerte (Jn 19:25) y después de la resurrección (Hch 1:14). Es muy importante tener en cuenta Lucas 11:27b: «Dichosa la matriz que te concibió y los senos que te criaron» (LBLA). Jesús no hace ningún énfasis en María su madre, sino que lo usa para enseñar una gran verdad. Barclay acota: «la bienaventuranza verdadera de la madre de Jesús la recibió cuando creyó la Palabra de Dios y se entregó a Él en perfecta obediencia.»<sup>154</sup>

Así se evidencia que María obedeció y creyó en el Salvador que nació a través de ella. El hecho de ser madre de Dios no implica superioridad, sino que María fue la madre de la naturaleza humana de Jesús, puesto que su naturaleza divina fue desde siempre preexistente. Entonces, se puede decir que María fue la madre de Dios debido a la unión de la naturaleza humana a la segunda persona de la trinidad que ya existía y es igual a Dios.

---

<sup>154</sup> Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento*, 78.



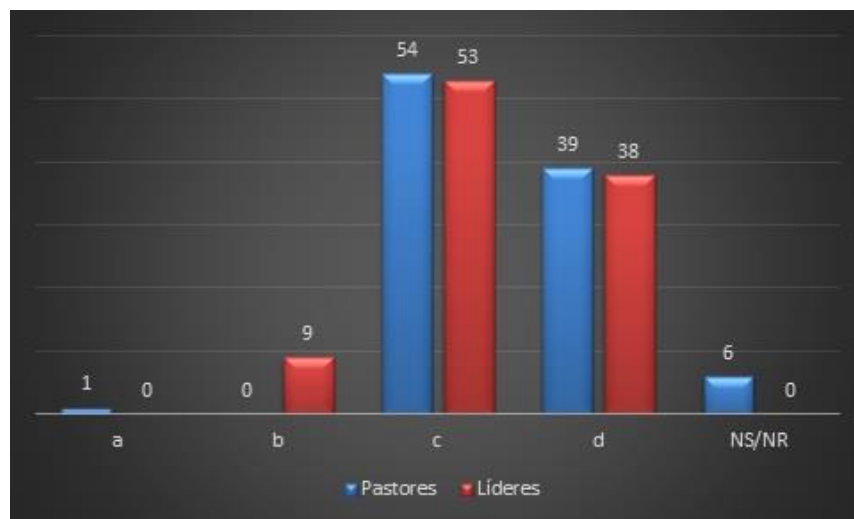
Para finalizar es pertinente resaltar la afirmación que hace García sobre cómo era concebida María para la iglesia en la Reforma, específicamente para Lutero:

La virgen María ocupa un lugar muy importante en la proclamación de Cristo Jesús. Ella es, como madre de Dios, sierva del mensaje de Cristo Jesús. En su humildad proclama y afirma el amor de Dios para su pueblo. Para Lutero, María es una teóloga de la cruz que afirma esa paradoja de llamar digno lo que es indigno e indigno lo que se llama digno ante ojos humanos. María afirma una teología de la gracia en la que revela la presencia del Dios encarnado en nuestras circunstancias. En los ojos de María Cristo Jesús nos llama y lleva al perdón, nos llama a la purificación, nos llama y lleva a vida nueva en la realidad de su nacimiento, muerte y resurrección.<sup>155</sup>

***Tercera pregunta.***

¿En qué momento Dios se encarnó en Jesús?

- a. En el momento del bautizo.
- b. En el momento que nació.
- c. Desde que fue engendrado en el vientre de María.
- d. Desde la eternidad.



El 54% de los pastores respondieron que Dios se llegó a encarnar en Jesús desde que fue engendrado en el vientre de María, seguido con 39% que contestó que desde la

<sup>155</sup> García, *Cristología: Cristo Jesús*, 136-137.

eternidad. Solo un individuo respondió que desde el bautizo y el 6% se abstuvo de responder. Basado en esta pregunta se observa que hay mucha confusión al pensar en el momento en que Jesús llegó a tener completamente las dos naturalezas. Las respuestas C y D están de acuerdo con que Jesús era Dios en el vientre de María, pero la mayor confusión está en si Jesús existía encarnado desde la eternidad o solo a partir de la concepción en María.

En las encuestas hechas a los líderes se observó que el 9% afirmó que Dios se encarnó en Jesús en el momento que nació. El 53% consideró la opción C, donde se afirma que Dios se encarnó en Jesús desde que fue engendrado en el vientre de María. El 38% apoyó la opción que afirma que Dios se encarnó en Jesús desde la eternidad.

Observando los datos de las encuestas a los pastores y líderes se puede llegar a la conclusión que existe gran porcentaje que afirman tanto la opción C y D, donde evidencia gran confusión sobre el momento en que Dios se encarnó en Jesús. Estas respuestas están de acuerdo con que Jesús era Dios en el vientre de María, pero la pregunta es si Jesús estaba encarnado desde la eternidad o a partir de la concepción en María.

**Respuesta bíblica/ teológica.** Diversos pasajes muestran que Jesús existía desde el principio, desde antes de la creación del mundo y que estaba con Dios (Jn 1:1-3; Col 1:17; 1 Jn 1:1). Así lo afirma Burge: «Juan está haciendo una afirmación absoluta sobre la eterna existencia del Verbo [...] jamás hubo un tiempo en que el Verbo no era.»<sup>156</sup> Ahora bien, el tema que entra en discusión es quién se encarnó y en qué momento se dio la encarnación. Juan 1 señala que el Verbo al cual se refiere es sin duda Jesús, quien vino a los suyos y no

---

<sup>156</sup> Gary Burge, *Comentario bíblico con aplicación: Juan, del texto bíblico a una aplicación contemporánea* (Miami: Vida, 2011), 51.

le recibieron (v. 11); el autor afirmó la divinidad del Verbo y a la misma vez hizo la distinción entre Dios y el Verbo.<sup>157</sup> En el verso 14 afirma que «el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros» (Jn 1:14, LBLA). Al hablar sobre quién fue el que se encarnó Berkhof expone:

No fue el Dios Trino sino la segunda persona de la Trinidad la que tomó la naturaleza humana. Por esa razón es mejor decir que el Verbo se hizo carne que decir que Dios se hizo hombre... No es posible hablar de la encarnación de uno que no existía de antemano.<sup>158</sup>

También Filipenses 2:6-7 apoya la preexistencia de Jesús: «el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres» (LBLA).

Hasta este punto se ha tratado de dejar claro que la segunda persona de la Trinidad fue quien existió desde el principio y hubo un momento específico en el que se dio la encarnación.

El Credo de Nicea hace una aseveración sobre la identidad y origen de Jesús: «Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de la Santa María Virgen.»<sup>159</sup> Así mismo existen textos bíblicos que apoyan la misma idea. Estos textos son Mateo 1:18-20, Lucas 1:34 -35 y Gálatas 4:4. La obra que hizo el Espíritu Santo, como afirma Berkhof, fue de dos maneras: 1) no fue actividad de hombre, sino de Dios y 2) «el Espíritu santificó la naturaleza humana de

<sup>157</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 701.

<sup>158</sup> Berkhof, *Teología Sistemática*, 396.

<sup>159</sup> García, *Cristología: Cristo Jesús*, 139.

Cristo.»<sup>160</sup> Frente a la pregunta de cuándo se dio la encarnación, se han levantado a través de la historia algunas teorías, como lo fue la encarnación gradual. En esta se afirmaba que:

La encarnación no fue un acto consumado en el momento de la concepción de Jesús, sino un proceso gradual por medio del cual el Logos se unió en una medida cada vez más grande con el único y representativo hombre, Cristo Jesús, hasta que la plena unión quedó finalmente consumada en el momento de la resurrección.<sup>161</sup>

Lo anterior representa la posibilidad que la encarnación de Jesús pudo llevarse a cabo durante toda su vida, pero que llega a su clímax en el momento de la resurrección. En esta misma línea de la encarnación gradual, se encuentra el adopcionismo (de esto fue acusado Nestorio), donde se sostiene la idea:

Jesús de Nazaret era simplemente un hombre durante los primeros años de su vida. Sin embargo, en un momento dado, probablemente en el bautismo (o quizá en su resurrección), Dios lo “adoptó” como Hijo. Ya fuera esta adopción un acto de pura gracia por parte de Dios, o una promoción en su estatus para el cual Jesús se habría calificado en virtud de sus atributos personales, era más un caso de un hombre que se convertía en Dios que el de Dios convirtiéndose en hombre.<sup>162</sup>

Es necesario estudiar un poco algunos textos bíblicos donde algunos autores se basan para afirmar el adopcionismo y la posible existencia de Jesús encarnado desde la eternidad. El Salmo 2 es citado por Lucas en Hechos 13:33, donde Pablo se dirige a los israelitas haciéndoles un breve resumen de cómo Dios había cumplido sus promesas desde que sacó a su pueblo de la esclavitud hasta su total cumplimiento resucitando a Jesús. Teniendo en cuenta este contexto en el que se halla el versículo citado, «Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado (LBLE)», ¿será que el salmo se refiere a que Jesús fue engendrado en el día de su resurrección? A esta frase se le han dado muchos significados, uno de estos es: «Es

<sup>160</sup> Berkhof, *Teología Sistemática*, 398- 399.

<sup>161</sup> Berkhof, *Teología Sistemática*, 391.

<sup>162</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 743.

cierto que en el antiguo Cercano Oriente a veces el rey era considerado hijo de dios (en Egipto). Pero vale notar que los mismos judíos vieron esta frase como mesiánica. Tiene su cumplimiento pleno en Cristo Jesús.»<sup>163</sup>

Este salmo no solo es citado por Lucas, sino también el autor de Hebreos lo usa dos veces (1:5; 5:5). Autores como Carro, Poe y Zorzoli resaltan su similitud con lo citado en el momento de su bautismo: «Mi Hijo amado en quien me he complacido» (Mt 3:17, LBLA) y en su transfiguración: «Este es mi Hijo amado en quien me he complacido» (Mt 17:5, LBLA).<sup>164</sup> El argumento principal es afirmar que «el Espíritu que desciende en ese momento sobre el Hijo representa la llegada de la deidad al hombre Jesús,»<sup>165</sup> pero tales afirmaciones se derrumban cuando se tiene en cuenta la preexistencia de Cristo, la narrativa del pre-nacimiento y el nacimiento virginal.<sup>166</sup>

Pero teniendo en cuenta el contexto, mencionado anteriormente, donde se encuentra este texto en Hechos 13:33 se puede afirmar que: «Fue la resurrección lo que quitó toda duda de las mentes de sus seguidores en cuanto a su procedencia divina,»<sup>167</sup> es decir, Jesús ya era divino y humano desde el momento de la concepción en María, pero fue aceptado por sus seguidores sin duda en el momento de su resurrección cuando Pablo se dirige a su audiencia en Hechos.

Lo expuesto anteriormente es el principal argumento bíblico para apoyar el adopcionismo. Ahora se expondrá un poco las bases bíblicas donde aparentemente se apoya

---

<sup>163</sup> D. Carro, J. Poe y R. Zorzoli. *Comentario Mundo Hispano, Salmos*, vol. 8 (El paso: Mundo Hispano, 1997), 62.

<sup>164</sup> D. Carro et al., *Comentario Mundo Hispano*, vol. 8, 62.

<sup>165</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 744

<sup>166</sup> Se considera que de este tema ya se habló en la segunda pregunta de este capítulo.

<sup>167</sup> David Burt, *El Resplandor de Su Gloria, Hebreos 1:1-14, Comentario Ampliado del Nuevo Testamento*, vol. 129 (Barcelona: CLIE, 1993), 130.

que Jesús aparecía con forma de cuerpo desde antes de su encarnación. Esta idea se basa en creer que el «ángel del Señor» descrito en varios pasajes a través de la Biblia (Ex 3:1-15; 13:21-22; 23:20-23; Nm 22:8-35; Jos 5:13-6:2; Is 63:7-9) hace referencia a la existencia de Jesús con una apariencia pre-encarnada. Alvarenga sostiene: «Hay muchos pasajes en la Biblia que sirven como prueba para poder concluir sanamente que Jesús es el “Ángel del Señor”.»<sup>168</sup> Él llega a esa conclusión haciendo relación entre las funciones que se describen que hace el ángel y las funciones que llega a desempeñar Jesús. También arguye que el significado de la palabra ángel (*malak*) hace referencia a un mensajero o ángel oficial.<sup>169</sup>

Duffield y Van Cleave afirman lo siguiente: «éste que aparece a los personajes del Antiguo Testamento, habla como *Jehová*, recibe adoración, y ejerce poder divino, no puede ser otro que Jesús en apariencia preencarnada; una «Cristofanía» de la palabra griega *cristos* y *faino*.»<sup>170</sup> A esto se une Haag, quien afirma: «dentro de una misma aparición, un ángel de Yahveh es unas veces igual a Dios y otras veces es diferente (Gn 16:7-14; 18:1ss; 19:1ss; Éx 3:2; Jue 6:11-24).»<sup>171</sup> El «ángel del Señor» en algunos textos sugiere que es el mismo Dios quien se está revelando de forma humana, siendo visible a varios personajes bíblicos. Grudem hace la distinción entre «el ángel del Señor» y «un ángel del Señor», puesto que parece referirse al Señor mismo cuando se dice «el ángel de Señor.»<sup>172</sup>

<sup>168</sup> Douglas Alvarenga, “Un estudio breve acerca del personaje misterioso en el Antiguo Testamento llamado: ángel del Señor”, *las iglesias de Cristo*, <https://lasiglesiasdecristo.files.wordpress.com/2009/10/el-angel-del-senor.pdf>, 2007, último acceso 9 de noviembre de 2016.

<sup>169</sup> Alvarenga, *un estudio breve acerca del personaje misterioso en el Antiguo Testamento*, 3.

<sup>170</sup> Guy Duffield y Nathaniel Van Cleave, *Fundamentos de Teología Pentecostal* (San Dimas, CA: Foursquare Media, 2006), 99.

<sup>171</sup> Ernst Haag, “Ángel”, en *Diccionario Enciclopédico de Exégesis y Teología Bíblica*, vol. 1/ A-H, ed. Walter Kasper (Barcelona: Herder, 2011), 88.

<sup>172</sup> Wayne Grudem, *Teología Sistemática: Una introducción a la doctrina bíblica* (Miami: Vida, 2007), 419.

Además del argumento que «el ángel del Señor» es el mismo Dios, Andrade añade dos más, con los que se podría afirmar que «el ángel del Señor» hace referencia a Jesús. El primero es que sólo un miembro de la Trinidad podría ser digno de adoración como se registra en algunos textos donde hace su aparición. Segundo, «Sólo el Hijo, o el Espíritu Santo, podría hablar en nombre del Padre con tanta autoridad y con tanta identificación.»<sup>173</sup>

Grudem añade que pasajes como Génesis 16:10, 13; 22:12; 31:11, 13 y Éxodo 3:2 son «claras instancias del ángel de Señor o el ángel de Dios presentándose como Dios mismo, tal vez específicamente como Dios Hijo que por breve tiempo toma un cuerpo humano a fin de aparecerse a los hombres.»<sup>174</sup>

Donner clarifica:

La revelación de Dios culmina en la encarnación. En Cristo Dios nos viene al encuentro como “uno de nosotros”, como persona de carne y hueso. Y esta persona puede decir: “el que me ha visto a mí, ha visto al padre” (Jn. 12:45; 14:9). A la luz del NT, es posible ver los antropomorfismos como anticipación de la encarnación.<sup>175</sup>

Ryrie dice: «el Ángel de Jehová es una Cristofanía, una aparición de Cristo antes de Su encarnación. El Ángel habla como Dios, se identifica a Sí mismo con Dios, y ejerce las prerrogativas de Dios.»<sup>176</sup> Uno de los aspectos importantes para sustentar esta posición es que «el ángel de Señor» no aparece luego de la encarnación de Jesús en el Nuevo Testamento, lo cual ratifica que el ángel sí era Jesús.<sup>177</sup>

Teniendo en cuenta los anteriores argumentos, Andrade añade lo siguiente:

---

<sup>173</sup> Claudionor Corrêa de Andrade, *Diccionario Teológico: Con un Suplemento Biográfico de los Grandes Teólogos y Pensadores* (Miami: Patmos, 2002), 41.

<sup>174</sup> Grudem, *Teología Sistemática*, 419.

<sup>175</sup> Donner, *El texto que interpreta al lector*, 60.

<sup>176</sup> Charles Ryrie, *Teología Básica* (Miami: Unilit, 2003), 148.

<sup>177</sup> Ryrie, *Teología Básica*, 148.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que, antes de su encarnación, el Señor Jesús estaba en el seno del Padre (Juan 1:18). O sea, permaneció escondido en Dios hasta el momento de su milagrosa concepción en el vientre de María. Siendo así, todas las manifestaciones del Verbo divino antes de la encarnación no son más que innecesarias y peligrosas especulaciones. Sin embargo, tengamos en cuenta que hay flagrantes contrastes entre la personalidad del ángel del Señor y la de Cristo.<sup>178</sup>

Como se ha visto, existe gran variedad de perspectivas que indican que Jesús pudo ser el mismo ángel del Señor que registra el Antiguo Testamento. Las funciones que el ángel realiza indican su divinidad, lo que sugiere que sí pudo haber sido Jesús en una apariencia preencarnada quien realizó apariciones como “el ángel del Señor”. Pero es preciso tener en cuenta que la encarnación se hizo plena y definitivamente cuando Dios se encarnó en el vientre de María. Ante esta verdad se podría afirmar que su obra redentora tuvo su cumplimiento en el momento de la encarnación en el Nuevo Testamento, sin negar que pudiera haberse presentado como una Cristofanía en el Antiguo Testamento.

---

<sup>178</sup> Corrêa de Andrade, *Diccionario teológico*, 41.



## V. Monofisismo

### A. Investigación documental del monofisismo

El monofisismo viene «del griego monos que significa uno, y fisis que significa naturaleza.»<sup>179</sup> Se caracterizó por oponerse a ver en Jesucristo las dos naturalezas. Entre los defensores del monofisismo se encuentra Dióscoro, quien por aval del emperador Teodosio en el Concilio Ladrón de Éfeso, en 449 d.C., logró que la enseñanza cristológica de Eutiques fuera vista como ortodoxa. González indica:

Los dos puntos doctrinales que Eutiques se negó a afirmar fueron las fórmulas de “dos naturalezas después de la encarnación” —Eutiques estaba dispuesto a afirmar que Jesucristo era “de dos naturalezas antes de la unión”— y “consustancial a nosotros”, tomadas ambas de la Formula de Reunión del 433.<sup>180</sup>

Tras la muerte de Teodosio llegan al trono Pulqueria y Marciano. Ellos se dedicaron a remediar el latrocinio<sup>181</sup> efesino y promovieron el Concilio de Calcedonia en 451. «Este concilio se reunió en Calcedonia y recibe el nombre de Cuarto Concilio Ecuménico, aunque las iglesias nestorianas y monofisistas no la reconocen como tal.»<sup>182</sup> La doctrina monofisita surgió de las controversias cristológicas del siglo V, la cual germinó en medio de la iglesia de habla griega. No obstante, este acercamiento fue considerado hereje y condenado en el Concilio de Calcedonia.<sup>183</sup>

Muchos de los grupos monofisitas que se encontraban en Egipto y Siria no aceptaron los decretos del Concilio, lo que conllevó al surgimiento de la iglesia copta y jacobita. El

---

<sup>179</sup> Marcos Ramos, *Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y Sectas* (Nashville: Grupo Nelson, 1998), sp.

<sup>180</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 307.

<sup>181</sup> González dice que: «Quedó ampliamente probado que Dióscoro se había valido de métodos ilícitos para lograr la condenación de los antioqueños y la reposición de Eutiques» González, *Historia del pensamiento cristiano*, 312.

<sup>182</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 312.

<sup>183</sup> González, *Historia del cristianismo*, 276.

desacuerdo giraba en torno a que para el Concilio de Calcedonia, se debía proclamar a: «Jesús como “verdadero Dios y verdadero hombre”, aclarando que Cristo era uno en persona y sustancia y no dividido en dos personas.»<sup>184</sup> Los monofisitas recibieron un gran apoyo de las personas comunes del pueblo. Estos fueron opositores del emperador, por eso su expansión no se dio entre personas de clases altas.<sup>185</sup> Otras iglesias que se unieron al pensamiento monofisita fueron los de Armenia y Etiopía.<sup>186</sup>

La problemática que genera el acercamiento monofisita es la frase “de dos naturalezas”, lo que indica que procede de dos medios, lo cual implicaría «que la dualidad de naturalezas existió solo en un momento ideal, “antes de la encarnación”, y que en la persona concreta de Jesucristo, “después de la encarnación”, sólo hay en Él “una naturaleza”.»<sup>187</sup> Es decir, «en su interpretación, solo existe una naturaleza en Cristo. Así creían proteger la unidad de la persona de Cristo. Los monofisitas entendían que atribuirle dos naturalezas a Cristo negaba la posibilidad del hombre de llegar a ser uno con Dios».<sup>188</sup>

El problema que surgió de hablar de dos naturalezas antes de la unión y una después era que se caía en una incertidumbre de quién es Cristo, ya que si no era totalmente divino pero tampoco era totalmente humano, el resultado sería una naturaleza mezclada.<sup>189</sup> Esto generaría una incongruencia con algunos textos del Nuevo Testamento que afirman que Jesús es verdadero Dios y a la vez verdadero hombre (Jn 1; Col 1:15-20; He 1-2). El pretender entender la unión de las dos naturalezas de Jesús por medio del estudio de la

---

<sup>184</sup> Ramos, *Nuevo Diccionario de Religiones*, sp.

<sup>185</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 393-394.

<sup>186</sup> González, *Historia del cristianismo cristiano*, 276.

<sup>187</sup> González, *Historia del pensamiento cristiano*, 313.

<sup>188</sup> Ramos, *Nuevo Diccionario de Religiones*, sp.

<sup>189</sup> Ryrie, *Teología Básica*, 286.

antropología<sup>190</sup> es peligroso, ya que se puede sobrevalorar o descartar parte de la unidad de Jesucristo. En pro de entender las dos naturalezas de Jesucristo se ha creado la doctrina que se ha llamado unión hipostática, la cual indica:

El resultado del Nacimiento virginal fue un Dios Hombre. El Dios siempre existió. La naturaleza humana total fue concebida por el Espíritu en el vientre de María, y el Bebé nació completamente Dios y un ser humano perfecto, unidos en una persona para siempre.<sup>191</sup>

El monofisismo permite hacer el siguiente interrogante ¿Por qué no es una doctrina adecuada para explicar la salvación lograda por Cristo? Porque si se niega la naturaleza humana de Cristo, él no hubiese podido ser el Redentor, ni sustituto. Es más, no hubiera logrado tomar el lugar de la humanidad pecadora.<sup>192</sup> Además, la naturaleza humana de Jesús es la que permite que el ser humano se identifique con él (Heb 4:14-16).

Hoy puede haber formas sutiles de monofisismo. Una de estas puede darse cuando se tiene la tendencia a permitir «que la naturaleza humana de Dios sea absorbida por la naturaleza divina, de manera tal que la humanidad de Jesús no tenga ninguna limitación verdadera. Se debe distinguir entre las dos naturalezas de Jesús sin separarlas.»<sup>193</sup>

## **B. Preguntas y análisis de encuestas**

A continuación se expondrán los análisis y resultados de la encuesta realizada a pastores y líderes de una denominación determinada, con el fin de examinar si existe alguna tendencia monofisita mezclada en la iglesia y su práctica. En las gráficas son visibles los resultados de los pastores (color azul) y el de los líderes (color rojo). Seguido de esto, se

---

<sup>190</sup> Al mencionar la antropología se hace desde un acercamiento bíblico. Es decir, se habla del concepto bíblico del ser humano.

<sup>191</sup> Ryrie, *Teología Básica*, 320.

<sup>192</sup> Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia*, 90.

<sup>193</sup> Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia*, 89.

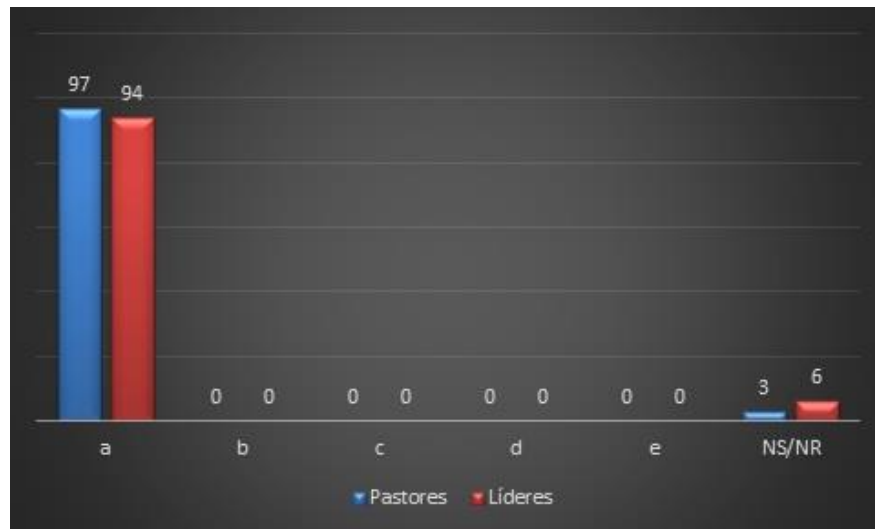
encontrará el desarrollo de esta sección de la siguiente manera: un análisis de los resultados de las encuestas realizadas a los pastores, e igual de los líderes, y finalmente un análisis general donde se compara los diferentes resultados.

**Primera pregunta.**

¿Hay algún aspecto de su vida, la cual considera que Cristo realmente no lo entiende?

(seleccione todos los que considere).

- a. No, él todos los entiende.
- b. Vida familiar.
- c. Sexualidad.
- d. Incertidumbre del futuro.
- e. ¿Otras? ¿Cuáles? \_\_\_\_\_



Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia monofisita. En especial si en los encuestados hubiesen optado por la respuesta que indicaba que la sexualidad es un aspecto de la vida que no es entendido por Jesús. Esta respuesta era la única que reflejaría un rechazo a la humanidad de Jesús, dado que la naturaleza divina la

absorbía. Es decir, que de forma explícita se daría un enfoque más fuerte a la divinidad de Jesús que la de su humanidad y por ende una tendencia monofisita. Al analizar los resultados se puede observar lo siguiente:

Entre los pastores el 97% consideró que todos los aspectos de la vida del ser humano (vida familiar, sexualidad, incertidumbre del futuro, etc.), Cristo realmente los entiende bien. Entre los líderes se puede apreciar que el 94% consideró que Jesús comprende todos los aspectos de la vida del ser humano.

Ahora bien, al comparar los resultados de los dos grupos se puede apreciar que existe una gran semejanza en considerar que Jesús entiende bien todos los aspectos de la vida del ser humano. Aunque esto permite pensar que tal vez la razón por la que ellos piensan que Cristo entiende bien todas las áreas de la vida del ser humano es debido a que su naturaleza divina absorbe la humana y, por ende, puede entender todo. También es posible mencionar que Cristo lo entiende todo porque tenía experiencias humanas verdaderas o porque, siendo Dios, ya entendía todo. Es decir, en cierta manera existiría un rechazo a la humanidad de Jesús, aunque vale la pena decir que no se sabe realmente cuál es la razón por la cual respondieron así.

***Respuesta teológica bíblica.*** La carta de Hebreos presenta a Cristo como el gran sumo sacerdote (He 4). Dentro de las características que tiene Cristo se puede notar el entendimiento de todos los aspectos de la vida humana (familia, futuro, aspecto sexual, etc.). El siguiente versículo de Hebreos lo afirma: «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado» (He 4:15, LBLA). Guthrie sugiere lo siguiente:

En este versículo, el contexto relaciona la debilidad con una tendencia a pecar (cf. 5:2-3). No es que Jesús compartiera nuestra experiencia de pecado —el autor deja claro que no fue así—; lo que sí compartió fue nuestra experiencia con la tentación, un difícil aspecto de la vida que, con mucha frecuencia, nos lleva a pecar. En este pasaje, por tanto, la palabra “compadecerse de” no implica compartir necesariamente la exacta experiencia de otra persona, sino que, como en 10:34 —donde se dice que los oyentes se compadecieron de los encarcelados (aunque ellos no lo estaban).<sup>194</sup>

Es decir que Jesús no pasó por todas las pruebas o tentaciones a las que está expuesto diariamente cada ser humano. No obstante, Cristo se compadece de la humanidad en virtud de que él también experimentó la tentación. Este texto testifica que el ser humano se puede identificar con Jesucristo, porque él entiende las diversas situaciones humanas, aunque no pecó. En referencia a esto Kistemaker, citando a Bengel, dice: «“la mente del Salvador percibió mucho más agudamente que nosotros, que somos débiles, las formas de tentación”. Y esto no sólo durante su ministerio terrenal sino también durante su servicio como sumo sacerdote exaltado.»<sup>195</sup>

Ahora bien, existe el riesgo de pensar que la naturaleza divina de Cristo absorbe a la humana y por lo tanto él puede superar cualquier tentación. Esto sería atentar contra la teología de la encarnación y, por ende, caer en la herejía del monofisismo. Es por eso necesario que hoy se enseñe la importancia de predicar las verdades de Calcedonia, sin pretender usar el lenguaje o terminología del Cuarto Concilio Ecuménico, puesto que fue allí donde se combatió herejías como el monofisismo. García indica:

Sí tenemos que tener conciencia del ministerio de la unidad personal... de las dos naturalezas en Cristo Jesús. De otro modo, se desintegraría nuestra predicación de Cristo Jesús en un Cristo meramente humano, muy humano, muy moral, buen maestro, pero no en un Dios de carne y hueso, que toma nuestra situación para

---

<sup>194</sup> Guthrie, *Hebreos*, 219.

<sup>195</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos*, 154.

redimirnos...Nuestra tendencia muchas veces ha sido anular la humanidad por la divinidad de Cristo.<sup>196</sup>

El autor de Hebreos deja claro que Jesucristo tiene la capacidad de compadecerse del ser humano en todo, en virtud a que él fue tentado y vivió como un ser humano. El autor de Hebreos indica:

Por tanto, tenía que ser hecho semejante a sus hermanos en todo, a fin de que llegara a ser un misericordioso y fiel sumo sacerdote en las cosas que a Dios atañen, para hacer propiciación por los pecados del pueblo. Pues por cuanto El mismo fue tentado en el sufrimiento, es poderoso para socorrer a los que son tentados (He 2:17-18, LBLA).

Este texto permite apreciar que Cristo, como sumo sacerdote, fue igual en su humanidad a sus hermanos en todo, excepto en pecar. El apóstol Pablo en Filipenses 2:6-7 expone cómo la divinidad de Jesús no absorbe la humana. Erickson dice: «La encarnación fue más una aportación de los atributos humanos que una pérdida de atributos divinos.»<sup>197</sup> Es decir, que aunque la encarnación implica la humanidad verdadera de Cristo, esto no anuló sus atributos divinos. Erickson al respecto dice:

“Se despojó a sí mismo al tomar forma de siervo”... aunque el texto no especifica de qué se despojó, es de resaltar que “la forma de siervo” contrasta fuertemente con el “ser igual a Dios” (v. 6)... Tomando la naturaleza humana, aceptó ciertas limitaciones en el funcionamiento de sus atributos divinos.<sup>198</sup>

Esto muestra que las acciones de Jesucristo fueron plenamente humanas y divinas. En esta medida Jesús no dejó de ser Dios por tomar la forma de siervo.<sup>199</sup> La doctrina de la

<sup>196</sup> García, *Cristología Cristo Jesús*, 75.

<sup>197</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 747.

<sup>198</sup> Erickson, *Teología Sistemática*, 747.

<sup>199</sup> La humanidad de Cristo no anuló sus atributos divinos. Hay dos maneras principales de entender esto: una cristología kenótica funcionalista (que Jesús deja el ejercicio de ciertos atributos sin dejar de tener los atributos) o por una cristología más tradicional que dice que Jesús sigue ejerciendo sus atributos divinos, pero ahora él tiene atributos humanos que existen en tensión con los atributos divinos. Este tema se presenta para varios debates, que aquí no se desarrollan, debido a que no es la naturaleza de la investigación.

encarnación de Jesús que es explicada en la Biblia no admite considerar que la divinidad absorbió a la humanidad de Jesús. Los evangelios de Mateo (Mt 1:18-21) y Lucas (Lc 1:26-38) afirman que Jesús nació por medio de una mujer y dejan claro que en este proceso no interviene un hombre, sino que es obra del Espíritu Santo. Estos textos enfocan la concepción, resaltando la humanidad de Jesús y el papel de María. Pablo refuerza esta idea al decir: «Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley» (Gá 4:4, LBLA). Al respecto García sugiere: «Aquí Pablo hace referencia directa al nacimiento de Cristo Jesús por medio de una mujer, y no menciona un padre terrenal.»<sup>200</sup> Ahora bien, las palabras más claras y precisas en referencia a la encarnación de Dios están en el cuarto evangelio. «Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad» (Jn 1:14, LBLA). Morris dice: «Hemos llegado a la declaración más concisa sobre la Encarnación. El Verbo... se refiere a aquel que no es menos que Dios... Queda muy clara la deidad del Verbo. Pero, igual de clara queda la autenticidad de su humanidad.»<sup>201</sup>

Es necesario mencionar que Jesús entiende todos los aspectos de la vida del ser humano, en especial lo que se indica en Hebreos 2:14 y 2:18. Estos textos se desarrollan en el contexto de la importancia de que el Hijo para ser redentor de la humanidad debía ser plenamente hombre. El autor de Hebreos revela: «Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, El igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo», (He 2:14, LBLA). Bruce menciona lo siguiente:

---

<sup>200</sup> García, *Cristología Cristo Jesús*, 21.

<sup>201</sup> Morris, *El evangelio según Juan, vol.1*, 137-138.



¿Quiénes son esos “hijos” que Dios le ha dado a Cristo? Hombres y mujeres, seres de carne y hueso. Pero si su solidaridad con ellos ha de ser real, también él debe ser un verdadero ser humano, un partícipe genuino de la carne y la sangre. Más aun, él debe participar de la sangre y la carne “lo mismo” que ellos, es decir a través de la puerta del nacimiento... Y si sus prójimos, que entraron en esta vida terrena por medio del nacimiento, la dejan a su debido tiempo por la muerte, era divinamente adecuado que él también muriera. Por cierto, esto está establecido aquí como el propósito de la encarnación: que él debía morir, y en el mismo acto de su muerte destruir el aguijón de la muerte.<sup>202</sup>

Otro texto que está en el mismo argumento del autor de Hebreos es el siguiente: «Pues por cuanto El mismo fue tentado en el sufrimiento, es poderoso para socorrer a los que son tentados» (He 2:18, LBLA). Bruce indica:

El soportó pruebas y tentaciones duras, no sólo las pruebas accidentales de nuestra carga humana, sino aquellas tentaciones sutiles que hacían a su llamado mesiánico. Una y otra vez la tentación le llegó de muchas direcciones, para que eligiera algún modo menos costoso de cumplir con aquel llamado, en lugar del sufrimiento y la muerte, pero él resistió hasta el fin y afirmó su rostro con convicción para realizar el propósito para el cual había venido al mundo. Ahora su pueblo no sólo estaba atravesando esas pruebas comunes a la humanidad sino que también estaban siendo tentados, a su vez, para ser desleales a Dios y abandonar su profesión cristiana. ¡Qué fuente de recursos era para ellos estar seguros de que en la presencia de Dios tenían como vencedor e intercesor a uno que había conocido tentaciones similares y aún más amargas, y las había resistido victoriosamente!<sup>203</sup>

Jesús entiende todos los aspectos de la vida humana, en virtud de que él padeció la tentación, pero sin indicar que él pecó. Esto no quiere decir que los entiende porque su divinidad absorbió su humanidad.

***Segunda pregunta.***

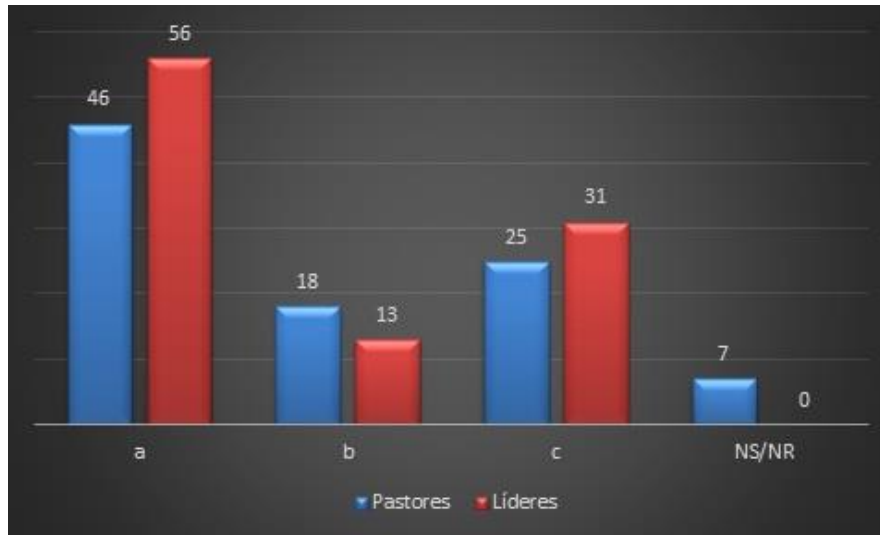
¿Considera que Jesús fue tentado sexualmente?

- a. Sí.
- b. No.

<sup>202</sup> F. F. Bruce, *La epístola a los Hebreos* (Grand Rapids: Libros desafío, 2002), 48-49.

<sup>203</sup> Bruce, *La epístola a los Hebreos*, 53-54.

c. No lo sabemos.



Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia monofisita, en el sentido que busca ver si los encuestados consideraban que Jesús tal vez experimentó la tentación sexual, al igual que los seres humanos.

El análisis reveló que en los pastores el 46% dice que Jesús fue tentado sexualmente, lo cual sugiere que en un porcentaje representativo de ellos consideran que Jesús sí puede entender al ser humano en sus luchas sexuales. El 18% indicó que no, que podría mostrar tal vez una tendencia monofisita, en el sentido que no ven en Jesús a alguien que tal vez fue tentado sexualmente. Es decir, que es posible que pudieran no solo negar las tentaciones que pudo haber padecido sexualmente Jesús, sino también las tensiones normales de la naturaleza humana de él. El 25% muestra una respuesta antiespeculativa, posiblemente considerando que la Biblia no habla de que Jesús fue tentado sexualmente de forma explícita o por desconocimiento bíblico. Es decir, que probablemente no saben si la Biblia menciona algo sobre el tema de tentaciones sexuales de Jesús.

En los resultados obtenidos en las encuestas que se realizaron a los líderes se obtuvo que el 56% de los encuestados consideran que Jesús sí fue tentado sexualmente. El 13% de los líderes afirmaron que Jesús no fue tentado sexualmente. Para analizar dicho resultado es necesario acudir a los resultados obtenidos en la pregunta anterior donde el 94% de los líderes encuestados afirmaron que Jesús entiende al ser humano en sus luchas sexuales y con esto se puede deducir que solo una minoría del 13% considera que Jesús entiende las luchas sexuales por ser Dios y no por haber experimentado la tentación. El 31% muestra una tendencia antiespeculativa, puesto no afirman algo que en sí la Biblia no dice explícitamente que Jesús entiende las luchas del ser humano por ser Dios.

Al comparar las encuestas de los pastores y líderes se puede concluir que alrededor de la mitad afirmaron que Jesús sí fue tentado sexualmente. Comparando esta respuesta con la dada a la pregunta anterior, donde el 97% pastores y el 94% de líderes afirmaron que Jesús entiende al ser humano en todas sus luchas, se puede deducir que posiblemente los encuestados piensen que Jesús entiende las luchas sexuales más por el hecho de su naturaleza divina que de su naturaleza humana.

***Respuesta teológica bíblica.*** La Biblia no habla de forma explícita si Jesús fue tentado sexualmente. Pero si se parte del texto de Hebreos 4:15 que se mencionó en la anterior respuesta teológica bíblica se puede indicar que Jesús, aunque no experimentó toda las diversas tentaciones humanas, sí puede compadecerse de quienes la padecen en virtud a que él experimentó la tentación, pero sin ceder a pecar.

Según Berkhof, el hecho de que Jesús experimentó la tentación fue debido a que padeció pruebas similares a la de los seres humanos como las tentaciones y es por eso

«pudo Jesús convertirse en el sumo sacerdote profundamente compasivo.»<sup>204</sup> Ahora bien, los evangelios son el lugar donde se narra la vida de Jesús, pero en ellos no se habla de tentaciones sexuales como las que experimentó José ante la esposa de Potifar (Gn 39). Sin embargo, sí muestra de forma clara las diversas tentaciones que experimentó Jesús (Mt 4:1-11; Mr 14:32-42). Esto indica que los evangelios se toman en serio la humanidad de Jesús, sin decir que se minimice su divinidad. También es necesario que al momento de acercarse a un texto que indique un acercamiento físico de Jesús a una mujer, se debe interpretar desde la cultura del primer siglo, puesto que si no se hace así se corre el riesgo de proponer tergiversaciones como lo plantea la película *La última tentación de Cristo*. Cabestrero afirma:

La película, además de inverosímil, se equivoca con respecto a la última tentación de Jesús. Cristo, como todo ser de carne y hueso, era, naturalmente, un ser sexuado; y como todo el mundo, tenía un inconsciente, unas tendencias, unos deseos y una imaginación. Pero los evangelios nada nos dicen de fantasías sexuales de Jesús. Sí nos muestran, por el contrario, cómo se comportaba con las mujeres en su vida cotidiana. Si tenemos en cuenta el contexto cultural de la época, su comportamiento manifiesta una libertad sumamente sorprendente. Sus relaciones son naturales, francas, transparentes, sin indicio alguno de turbación o de avidez. Jesús no conoce ni la mirada posesiva ni la condenatoria. Su mirada es la de un hombre libre. Su actitud es de respeto, no de posesión. Ve a la mujer a la luz del mundo que viene, visitada también ella por la nueva proximidad de Dios.<sup>205</sup>

El autor de Hebreos expone de forma precisa que Jesús fue tentado en todo (2:18; 4:15), aunque no manifiesta la curiosidad indicando específicamente tentaciones sexuales. Lo que sí enfatiza son dos temas, que fue tentado como cualquier ser humano y que no pecó. Esto indica que el autor de Hebreos está interesado en que su audiencia comprenda

<sup>204</sup> Berkhof, *Teología Sistemática*, 402.

<sup>205</sup> C. Teófilo Cabestrero, *Pero la carne es débil: antropología de las tentaciones de Jesús y de nuestras tentaciones* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007), 99.

que Jesús es plenamente hombre (2-4) y a la vez plenamente divino (1:1-14). Cabestrero indica:

Si no se toma en serio la humanidad de Jesús, si no se acepta o no se entiende ni se valora el hecho de que Jesús vivió nuestra condición humana tal como es (con sus tendencias negativas) no se puede entender que Jesús tuviera realmente “tentaciones”. Y en ese caso se falsea su humanidad, falseando también la persona de Jesús y su misión que serían la persona y la misión de un “Superman” o “Super-hombre de ficción”; lo cual colocaría también en la ficción su divinidad.<sup>206</sup>

Lo expuesto anteriormente no permite pensar que la naturaleza humana de Jesús haya sido absorbida por su naturaleza divina, sino que el acercamiento a la Escritura permite apreciar en Jesús un sumo sacerdote que en su vida terrenal conoció la tentación al ser humano, aunque no se mencione específicamente si hubo tentación sexual. Ahora bien, algo claro es que Jesús no cedió ante la tentación, es decir, no pecó.

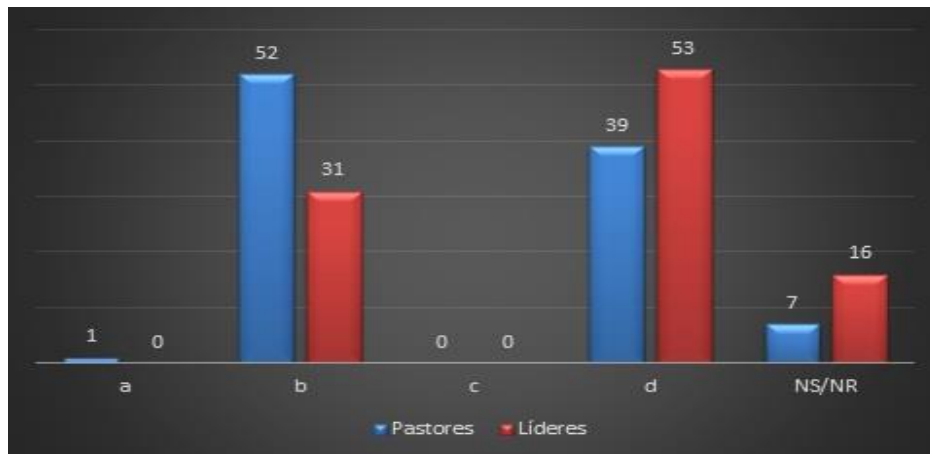
***Tercera pregunta.***

¿Por qué crees que Jesús pudo resistir la tentación?

- a. Era más fácil porque era Dios.
- b. Porque se sujetó a la voluntad del Padre.
- c. No fue tentado en todo.
- d. Porque era lleno del Espíritu Santo.

---

<sup>206</sup> Cabestrero, *Pero la carne es débil*, 45.



Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia monofisita, en el sentido que buscaba hallar si veían la humanidad de Jesús en una manera distinta de la humanidad nuestra. Es decir, donde la humanidad de Jesús cambia drásticamente en cuanto a sus experiencias de tentación. Por decirlo así, el monofisismo hoy se puede ver como una inmunidad para Jesús en cuanto a la tentación.

El análisis de las encuestas hechas a los pastores revela que el 1% consideró que la tentación que afrontó Jesús era más fácil de superar porque era Dios. Esto reflejaría una tendencia monofisita, dado que ven en Jesús una ventaja en superar la tentación, pero el porcentaje de los que opinan esto no es representativo. El 52% indicó que Jesús estaba sujeto a la voluntad del Padre y por ende no podía pecar. En esta respuesta se observa que Jesús resistió la tentación por su dependencia al Padre. Es decir, se observa una obediencia de Jesús al Padre con el propósito de obtener la redención de la humanidad. Esto no quiere decir que existe un grado de inferioridad de Jesús con relación al Padre. El 39% manifestó que la razón por la cual Jesús pudo resistir la tentación fue porque era lleno del Espíritu Santo.

En los líderes ninguno optó por la opción donde se afirma que Jesús pudo resistir la tentación porque era Dios. El 31% respondió que Jesús pudo resistir la tentación porque se sujetó a la voluntad del Padre. El 53% optó por la opción D, donde se afirma que Jesús resistió la tentación porque era lleno del Espíritu Santo. El 16% se abstuvo de responder.

Al observar las respuestas dadas por los pastores y líderes se puede concluir que en los pastores existe mayor claridad en que Jesús pudo resistir la tentación porque se sujetó a la voluntad del Padre. Lo curioso es que los líderes se inclinaron más por la opción que indica que Jesús pudo resistir la tentación porque era lleno del Espíritu Santo. También no deja de sorprender que el 16% de líderes se abstuvieron de responder.

***Respuesta teológica/ bíblica.*** Ya se ha hecho claridad que Jesús fue tentado. Esto no quiere decir que él debió pasar por todas las pruebas humanas, sino que en virtud a que él conoció la tentación es que él puede compadecerse de la humanidad. Ahora bien, se pretende responder aquí por qué él pudo superar las diversas tentaciones para no pecar. La forma en que se hará es iniciar observando el testimonio de los evangelios respecto a quién era Jesús. El Nuevo Testamento es indispensable para esto, ya que indica que Jesús fue lleno del Espíritu Santo, el cual es resaltado de forma particular en su bautismo (Mt 3:13-17; Mc 1:9-11; Lc 3:21-22).<sup>207</sup> El evangelio de Lucas narra que posterior al bautismo “Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu en el desierto” (Lc 4, LBLA), donde fue tentado (Lc 4:1-12). Es interesante ver en Jesús su sumisión voluntaria al Padre. Hendricksen indica:

---

<sup>207</sup> Cabestrero, *Pero la carne es débil*, 53- 54.

Su sumisión voluntaria al rito del bautismo y también por su voluntaria obediencia a la voluntad del Padre y a la dirección del Espíritu al ser tentado por Satanás, Jesús, como el postrer Adán, cumplió la ley que el primer Adán había transgredido.<sup>208</sup>

Jesús, siendo aún lleno del Espíritu Santo, pudo experimentar la tentación, pero esta no prevaleció, por la confianza y sumisión que él tenía tanto al Padre como al Espíritu Santo. También es necesario mencionar que en el Antiguo Testamento, los profetas enseñaron que el Mesías vendría ungido con la plenitud del Espíritu de Dios. Por ejemplo, el profeta Isaías, refiriéndose al Mesías (Jesús), indicó: «Y reposará sobre el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor» (Is 11:2, LBLA). El evangelio de Lucas describe la tentación de Jesús en el desierto, cuando él retorna a Galilea y en la sinagoga públicamente afirmó que él era el ungido del Señor. Esto hace referencia a la profecía de Isaías (Is 61:1-2), y Lucas lo menciona así:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor (Lc 4:18-19, NVI).

La reacción de la gente que escuchó a Jesús fue inicialmente de alegría (Lc 4:22), pero cuando Jesús continúa desarrollando su discurso (Lc 4:23-27), la gente se ofendió. Cabestro indica que la ofensa fue a tal punto que:

Quisieron despeñar a Jesús por un barranco. ¿Por qué? Porque conocían su origen humilde y a toda su familia, y no podían creer que un hombre como él, tan igual a todos, tuviera esa misión tan divina y con tanta fuerza del Espíritu.<sup>209</sup>

<sup>208</sup> Willian Hendricksen, *Comentario al Nuevo Testamento según san Lucas* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2002), 246.

<sup>209</sup> Cabestrero, *Pero la carne es débil*, 54.

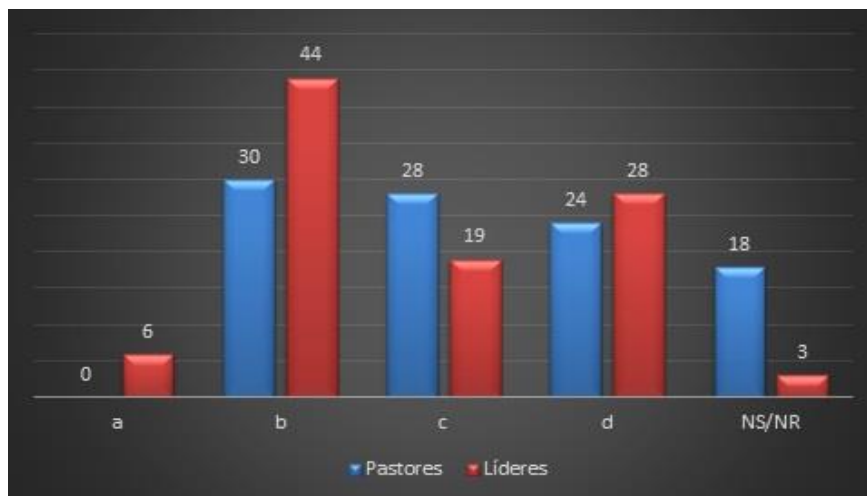


El evangelio de Lucas permite ver que Jesús resiste la tentación no por considerar que su naturaleza divina haya absorbido la humana, sino que es producto de ser lleno del Espíritu Santo y al mismo tiempo estar subordinado al Padre que logró vencer la tentación.<sup>210</sup> Es pertinente mencionar que el carácter de Jesús y otros personajes como Esteban fueron llenos del Espíritu Santo, pero la diferencia radicó en que Jesús no pecó, como se lee en Hebreos 4:14-16. Ahora bien, no se observa una diferencia significativa entre estar sujeto a la voluntad del Padre y estar lleno del Espíritu Santo, sino que se observa esto como un complemento aunque su lenguaje sea diferente.

***Cuarta pregunta.***

Durante su vida en la tierra, ¿era posible que Jesús pecara?

- a. Sí, porque es necesario poder pecar para ser realmente humano.
- b. Sí, porque ser tentado implica que podía pecar.
- c. No, porque era divino y Dios no puede pecar.
- d. No, porque él era lleno del Espíritu Santo.



<sup>210</sup> Ejemplo de esta sumisión se ve en especial en la narrativa de Getsemaní (Mr 14:32-42).

Con esta pregunta se buscaba observar si en los encuestados existía alguna tendencia monofisita en el sentido que busca hallar evidencias de las posibles razones por la que Jesús pudo haber pecado o no.

Las respuestas fueron variadas en las encuestas realizadas a los pastores, pero se observó un rotundo no a la opción A, que indicaba que para que Jesús fuera realmente humano debía haber podido pecar. El concepto de la humanidad de Jesús que se desprende de esta observación es uno que concuerda con el concepto bíblico, como el que se da en Hebreos en el que muestra a Jesús plenamente humano, pero sin pecado. Ahora bien, las opciones B, C y D fueron diferentes por lo que es difícil indicar una tendencia predominante en el grupo de pastores encuestados, aunque si se puede analizar cada resultado con el fin de tratar de entender la reacción a la pregunta por parte de los pastores. El 30% consideró que sí era posible que Jesús pecara porque ser tentado implica que podía pecar. El 28% consideraron que no era posible que Jesús pecara, porque era divino y Dios no puede pecar. Esta respuesta puede mostrar una tendencia monofisita, ya que se puede analizar como si la naturaleza divina de Jesús se sobrepusiera a su naturaleza humana y su toma de decisiones las hubiese hecho desde su naturaleza divina, de esta forma constriñendo su humanidad para así poder tomar la decisión correcta. El 24% de los encuestados considera que no, porque él era lleno del Espíritu Santo.

En las encuestas hechas a los líderes se observó que el 44% afirmaron que Jesús sí pudo pecar porque el ser tentado implicaría que podía pecar. El 19% afirmó que Jesús no podía pecar porque era divino y Dios no puede pecar. El 28% respondió que Jesús no podía pecar porque era lleno del Espíritu Santo. El 6% consideró que Jesús sí pudo pecar, porque

es necesario poder pecar para ser realmente humano. Y tan solo el 3% se abstuvo de responder a la pregunta.

Al analizar los datos obtenidos de la encuesta a los pastores y a los líderes se pudo observar que dada la diversidad en las respuestas obtenidas se halla cierto grado de confusión sobre el tema. Hay gran diversidad en los porcentajes obtenidos y en los pastores hay gran número de abstinencia por responder, sin conocer el motivo es posible que se haya hecho por desconocimiento del tema. Pero el porcentaje mayormente apoyado es la respuesta que indica que durante la vida en la tierra sí era posible que Jesús pecara, porque el ser tentado implica la posibilidad de poder pecar.

***Respuesta teológica bíblica.*** Durante la vida de Jesús en la tierra sí fue posible que él pecara porque se tiene como base que Jesús es plenamente divino y humano. Su humanidad no le permitió tener una inmunidad en cuanto a la tentación, lo cual lo habría llevado a pecar. Pero Jesús tomó el camino de no pecar, aunque fue tentado como se afirma en Hebreos 2:14-18 y 4:14-16. Ahora bien, al momento de mencionar la no pecaminosidad de Jesús, se hace con base en su naturaleza humana. Frente a este tema Sproul indica: «Sería del todo innecesario afirmar la no pecaminosidad de la deidad de Cristo, ya que la deidad, por definición, no puede pecar ni peca.»<sup>211</sup>

En la búsqueda de una respuesta bíblica al interrogante si era posible que Jesús pecara, es necesario observar dos textos bíblicos que dan luz al respecto. El primero ya fue abordado y es el siguiente: «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra

---

<sup>211</sup> Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia*, 93.

semejanza, pero sin pecado» (He 4:15, RVR 60). Este texto indica que Jesús fue tentado según nuestra semejanza. Esta afirmación permite la siguiente pregunta: ¿cómo pudo Jesús no pecar teniendo la misma naturaleza humana? La respuesta a este interrogante se puede complicar más al abordar el próximo texto, pero también dará luz frente al tema. El segundo texto que requiere ser analizado es el siguiente: «Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión. Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado, engendra la muerte» (Stg 1:14-15, LBLA). Este texto está en el contexto de un llamado al creyente a vivir en integridad en medio de las pruebas. Ceballos indica al respecto: «Santiago insistirá en la integridad de la personalidad cristiana como una señal clara de la presencia de Dios en la persona, y como reconocimiento del carácter santo y eterno de Dios contrastado con la fragilidad y la transitoriedad humana.»<sup>212</sup> Ahora bien, Santiago describe la tentación como algo que surge del ser humano que posee sus propios malos deseos. La pregunta que surge es: ¿la humanidad de Jesús también poseía malos deseos? La respuesta a esta pregunta se encuentra en Hebreos 4:15, pues este texto precisa que Jesús fue tentado en todo, pero sin pecar. Es decir, que él no tenía ningún deseo pecaminoso. Pero sí tenía deseos humanos como era sentir hambre (Lc 4:2), angustia (Lc 22:44), entre otros. Al respecto Sproul indica lo siguiente:

Cuando (Jesús) fue tentado por Satanás el asalto vino del exterior. Fue una tentación externa. Satanás trató de seducir a Jesús para que comiera durante su ayuno. Sin duda que Jesús tenía hambre físicamente, que deseaba comer. Pero no hay ningún pecado en tener hambre. Jesús deseaba comer; pero Jesús estaba comprometido a obedecer la voluntad de su Padre. No tenía ningún deseo de pecar... Fue la no pecaminosidad de

---

<sup>212</sup> J. Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano: Hebreos, Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas*, vol. 23 (El Paso: Mundo Hispano, 2006), 199–200.

Jesús lo que lo habilitó para ser el sacrificio perfecto por nuestros pecados...vivió la vida de perfecta obediencia exigida para nuestra salvación.<sup>213</sup>

Es decir que Jesús pudo pecar no porque tuviese malos deseos, sino porque al ser tentado de forma externa tuvo la opción de tomar el camino del pecado. Esto recuerda la primera pareja de la humanidad (Adán y Eva), la cual se vio enfrentada a la misma situación, fue tentada de forma externa por el diablo, pero ellos sí cedieron a la tentación y pecaron (Gn 3). Jesús decidió ser obediente al Padre y no pecar. Cabestro menciona lo siguiente:

Los escritos del Nuevo Testamento afirman con tanta insistencia y claridad que Jesús tuvo tentaciones que brotaban de las debilidades y flaquezas de su condición humana, debieron ser muy conocidas las tentaciones de Jesús. Porque cuando se escribieron los textos del Nuevo Testamento, primaba la tendencia a exaltar la divinidad de Jesús con títulos de gloria y poder. Por eso es un buen criterio de interpretación bíblica pensar que lo que aparece sobre Jesús en los textos señalando límites que lo hacen semejante a los demás en fragilidades humanas, eso perteneció a lo histórico de Jesús: no lo inventaron sus discípulos porque no contribuye a exaltar a Jesús, y tampoco lo callaron porque era notorio y normal en su humanidad. Sucede así con el hecho de tener Jesús tentaciones como cualquier ser humano.<sup>214</sup>

La tentación en que es sometido Jesús por parte del diablo gira en torno a tres elementos: El primero es debido al hambre que tenía Jesús por causa del ayuno y su deseo de comer (Lc 4:1). El diablo le propone que utilizara su poder divino para su satisfacción personal pues le dice: «Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan» (Lc 4:3a, NVI). La segunda tentación gira en torno a que el diablo promete a Jesús poder: «si te postras delante de mí, todo será tuyo» (Lc 4:7b, LBLA). Las tentaciones tienen similitud

---

<sup>213</sup> Sproul, *Las grandes doctrinas de la Biblia*, 94.

<sup>214</sup> Cabestrero, *Pero la carne es débil*, 29,

entre sí por el tono sarcástico; la tercera tentación dice: «Si eres Hijo de Dios, lánzate abajo desde aquí» (Lc 4:9b, LBLA). Respecto a esta última tentación Hendriksen menciona:

La obediencia a la sugerencia de Satanás era tentador, pues Jesús sabía que poseía poderes extraordinarios. Por otra parte, ¿qué hombre, al pedírsele que pruebe el argumento que le han presentado, no siente como si debiera responder inmediatamente, en lugar de reflexionar primero en cuanto al derecho con que su instigador se lo demanda? Sin embargo, Jesús no cayó en esta trampa. Él se da cuenta de que hacer lo que Satanás le propone equivaldría a sustituir la fe por la conjetura, y la sumisión a la dirección de Dios por la insolencia. Hubiera significado nada menos que exponerse a la autodestrucción. La falsa confianza en el Padre que el diablo pedía de Jesús en esta tentación no era mejor que la desconfianza que había propuesto en la primera. Equivalía a experimentar con el Padre.<sup>215</sup>

La tentación que describe Lucas conduce a ver que Jesús pudo pecar pero que él no lo hizo. Tampoco utilizó sus atributos divinos para repeler a los ataques del diablo, que pretendía que Jesús pecara al igual que lo hizo la primera pareja de la humanidad (Gn 3). El diálogo que se ve en la narrativa de Génesis 3 permite ver cómo el diablo cuestiona a Dios y su bondad hacia el ser humano. Cabestro define la tentación como: «el poder absoluto: el endiosamiento; dominar y no servir, una tendencia muy propia de la condición humana desde sus orígenes (la “caída de Adán”).»<sup>216</sup>

Las tres tentaciones a las que se enfrentó Jesús iban destinadas a «que falsee su “filiación divina” en el cumplimiento de su misión, cediendo a las tendencias negativas de la condición humana que hambrea y desea autonomía para disponer de poderes, milagros y prodigios divinos en provecho propio.»<sup>217</sup> Pero Jesús no es persuadido por las propuestas del diablo, quien pretendió cuestionar la confianza en Dios. Las respuestas que da Jesús al

<sup>215</sup> Hendricksen, *Comentario el Nuevo Testamento Lucas*, 243.

<sup>216</sup> Cabestrero, *Pero la carne es débil*, 32.

<sup>217</sup> Cabestrero, *Pero la carne es débil*, 32-33.

diablo indican su fidelidad a su Padre. Esto lo hace por medio de citar textos de Deuteronomio 8:3, 6:16 y 6:13-15, los cuales están en el contexto en el que el Señor le recuerda al pueblo de Israel que debían obedecer y ser fieles. Las tentaciones de Jesús no solamente se registran en Lucas 4:1-13, sino que a lo largo de los evangelios se observa diversas escenas que llevan a ver cómo Jesús fue tentado (Mt 19:3-9; Mc 12:13-17; Lc 10:25; Jn 12:27-28; entre otros). Las diversas tentaciones que presentan los evangelios fueron superadas por su dependencia al Padre. Las narraciones de su lucha en Getsemaní (Mt 26:39) indican que no primó su voluntad sino que se sometió a la del Padre. Así mismo cuando Jesús iba camino a la cruz, la gente se burlaba y le insinuaban que demostrara que él era el Hijo de Dios (Lc 23:35-39). Pretensiones a las que no cedió, sino que confió en el Padre y en su voluntad (Lc 23:46). De acuerdo al breve recorrido que se hizo de las diversas tentaciones a las cuales se enfrentó Jesús, se puede indicar que en ningún momento los autores bíblicos sugieren que Jesús superó las tentaciones porque su naturaleza divina haya absorbido a la naturaleza humana. También se puede afirmar que Jesús pudo haber pecado cuando fue tentado, pero la carta de Hebreos 4:15 arguye que no pecó.<sup>218</sup>

---

<sup>218</sup> Cuando se indica que Jesús pudo haber pecado o no, no se desea entrar en debates sobre el decreto o la predestinación. Dado que, no es el objetivo de esta investigación. Además, la Biblia en este tema se enfoca es en la realidad de la tentación y las decisiones de Jesucristo.

## Conclusiones

Como se mencionó desde el inicio del presente trabajo investigativo, la cristología ocupa un lugar de gran importancia para la fe cristiana. De ahí que se buscó hacer una breve reseña histórica de las herejías cristológicas que se analizaron; a su vez se realizó una encuesta a una denominación de Medellín, la cual se aplicó a pastores y líderes. Los análisis generales permitieron llegar a la conclusión que en esta denominación no existe una herejía cristológica. No obstante, sí presenta algunos vacíos en su construcción cristológica, lo cual repercute en una mala interpretación de textos bíblicos que hablan de quién es Jesucristo y a su vez en la práctica de la misión de la iglesia. Con el estudio bibliográfico y de campo se anhela poder dar aportes puntuales a la reflexión cristológica de la iglesia que considera que Jesucristo es Dios, con dos naturalezas (divina y humana). Pero al igual que los discípulos de Jesús (Mt 16:13), la iglesia de hoy sigue con algunas confusiones de la plena identidad de Jesús. Ahora bien, no se pretende resolverlo todo, porque sin duda hablar de temas cristológicos genera y seguirá generando gran debate debido a la importancia de la divinidad y humanidad de Jesucristo.

La forma en la que se pretende exponer las diferentes conclusiones de esta investigación será a través de mencionar los puntos más importantes del estudio bibliográfico y de campo de cada herejía. Esto con el fin de invitar a la iglesia a pensar profundamente y cuidadosamente en cada uno de estos puntos. Además, se desea que exista mayor reflexión en temas cristológicos.



**Docetismo.**

La herejía del docetismo se basa en la negación de la humanidad de Jesús. La tesis central es considerar que él solo fue una apariencia humana, pues es santo y no se pudo haber hecho hombre.

Los resultados de las encuestas que se realizó a la denominación de una iglesia evangélica en Medellín, permitieron tener un acercamiento a posibles tendencias docetistas. Estos sugieren indicar que no existe en esta comunidad evangélica una tendencia clara de docetismo. Pero sí se observó algunas deficiencias en su acercamiento a la cristología y teología de la creación del ser humano (antropología), que permite vislumbrar una pequeña aceptación al docetismo.

La cristología es un pilar para la fe y teología cristiana, ya que esto permite tener conceptos claros de las dos naturalezas de Jesús, el cual es plenamente hombre y Dios a la vez, unidas en una misma persona. El docetismo no cuestiona la divinidad de Jesús, pero sí su humanidad. Por lo tanto es necesario afirmar lo siguiente:

Primero, el cuerpo no es malo pues es creación de Dios. Además, Jesús decidió hacerse hombre y vivir en medio de un mundo físico, aunque caído. En Cristo se revela y viene al encuentro con la humanidad (He 1-2). Esto rechaza cualquier tendencia docetista que considera que el cuerpo es malo.

Segundo, el cuerpo es muy importante para la vida espiritual, porque éste es templo del Espíritu Santo, el cual fue comprado con precio de sangre. Por lo tanto, tenemos el deber ante Dios de cuidarlo, glorificarlo y usarlo como instrumento de justicia (1 Co 6:12-20; Ro 5:13).

Tercero, Jesús busca la salvación de las personas, pero también está interesado en su relación con la sociedad. Es por eso que es obligación de la iglesia preocuparse por minimizar la injusticia social. No se puede considerar que sea más importante para la iglesia considerar temas espirituales y alejarse de temas sociales. Las narraciones de los milagros de Jesús que se relatan en los evangelios evidencian que él se preocupó por dar una salvación integral (espiritual, física y social).

Cuarto, de acuerdo al testimonio del Nuevo Testamento, Cristo todavía posee características humanas después de la resurrección y posterior a la ascensión. Es decir, que no dejó su humanidad cuando ascendió al cielo. Pero, esto no quiere decir que su cuerpo al resucitar no haya sido transformado, pues se evidencia que después de esta, Jesucristo pudo realizar cosas que antes no realizó, como atravesar paredes (Jn 20:19). Además, él continuó mostrando características de poseer un cuerpo físico, pues tuvo hambre (Jn 21:5) y permitió que Tomás tocara las marcas de la crucifixión (Jn 20:27). Aunque su ascensión fue visible, su presencia entre su iglesia es invisible, pero más deseable, pues él viene a habitar en medio de su iglesia a través del Espíritu Santo. A pesar de que Jesús ya no está en medio de su pueblo de forma visible, sí permite tener la esperanza, pues al igual que su cuerpo fue transformado en la resurrección, los creyentes serán semejantes a Él. Es un misterio conocer plenamente como es el cuerpo de Jesús después de la ascensión, pero sí existe la certeza de que él está en medio de su iglesia (Mt 28:20).

Quinto, según las Escrituras, sí era necesaria la encarnación del Hijo para darse la salvación. La Biblia muestra que Jesús se hizo semejante a los hombres para poder librar al hombre del pecado (v. 14). La muerte era necesaria para que Cristo pudiera cumplir su misión y la única forma de poder morir era vivir como un ser humano.

**Arrianismo.**

La deidad de Jesucristo es de vital importancia para la fe cristiana. La Biblia afirma que él es plenamente Dios, creador, no es la primera creación, sino que es coeterno con el Padre. Aunque en algunas partes del Nuevo Testamento se observa una subordinación de Jesús al Padre, esto no pretende indicar que sea inferior, sino que es una subordinación voluntaria en su rol de redentor y no implica inferioridad.

La iglesia cristiana ha tenido durante su historia diversas crisis para establecer la deidad de Jesús. Como muestra de ello son los concilios de Nicea y Calcedonia que no permitieron que ideas heréticas como la arriana permearan la fe cristiana, sino que las condenaron, puesto que no estaban alineadas con la Escritura, pues ella da fe que Jesús es plenamente Dios en el mismo grado de autoridad que el Padre y que por esto es digno de alabanza y sumisión de parte de la humanidad.

**Apolinarismo.**

Aunque para la denominación encuestada exista mayor tendencia en encontrar en Jesús un concepto de tricotomía, reflejando el concepto tricotómico que se tiene del hombre, no se encontró un texto bíblico que aplique específicamente esto a Jesús, para hablar de las posibles distinciones entre cuerpo y alma o cuerpo, alma y espíritu. No existe el propósito de decir que Jesús no tenía alguna de estas cualidades. Por lo contrario, sí existen textos donde se afirma la plena humanidad de Jesús que fue como uno de carne y hueso.

Así que independientemente de las apreciaciones sobre el debate entre tricotomía, dicotomía y monismo, se puede afirmar que Cristo tuvo que ser todo lo que los otros seres

humanos eran, sin faltar ninguna parte constitutiva, para poder lograr la remisión de pecados.

### **Nestorianismo.**

Terminada la exposición del capítulo sobre el nestorianismo, es necesario, para concluir, resaltar las ideas principales estudiadas:

Primero, al afirmar que Jesús en su naturaleza humana era pasible, es decir sí podía sufrir (lloró, se angustió y se decepcionó), se puede llegar a la conclusión que a través de la comunicación de atributos de Dios, sí pudo haber sufrido teniendo en cuenta que Jesús es igual a Dios.

Segundo, de acuerdo al Concilio en Éfeso, no habría problema en afirmar que María es la madre de Dios. Esto no indica que María sea superior a Dios, sino que María es madre de la naturaleza humana de Cristo y al ser Jesús solo una persona, se puede decir que es madre de Dios para no llegar a dividir la naturaleza humana y la divina como la hacía el nestorianismo.

Tercero, la Biblia ratifica la existencia del Verbo desde antes de la fundación del mundo, pues él “estaba con Dios, y el Verbo era Dios” (Jn 1:1c, LBLA). El Verbo se hizo carne cuando Dios de una manera milagrosa obró a través de su Espíritu en el vientre de María, y por medio de ella vino el Hijo de Dios: humano y divino. Descartando así que el hombre Jesús cumplió un proceso y llegó a ser Dios, o que Dios ocupó el cuerpo del humano Jesús en un momento específico de su vida (nacimiento, bautismo o resurrección).

**Monofisismo.**

La herejía del monofisismo consiste en creer que la naturaleza divina de Jesús absorbió la humana. Es decir, que elimina la idea de una comprensión humana, para quedar solamente con una comprensión divina, porque rechaza la dualidad de las naturalezas. Hoy es indispensable una sana cristología que distinga las dos naturalezas de Jesús sin separarlas.

Los resultados de las encuestas que se realizaron a la denominación de una iglesia evangélica en Medellín, permitieron tener un acercamiento a posibles tendencias monofisitas. Esto permite indicar que no existe en esta comunidad evangélica una tendencia clara de dicha herejía, pero sin decir que su cristología sea plenamente adecuada en cuanto a la humanidad de Cristo y su encarnación. La cristología es un pilar para la fe y teología cristiana, ya que esta permite tener conceptos claros de las naturalezas de Jesús, que es plenamente hombre y plenamente Dios. Conocer la humanidad de Jesús permite afirmar lo siguiente:

Primero, Jesús sí comprende todos los aspectos de la vida del ser humano. El autor de Hebreos presenta a Cristo como el gran sumo sacerdote que entiende bien todos los aspectos del ser humano por su naturaleza divina (He 1) y humana (He 2-4). La Escritura indica que Jesús fue tentado en varios aspectos, y esto le hace capaz de compadecerse de los diferentes avatares del ser humano, pero con la diferencia del resto de la humanidad, que él no pecó (He 4:15, LBLA). Ahora bien, existe el riesgo de pensar que la naturaleza divina de Cristo absorbe a la humana y que por eso él lo entiende todo. Esto sería atentar en contra de la teología de la encarnación, es por eso que se tiene que tener claridad de las dos naturalezas de Cristo en una sola persona.

Segundo, la Biblia no habla de forma explícita si Jesús fue tentado sexualmente, aunque el autor de Hebreos muestra que Jesús, como sumo sacerdote, fue tentado en todo, pero sin pecar. Esto no quiere decir que pasó por todas las pruebas, con las cuales se enfrenta cada ser humano, sino que él es capaz de compadecerse del ser humano en virtud de que él también experimentó la tentación. También se debe decir que los evangelios no narran de forma explícita tentaciones sexuales de Jesús, aunque si destaca diversas tentaciones a las que él se sometió. Esto indica que los evangelios toman en serio la humanidad de Jesús, sin decir que se minimice su divinidad. Es decir, la naturaleza humana de Jesús no fue absorbida por su naturaleza divina, en ninguna tentación ni en las sexuales, si es que se presentó alguna.

Tercero, las Escrituras mencionan con claridad que Jesús sí fue tentado, pero esto no quiere decir que su naturaleza divina haya estado por encima de la humana, sino que resistió la tentación, pues fue lleno del Espíritu Santo (Is 11:2; Mt 3:13-17; Mc 1:9-11; Lc 3:21-22) y también porque se sujetó a la voluntad del Padre (Lc 4:1-12).

Cuarto, durante la vida de Jesús en la tierra sí fue posible que pecara. Aunque fue lleno del Espíritu Santo, esto no le permitió tener una inmunidad en cuanto a la tentación que lo podría haber llevado a pecar. Pero a diferencia de los demás seres humanos Jesús tomó el camino de no pecar (Heb 2:14-18; 4:14-16). La diferencia que sí se observa es que Jesús no tiene deseos pecaminoso (Stg 1:14-15) como el resto de la humanidad. Pero sí tenía deseos humanos como era sentir hambre y otros (Lc 4:2), lo cual afirma la humanidad de Jesús.

### Bibliografía

- Alvarenga, Douglas. “Un estudio breve acerca del personaje misterioso en el Antiguo Testamento llamado: ángel del Señor”. *Las iglesias de Cristo*, <https://lasiglesiasdecristo.files.wordpress.com/2009/10/el-angel-del-senor.pdf>, 2007. Último acceso 9 de noviembre de 2016.
- Barclay, William. *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses, Colosenses y Tesalonicenses*, Vol. 11. Barcelona: CLIE, 1999.
- Barrientos, Vicente. *Jesucristo, nuestro salvador*. Madrid: Rialp, 2015.
- Berkhof, Luis. *Teología Sistemática*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2005.
- Blomberg, Craig. *Comentarios Bíblicos con Aplicación 1 Corintios*, trad. de Pedro Gómez. Grand Rapids: Vida, 2012.
- Boettner, L. “Arrianismo”, En *Diccionario de Teología*, ed. E. F. Harrison, G. W. Bromiley, y C. F. H. Henry, 60-61. Grand Rapids: Libros Desafío, 2016.
- Bruce, F. F. *La epístola a los Hebreos*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2002.
- Bruce, George. *Hebreos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Miami: Editorial Vida, 2014.
- Burge, Gary. *Comentario bíblico con aplicación: Juan, del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Miami: Vida, 2011.
- Burt, David. *El Resplandor de Su Gloria, Hebreos 1:1–14, Comentario Ampliado del Nuevo Testamento*, vol. 129. Barcelona: CLIE, 1993.
- Cabestrero, Teófilo. *Pero la carne es débil: antropología de las tentaciones de Jesús y de nuestras tentaciones*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007.

- Calvino, Juan. *Institución Religión Cristiana*, 6.<sup>a</sup> ed. España: FELiRe, 2006.
- Carro, D., Poe, J. y Zorzoli, R. *Comentario Bíblico Mundo Hispano: Génesis 1.*<sup>a</sup> ed. El Paso: Mundo Hispano, 1993.
- Carro, D., Poe, J. y Zorzoli, R. *Comentario Mundo Hispano, Salmos*, vol. 8. El Paso: Mundo Hispano, 1997.
- Cevallos, J. *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas*. El Paso: Mundo Hispano, 2006.
- Cevallos, Juan y Zorzoli, Rubén. *Comentario Bíblico Mundo Hispano, tomo 17: Juan*. El Paso: Mundo Hispano, 2004.
- Charles Caldwell Ryrie, *Teología básica*. Miami: Unilit, 2003. 148.
- Claudionor Corrêa de Andrade, *Diccionario Teológico: Con un Suplemento Biográfico de los Grandes Teólogos y Pensadores*. Miami: Patmos, 2002.
- Donner, Theo. *Posmodernidad y fe: una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado*. Barcelona: Clie, 2012.
- Donner, Theo. *El texto que interpreta al lector: una exposición de la Biblia*. Medellín: FUSBC, 2009.
- Duffield, Guy y Van Cleave, Nathaniel. *Fundamentos de Teología Pentecostal*. San Dimas, CA: Foursquare Media, 2006.
- Erickson, Millard. *Teología Sistemática de Erickson*. Grand Rapids: Clie, 2008.
- Fee, Gordon D. *Primera epístola a los Corintios*, trad. de Carlos Alonso Vargas. Grand Rapids: Nueva Creación, 1994.
- Fitzmyer, Joseph. *El evangelio según san Lucas* vol. 4. Madrid: Cristiandad, 2005.



- García, Alberto. *Cristología Cristo Jesús: centro y praxis del pueblo de Dios*. Missouri: Concordia, 2006.
- Garland, David. *Comentario con aplicación Colosenses y Filemon: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Madrid: Vida, 2012.
- Garrett, James. *Teología Sistemática: bíblica, histórica, evangélica vol. I*. Pasadena: Mundo Hispano, 2003.
- Gavriyuk, Paul. *El sufrimiento del Dios impasible*. Salamanca: Sígueme, 2005.
- González, José. *La humanidad nueva: Ensayo de cristología*. España: Sal Terrae, 1984.
- González, Justo. *Historia del Cristianismo: obra completa*. Barcelona: Unilit, 2009.
- González, Justo. *Historia del pensamiento cristiano*. Barcelona: Clie, 2010.
- Grudem, Wayne. *Teología sistemática: Una introducción a la doctrina bíblica*. Miami: Vida, 2007, 419.
- Haag, Ernst. “Ángel”. En *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*. Vol. 1 A-H, ed. Walter Kasper. Barcelona: Herder, 2011.
- Hendricksen, Willian. *Comentario al Nuevo Testamento según san Lucas*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2002.
- Kasper, Walter. *Jesús, el Cristo*, 1.ª ed. Salamanca: Sígueme, 1994.
- Kistemaker, Simon. *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de la epístola a los Hebreos*. Grand Rapids: Libros Desafío, 1991.
- Kistemaker, Simón. *Comentarios al Nuevo Testamento: 1 Corintios*. Grand Rapids: Libros Desafío, 1998.
- Lacueva, Francisco. *Curso de formación teológica evangélica: catolicismo romano, vol. 8*. Barcelona: Clie, 2007.

Manzi, Franco. *Carta a los Hebreos Comentario a la Nueva Biblia de Jerusalén*. Madrid:

Desclée de Brouwer, 2005.

Mateu, Juan. “Monoteísmo: causas y efectos, una respuesta al fundamentalismo religioso”,

*Libros en Red*.

<http://www.librosenred.com/libros/monoteismocausasyefectosunarespuestaalfundamentalismoreligioso.html>, 2007.

Montero, Carolina. *Vulnerabilidad, reconocimiento y reparación: praxis cristiana y*

*plenitud humana*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2012.

Morris, León. *El evangelio según Juan*, vol.1. Barcelona: Clie, 2005.

Morris, León. *El evangelio según Juan*, vol.2. Barcelona: Clie, 2005.

Padilla, René. *Discipulado y misión: compromiso con el Reino de Dios*. Buenos Aires:

Kairos, 1997.

Padilla, René. *Misión integral: ensayos sobre el Reino de Dios y la iglesia*. Grand Rapids:

Nueva Vida, 1986.

Pérez, Millos. *Comentario exegético al texto de Mateo*. Barcelona: Clie, 2009.

Ramos, Marcos. *Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y Sectas*. Nashville:

Grupo Nelson, 1998.

Ryrie, Charles. *Teología Básica*. Miami: Unilit, 2003.

Sánchez, Fricke, Caruachín, G. Hill, C. y Baldeón, T. W. *Comentario Bíblico Mundo*

*Hispano: 1 y 2 Corintios*. 1.ª ed. El Paso: Mundo Hispano, 2003.

Sayés, José. *La esencia del cristianismo: Diálogo con K. Rahner y H.U. Von Balthasar*.

Madrid: Cristiandad, 2005.

Sayés, José. *Señor y Cristo: Curso de la Cristología*. España: Palabra, 2005.

Sayés, José. *Teología de la creación*. España: Pelícano, 2002.

Sobrino, Jon. *La Fe En Jesucristo: Ensayo Desde Las Víctimas*. Madrid: Trotta, 1999.

Sproul, R. C. *Las grandes doctrinas de la Biblia - ¿Conoce las verdades fundamentales de la fe cristiana?*, 1.<sup>a</sup> ed. Miami: LOGOI Inc, 1996.

Stam, Juan. *Una nueva moda teológica: "la dimensión sobrenatural"* (blog), último acceso 06 de agosto de 2016, <http://www.juanstam.com/>.

Tenney, Merriel. *Nuestro Nuevo Testamento*. Chicago: Portavoz, 1989.

Tuggy, Alfredo. *Léxico Griego Español de Nuevo Testamento*. El Paso: Mundo Hispano, 2003.

Wright, Christopher. *La Misión de Dios: Descubriendo el Gran Mensaje de la Biblia*. Buenos Aires: Certeza Unida, 2009.

### Anexo A

#### Encuesta

Antes de responder, por favor, lea atentamente cada pregunta y seleccione la respuesta con la que más se identifique.

- 1 ¿Qué tan importante es lo que hacemos con nuestros cuerpos para nuestra vida espiritual?
  - a. Muy importante.
  - b. Más o menos importante.
  - c. Poco importante.
  - d. No es importante en lo absoluto.
  
- 2 ¿Considera usted que el cuerpo y sus deseos son malos?
  - a. Sí, porque nos alejan de Dios.
  - b. Sí, porque Dios se preocupa solamente por nuestra vida espiritual.
  - c. No, porque Dios los creó y todo lo que él creó es bueno.
  - d. No, porque son los medios por el cual se alaba a Dios.
  
- 3 ¿Pudo haberse dado la salvación sin la humanidad de Jesús?
  - d. No, porque para redimir la naturaleza humana tenía que hacerse humano.
  - e. Sí, él es un Dios soberano.
  - f. Sí, porque lo que se salva es el alma.
  
- 4 ¿Crees que Dios lloró, se angustió, se decepcionó o solo fue la humanidad de Jesús?
  - a. No, solamente su humanidad para darnos ejemplo.
  - b. No, porque estas características no corresponden al carácter de Dios.
  - c. Sí, porque esto también es parte del carácter de Dios.
  - d. Sí, porque si Jesús lo hizo, podemos decir que Dios lo hizo.
  
- 5 ¿Hay algunos aspectos de su vida que considera que Cristo realmente no lo entiende bien? (seleccione todos los que considere.)
  - a. No, él todos los entiende.
  - b. Vida familiar.
  - c. Sexualidad.
  - d. Incertidumbre del futuro.
  - e. ¿Otras? ¿Cuáles? \_\_\_\_\_  


---



---
  
- 6 ¿Considera que es obligación de la iglesia preocuparse por minimizar la injusticia social?
  - d. No, porque la obligación de la iglesia es comunicar solo temas espirituales.
  - e. Sí, la iglesia debe promover actividades que ayuden a minimizar la injusticia social.

f. Sí, pero minimizar la injusticia social no es tan importante como la espiritualidad.

7 ¿En qué momento Dios se encarnó en Jesús?

- a. En el momento del bautizo.
- b. En el momento que nació.
- c. Desde que fue engendrado en el vientre de María.
- d. Desde la eternidad.

8 ¿La Biblia nos presenta a un Jesús que es humano en cuáles de las siguientes maneras?

- a. Tiene un cuerpo humano, pero su alma es divina.
- b. Tiene cuerpo y alma humanos, pero espíritu divino.
- c. Tiene cuerpo, alma y espíritu humanos, además de ser divino.

9 ¿Habría un problema en aceptar que María es la madre de Dios?

- e) No, no habría problema en la afirmación.
- f) Sí, porque indica que María es superior a Dios.
- g) Sí, porque María solo fue madre de la humanidad de Jesús y no de su divinidad.
- h) Sí, por otra razón (escriba acá).

---

---

---

---

10 ¿Considera que Jesús fue tentado sexualmente?

- d. Sí.
- e. No.
- f. No lo sabemos.

11 ¿Por qué crees que Jesús pudo resistir la tentación?

- a. Era más fácil porque era Dios.
- b. Porque se sujetó a la voluntad del Padre.
- c. No fue tentado en todo.
- d. Porque era lleno del Espíritu Santo.

12 Durante su vida en la tierra, ¿era posible que Jesús pecara?

- a. Sí, porque es necesario poder pecar para ser realmente humano.
- b. Sí, porque ser tentado implica que podía pecar.
- c. No, porque era divino y Dios no puede pecar.
- d. No, porque él era lleno del Espíritu Santo.

13 Para usted, Cristo todavía es humano, es decir, ¿no dejó su humanidad cuando ascendió al cielo?

- a. No, porque él fue transformado en un cuerpo espiritual.
- b. Sí, porque él ascendió de forma visible.
- c. Sí, porque está sentado a la diestra del Padre con cuerpo humano.

14 ¿Crees que Jesús tiene el mismo poder y autoridad de Dios Padre a pesar de ser él su Hijo?

- a. Sí.
- b. No.